

**JÓVENES MIGRANTES VENEZOLANOS EN COLOMBIA. UNA MIRADA A SUS
ACTUALES TRAYECTORIAS MIGRATORIAS BAJO EL ENFOQUE
TRANSNACIONAL**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

**JÓVENES MIGRANTES VENEZOLANOS EN COLOMBIA. UNA MIRADA A SUS
ACTUALES TRAYECTORIAS MIGRATORIAS BAJO EL ENFOQUE
TRANSNACIONAL**

DANIELA POSADA CALLE

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

**JÓVENES MIGRANTES VENEZOLANOS EN COLOMBIA. UNA MIRADA A SUS
ACTUALES TRAYECTORIAS MIGRATORIAS BAJO EL ENFOQUE
TRANSNACIONAL**

DANIELA POSADA CALLE

Trabajo de Grado para optar al título de Internacionalista

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO
MARIA MARGARITA ECHEVERRI BURITICÁ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C
2017**

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1
Pregunta de Investigación.....	3
Objetivo General.....	3
Objetivos Específicos.....	3
1. Marco Metodológico.....	4
1.1 Las herramientas de la investigación.....	5
1.2 Los sujetos de la investigación.....	6
1.3 Consentimiento Informado.....	8
2. Marco Contextual.....	8
2.1 Contexto migratorio Colombia – Venezuela: una realidad histórica compartida.....	8
2.2 Contexto venezolano y flujos migratorios hacia Colombia.....	13
2.3 Marco institucional y políticas de Estado en materia migratoria.....	16
3. Marco Teórico.....	21
3.1 Enfoque transnacional de las migraciones.....	21
3.2 Jóvenes en migración.....	24
4. Análisis de Resultados.....	29
4.1 Sobre el proceso migratorio y las vivencias como inmigrantes de los jóvenes venezolanos en Colombia. Heterogeneidad y diversidad de narrativas.....	29
4.2 Procesos de incorporación de la población joven venezolana en Colombia.....	35
4.3 Los procesos transnacionales de la población joven venezolana en Colombia.....	39
4.4 Políticas migratorias colombianas: Factor influyente en la incorporación y en el trazado de trayectorias de jóvenes venezolanos viviendo en Colombia.....	43
5. Conclusiones.....	48
6. Bibliografía.....	51
7. Anexos.....	55

Introducción

Las migraciones son tan antiguas como la historia misma, estas surgen ante el deseo y la necesidad del hombre de buscar una mejor vida (Bueno Sánchez, 2004). Sin embargo, si se tiene en cuenta que el proceso de globalización ha logrado un aumento en el flujo de bienes, ideas, capitales, entre otros, es posible entender de manera más clara que, si bien la movilidad ha existido desde siempre, es en el último siglo que ha presentado un notorio crecimiento (Bueno Sánchez, 2004).

Muestra de dicho proceso, así como de su intensificación a lo largo del tiempo, ha sido el aumento de los flujos migratorios entre Estados, con personas que migran desde distintos lugares del mundo y por distintas causas, algunos, obligados a salir de su país por condiciones internas y de contexto específicas y otros por decisiones personales, quienes después de hacer un cálculo de comparación entre costos y beneficios deciden migrar de su lugar de origen (Bueno Sánchez, 2004), teniendo como intención y motivación principal lograr en otro lugar condiciones de vida que en su país no han podido alcanzar (Alonso, 2011).

De acuerdo con cifras de Naciones Unidas, en 2010 cerca de 214 millones de personas tiene la condición de migrantes internacionales. En términos relativos, esto supone algo más del 3 por ciento de la población mundial (Alonso, 2011, pág. 1).

Con base en lo anterior y en procura de mantener el equilibrio y una supuesta seguridad estatal, en la actualidad se han establecido restricciones para los migrantes, entrando así en una realidad en donde las fronteras se han cerrado y complejizado, haciendo necesario centrar la atención en dicho fenómeno así como en la dimensión multicultural que representa para los países, sus poblaciones, sus realidades y los escenarios que suponen, las relaciones que se tejen entre lugar de origen y destino por los migrantes, desistiendo así de la idea de establecer patrones específicos o generalizaciones en materia migratoria (Nygren-Krug, 2005).

Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen. En este sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad. Ser

extranjero en tierra extranjera, estar perdido, constituye quizás una condición típica de la vida contemporánea (Borisovna Biriukova, 2002, pág. 7).

Dentro de los flujos migratorios alrededor del mundo, la migración de venezolanos a Colombia genera un interés especial teniendo en cuenta que esta representa la inmigración más grande de la historia colombiana. Según reportes de Migración Colombia actualmente en Colombia viven cerca de 900.000 ciudadanos venezolanos (incluyendo las personas de doble nacionalidad) de los 2.5 millones de venezolanos que han migrado en los últimos 20 años, y se encuentran ubicados en primer lugar en Bogotá con 442.362 ciudadanos venezolanos, 162.916 en Paraguachón, 247.127 en Cúcuta, 57.932 en Rionegro y 28.751 en Arauca (El Tiempo, 2017).

No obstante, los históricos movimientos migratorios entre Colombia y Venezuela, y el aumento acelerado de la migración de venezolanos a Colombia durante la última década, las investigaciones en torno a los jóvenes migrantes venezolanos en Colombia son escasas en alcance y profundidad. Esta población no ha sido objeto de indagación como actor principal dentro del proceso migratorio regional. Por lo anterior se considera que la presente investigación aporta un material importante para el análisis de las actuales trayectorias migratorias de los jóvenes venezolanos en un espacio social transnacional, sus procesos de incorporación en destino, los lazos y vínculos que sostienen con su país de origen, así como la manera en que las políticas migratorias colombianas influyen en la incorporación y el trazado de las trayectorias migratorias de estos jóvenes venezolanos que actualmente viven en Colombia, partiendo del presupuesto de entender que leyes migratorias “son parte de un conjunto de medidas estatales, que demuestran un entramado de sentidos e imaginarios sociales alrededor de algún fenómeno” López, 2012 en (Echeverri Buriticá & Pavajeau Delgado, 2015, pág. 95).

Observar el fenómeno migratorio bajo el lente del transnacionalismo es fundamental y está estrechamente relacionado con el estudio de las relaciones internacionales pues en este “los migrantes crean sus propias redes que rebasan

las fronteras nacionales y abren nuevos espacios sociales más allá del Estado-Nación, con un comportamiento que no se puede determinar mediante las políticas nacionales de un país particular” (Biao, 2006, pág. 134). Así, las relaciones bilaterales en materia migratoria, como las trayectorias de los migrantes entre origen y destino, configuran puentes humanos que comunican los países dejando atrás el plano nacional y trascendiendo fronteras. Por lo anterior es central analizar las trayectorias migratorias que los sujetos tejen entre origen y destino y la manera en cómo las políticas colombianas fortalecen o debilitan los procesos de transnacionalidad.

Pregunta de Investigación

¿Cómo se configura el proyecto migratorio de jóvenes venezolanos a Colombia durante el período 2010 a 2016, sus procesos de incorporación y la influencia de las políticas migratorias en dichos procesos?

Objetivo General

Analizar a través del enfoque transnacional de las migraciones cómo se configuran los proyectos migratorios de jóvenes venezolanos en Colombia durante el período comprendido entre 2010 y 2016, sus procesos de incorporación en el país receptor y la influencia de las políticas migratorias en dichos procesos.

Objetivos específicos

- Analizar las trayectorias migratorias de los jóvenes venezolanos que han migrado a Colombia en el período de 2010 a 2016 desde su heterogeneidad, incluyendo factores diferenciales como la edad, la clase socioeconómica y los motivos de migración.
- Identificar los procesos de incorporación de la población joven venezolana en Colombia.
- Analizar la manera en que las políticas migratorias colombianas influyen en la incorporación y en el trazado de las trayectorias migratorias de los jóvenes venezolanos en Colombia.

El informe de investigación se desarrolla en cuatro partes. La primera, expone el marco metodológico, seguido por el marco contextual con el propósito de ubicar el fenómeno migratorio en Colombia caracterizándolo como un país con procesos de migración e inmigración presentes a lo largo de la historia. Adicionalmente enfatiza en la relación migratoria existente entre Colombia y Venezuela como territorios con vínculos históricos, y finalmente recoge generalidades sobre el contexto venezolano con el fin de comprender su relación con las motivaciones de los sujetos para salir de su país actualmente.

La tercera parte precisa el marco teórico utilizado en el análisis de resultados. En primer lugar, se hará referencia al enfoque transnacional de las migraciones, así como a la importancia y el papel que tienen los jóvenes dentro de los procesos migratorios. Una tercera parte, pretende dar cuenta de los hallazgos, resultados y análisis. Finalmente, se presentan las conclusiones, que recogen los principales aspectos analizados en la investigación, así como posibles recomendaciones respecto de futuros estudios.

1. MARCO METODOLÓGICO

En consonancia con los objetivos de la investigación esta se desarrolló bajo el enfoque de la metodología cualitativa, el cual otorga un papel fundamental a los actores en términos de sus creencias, ideas y valores, así como a sus perspectivas y narrativas. Dicha metodología permitió a lo largo de la investigación un acercamiento a la realidad de los jóvenes migrantes venezolanos, sus vivencias, dificultades y realidades en Colombia, lo mismo que a sus perspectivas como inmigrantes. Así lo sugiere Sandoval (2002):

Desde la perspectiva que aquí adoptamos, asumir una óptica de tipo cualitativo comporta, en definitiva, no solo un esfuerzo de comprensión, entendido como la captación del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios y sus acciones, a través de la interpretación y el diálogo, sino también, la posibilidad de comprender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia (Sandoval, 2002, pág.

32).

En esta línea, el enfoque se centra en el “descubrimiento de constructos y proposiciones a partir de una base de datos o fuentes de evidencia, observación, entrevista, documentos escritos (...) A partir de los datos, que se ordenan y clasifican, se generan constructos y categorías. Busca la transferibilidad, no la generalización científica” (Walker, 1983) en (Quecedo & Castaño, 2002, pág. 5).

Los estudios cualitativos no pretenden generalizar de manera intrínseca resultados, poblaciones más amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas (bajo la ley de probabilidad); incluso, no buscan que sus estudios lleguen a replicarse. Así mismo se fundamentan más en un proceso inductivo (exploran y describen, y luego generan perspectivas teóricas) (Sampieri Hernández, Collado Fernández, & Lucio Baptista, 2003, pág. 15).

Dentro de esta metodología el estudio se enmarca en la “Construcción y análisis de narrativas” la cual no solamente amplía la exploración cualitativa como herramienta metodológica, sino que permite una aproximación a las vivencias de los sujetos del estudio de primera mano, permitiéndoles un lugar protagonista dentro de la construcción del análisis y posteriores conclusiones de la investigación (Biglia & Bonet- Martí, 2009).

Las narrativas se constituyen como nuevos objetos de análisis discursivo, atribuyéndoles una importancia relevante en la capacidad de descripción de realidades subjetivas (Biglia & Bonet- Martí, 2009, pág. 1).

1.1 Las herramientas de la investigación

La herramienta cualitativa utilizada fue la entrevista semiestructurada (Quecedo & Castaño, 2002), orientada a que el investigador logre conocer y comprender de primera mano la historia de los sujetos de la investigación. Se trata de:

[...] encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor & Bogdan, 1992, pág. 1).

Tal como lo menciona Ruiz Olabuénaga

“sus objetivos son comprender más que explicar, maximizar el significado, alcanzar una respuesta subjetivamente sincera más que objetivamente verdadera y captar emociones pasando por alto la racionalidad. El entrevistador lleva el control absoluto de la entrevista, aunque parezca que el protagonista sea el entrevistado por sus libres intervenciones (Ruiz Olabuénaga, 2012, pág. 165).

1.2 Los sujetos de la investigación

La selección de los sujetos que participaron en la investigación se realizó con base a una muestra intencionada que tuvo en cuenta variables diferenciales. Jóvenes venezolanos migrantes en Colombia de distintas ciudades de origen, edad, género, pertenencia a niveles socioeconómicos y diferentes estatus jurídicos migratorios (irregulares, doble nacionalidad, regularizados).

En este sentido, los migrantes entrevistados son jóvenes venezolanos, entre los 18 y 25 años, residentes en la ciudad de Bogotá, que migraron a Colombia durante el período 2010 – 2016. Se adelantaron entrevistas con nueve jóvenes, cinco mujeres y cuatro hombres, migrantes de Caracas, Valencia, San Cristóbal, Puerto Ordaz, Maracaibo, Guacara, Barquisimeto y Mérida, con posiciones de clase socioeconómica media, media baja y media alta. Cinco de ellos estudiantes en Colombia, divididos así: tres estudiantes de universidades privadas, dos estudiantes de una universidad semipública, una estudiante del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y tres de ellos trabajadores informales en Colombia.

Sus estatus migratorios que según (Echeverri Buriticá M. , 2005) impactan directamente en el acceso a derechos civiles, sociales, culturales y políticos, así como a sus perspectivas, vivencias y relaciones tejidas entre lugar de origen y destino, eran diversos, donde un segmento importante de la muestra no contaba hasta el momento de la entrevista con permisos de residencia y trabajo, así como dos jóvenes que tienen doble nacionalidad al tener madre o padre colombiano.

CARACTERIZACIÓN DE ENTREVISTAS A JÓVENES VENEZOLANOS EN COLOMBIA							
NOMBRE	CIUDAD DE ORIGEN	EDAD	SEX O	AÑO DE MIGRACIÓN	MOTIVOS DE MIGRACIÓN	MIGRÓ SOLO / ACOMPAÑADO	EXPECTATIVAS DE REGRESAR A VENEZUELA
ALFREDO HUERTAS	CARACAS	23 AÑOS	M	2011	SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN VENEZUELA	CON SU PADRE, AL AÑO MIGRARON SU MADRE Y SUS HERMANOS	SI
CAMILA MURILLO	GUACARA	23 AÑOS	F	2016	SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN VENEZUELA	CON SUS PADRES, SUS DOS HERMANAS, SU HIJO DE 2 AÑOS Y UN PRIMO	NO POR EL MOMENTO
MARCO GUTIÉRREZ	BARQUISIMETO	25 AÑOS	M	2012	CRISIS PETROLERA - SU PADRE PERDIÓ EL EMPLEO	INICIALMENTE CON EL PADRE, POSTERIORMENTE MIGRARON SU MADRE Y SU HERMANO	NO
MARÍA RUIZ	MÉRIDA	21 AÑOS	F	2016	SITUACIÓN ECONÓMICA / 2 AMIGOS QUE YA ESTABAN EN COLOMBIA	CON LA HERMANA	MÁS ADELANTE
PAOLA BARRETO	VALENCIA	20 AÑOS	F	2014	PAROS UNIVERSITARIOS QUE LE IMPEDIAN SEGUIR CON SUS ESTUDIOS	ACOMPAÑADA DE SUS HERMANOS	SI, SI MEJORA LA SITUACIÓN
NICOLAS ORTIZ	SAN CRISTÓBAL	21 AÑOS	M	2013	SITUACIÓN DE INSEGURIDAD EN SU CIUDAD	ACOMPAÑADO POR SUS PADRES Y SUS HERMANOS	NO
JAIME ROJAS	VALENCIA	22 AÑOS	M	2012	DECISIÓN DE SU PADRASTRO AL TENER NACIONALIDAD COLOMBIANA	ACOMPAÑADO POR SU PADRASTRO, SU MADRE Y SU HERMANA	NO
NATALIA QUIROGA	PUERTO ORDAZ	19 AÑOS	F	2014	SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAIS - NIVEL ACADÉMICO Y OPORTUNIDADES	SOLA	NO
LADY JIMÉNEZ	MARACAIBO	24 AÑOS	F	2012	SITUACIÓN ECONÓMICA, SUS PADRES PERDIERON LA CASA	PRIMERO SOLA, LUEGO VIAJÓ SU HERMANA, SUS PADRES TIENEN PLANES DE VIAJAR	SI

Así mismo fueron realizadas entrevistas semiestructuradas a funcionarios de instituciones como Migración Colombia y la Asociación de Venezolanos en Colombia (ASOCVENCOL), con la intención de recoger información que permitiera analizar la labor estatal adelantada frente a los migrantes venezolanos en el país. Las entrevistas fueron llevadas a cabo entre los meses de Agosto y Septiembre de 2016 en la ciudad de Bogotá, una de las ciudades donde se concentra la mayor cantidad de migrantes venezolanos de acuerdo a datos recogidos en la Subdirección de Verificación Migratoria de Migración Colombia (Subdirección de Verificación Migratoria, 2016).

CUADRO DE CARACTERIZACIÓN DE ENTREVISTAS A INSTITUCIONES			
ÁMBITO	# DE ENTREVISTAS	CARGO	CIUDAD
INSTITUCIONES PÚBLICAS	1	COORDINADOR DEL GRUPO VERIFICACIÓN Y SUSTANCIACIÓN ACTUACIONES ADMINISTRATIVAS - MIGRACIÓN COLOMBIA	BOGOTÁ
INSTITUCIONES PRIVADAS	1	PRESIDENTE ASOCIACIÓN DE VENEZOLANOS EN COLOMBIA - ASOCVENCOL	BOGOTÁ

Por otra parte, y en busca de alcanzar los objetivos planteados dentro de la investigación, fue recogida información de fuentes secundarias como la revisión de

textos académicos, datos estadísticos, ordenamientos jurídicos, entre otros, que aportan información valiosa para comprender la relación de la normatividad estatal frente a las dinámicas sociales en torno a la inclusión del migrante venezolano joven en Colombia.

1.3 Consentimiento Informado

En el desarrollo del trabajo de investigación, se realizaron entrevistas cuya información y confidencialidad se encuentran protegidas. Por lo anterior se empleó un consentimiento informado con la intención de poner en conocimiento de los entrevistados el propósito del estudio y la manera en que participarían dentro del mismo, accediendo así a ser audio grabados, a transcribir la entrevista e incluirla dentro del análisis como anexo, con fines exclusivamente académicos y de investigación. De acuerdo a lo anterior los nombres de todos los jóvenes participantes fueron reemplazados por nombres ficticios. (Anexo 1: Consentimiento informado para jóvenes venezolanos inmigrantes en Colombia y funcionarios de instituciones públicas y privadas).

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1 Contexto migratorio Colombia – Venezuela: una realidad histórica compartida

Comprender los proyectos migratorios actuales de la población joven venezolana en Colombia en el marco del enfoque transnacional, implica desentrañar los procesos migratorios históricos entre los dos países de la región.

La migración de venezolanos a Colombia y de colombianos a Venezuela es un proceso de muchas décadas, que se ha configurado de múltiples maneras en diferentes etapas. Por lo anterior es preciso exponer el panorama de la relación histórica que comparten ambos países en materia migratoria, elemento determinante dentro de sus trayectorias migratorias actuales.

Si bien Colombia ha jugado un papel importante como país receptor de flujos migratorios, a lo largo de la historia se ha destacado de manera más clara por ser un país expulsor de migrantes hacía distintos destinos.

Entendiendo que Colombia se ha enfrentado a condiciones económicas, sociales y políticas particulares, además de conflictos armados y sociales internos que han afectado a gran parte de sus ciudadanos, es posible comprender como una porción importante de su población, cercana al 8%, haya decidido migrar hacia distintos países del mundo (Estados Unidos, España y Venezuela, entre otros) buscando mejorar sus condiciones de vida o frente a la necesidad de huir (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010). De esta manera se destaca la migración de colombianos a Venezuela desde hace varias décadas.

La información censal de Venezuela muestra una tendencia creciente, a distintos ritmos, del número de habitantes nacido en Colombia a partir del censo de 1941 donde se contabilizaron 16.976, hasta el del 2011, cuando alcanza la cifra de 684.040, destacándose el incremento (178%) ocurrido entre 1971 y 1981, que había empezado a darse durante la segunda mitad de la década anterior, incentivado por la escasez de mano de obra, en particular agrícola, en áreas limítrofes, asociada a la emigración rural-urbana de la población local, definiendo una corriente constituida especialmente por campesinos de las zonas fronterizas, y de los Departamentos de la Costa Atlántica [con movimientos] en su mayoría clandestinos, aunque, más allá de lo anterior, se dan otras circunstancias que terminan siendo determinantes del flujo de los años 70 (Mejía Ochoa, 2012, pág. 4).

La migración de colombianos a Venezuela se intensificó en la década de los setenta, influenciada por la bonanza petrolera que vivió el vecino país. Los migrantes colombianos provenían principalmente de departamentos cercanos a la zona fronteriza, como Norte de Santander, Cesar y Guajira (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010, pág. 27). Posteriormente, en la década de los ochenta, de la mano del auge económico venezolano por el incremento de los precios del petróleo en 1979, y de los problemas económicos y sociales que atravesaba Colombia por los ajustes estructurales que debieron enfrentar los países de la región y la intensificación del conflicto armado, se fortalecieron los movimientos migratorios de colombianos pertenecientes a la clase trabajadora principalmente hacia Estados Unidos y la República Bolivariana de Venezuela (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010).

A partir de la segunda mitad de la década de los noventa se experimentó una aceleración sin precedentes en los flujos migratorios de colombianos hacia el exterior, que se atribuye principalmente a dos factores, la crisis económica de fin de siglo y a la intensificación del conflicto armado (Cárdenas & Mejía, 2006, pág. 6).

Cuadro 1. Colombianos en el exterior de acuerdo a censos de población

País	1970	1980	1990	2000
Venezuela	177.973	494.494	528.893	608.691
EEUU	63.538	143.508	286.124	509.872
España	1.802			174.405
Ecuador		39.443	37.553	51.556
Panamá	12.128	12.583	13.644	21.080
Canadá		517	9.855	18.472
Italia				16.398
Francia				13.116
Reino Unido				12.331
México	1.133	2.778	4.964	6.639
Costa Rica	1.014	1.678		5.898
Argentina*		1.864	2.638	4.312
Otros países OECD				46.423
Otros países de América	4.259	3.841	9.805	14.598
TOTAL	261.847	700.706	893.476	1.503.791

*No hay información para 2000, se calculó utilizando las tasas de crecimiento promedio de otros países.

Fuente: Cadena y Cárdenas (2004) y estadísticas OECD.

Tomado de (Cárdenas & Mejía, 2006, pág. 8).

Así, Venezuela ha jugado un papel central como receptor de migrantes colombianos a lo largo de la historia, con intensidades variables, en épocas distintas y con diferentes motivaciones (Alvares de Flores, 2004).

Venezuela, desde los años 50, ha sido país receptor de las corrientes migratorias provenientes de Colombia, las cuales alcanzaron el mayor índice de población extranjera en el país en las décadas de los 80 y 90, cuando Colombia aportó el 77% del total de migrantes intracomunitarios en Venezuela. Igualmente, este país contribuyó al 83 y el 82 puntos porcentuales de todos los migrantes andinos para las décadas mencionadas, siendo la migración de mayor cuantía en América Latina (Álvares de Flores, 2004, pág. 194).

Por otra parte, dentro de la región, Colombia se ha configurado durante los últimos años como país receptor de migración, registrando niveles importantes de flujos inmigratorios (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010). Desde la colonización hasta nuestros días los inmigrantes en Colombia han representado una población heterogénea respecto a sus lugares de origen, trayectorias migratorias, géneros, pertenencias culturales, religiosas, niveles socioeconómicos, educativos, etc. (Alonso, 2011).

Como dice Tovar (2001), Colombia no ha sido receptor de grandes corrientes inmigratorias procedentes de Europa u otros continentes. Los grupos de inmigrantes fueron pequeños y formaron colonias relativamente cerradas, algunas de las cuales han tenido una notable influencia sobre algunas ciudades intermedias y sobre el

desarrollo del sector empresarial del país (Cárdenas & Mejía, 2006, pág. 27).

Como afirma Mejía:

Las migraciones internacionales han sido objeto de interés gubernamental y normas desde los primeros días de la vida republicana de Colombia. En 1823 se dispuso que se promoviera “eficazmente la inmigración de extranjeros (sic) europeos y norte-americanos”, considerando que poblaciones numerosas constituían la base para la prosperidad y grandeza de los países. A través del resto del siglo XIX y durante buena parte del XX, se adoptaron medidas en el mismo sentido, con las que se pretendía que al país llegaran inmigrantes, fundamentalmente europeos, que contribuyeran al poblamiento del país y hasta al “mejoramiento de la raza”, y en algunos casos coyunturales, al ingreso de fuerza de trabajo asalariada (Mejía Ochoa, 2012, pág. 186).

Así, Colombia ha registrado históricamente movimientos inmigratorios de personas de diversas nacionalidades, como la alemana, inglesa, francesa, italiana, siria, libanesa, japonesa y china, corrientes que a pesar de su bajo porcentaje lograron influir en el desarrollo del país en diversas esferas (Mejía Ochoa, 2012).

A partir de la década de los noventa Colombia emprendió una estrategia a través de la cual fomentó la inversión extranjera en distintos sectores productivos e industriales, registrándose un aumento importante en los flujos de inmigración en el país (Ramírez Molinares, 2010). Si bien la información correspondiente a los procesos de inmigración en el país no es muy amplia, los datos recolectados por el DAS antes de su desaparición en 2011 brindan un panorama importante sobre los flujos de personas que entraron a Colombia durante dicho período (Cárdenas & Mejía, 2006). Así, “al acumular los saldos netos en el tiempo, se obtiene que en los últimos diez años un total de 232 mil extranjeros han inmigrado a Colombia. Esta cifra puede estar sobreestimada, en la medida en que buena parte de las salidas de los extranjeros hacia los países vecinos no se reporta debidamente” (Cárdenas & Mejía, 2006, pág. 28).

Esta situación fue inestable teniendo en cuenta que a mitad de la década de los 90 las migraciones de colombianos al exterior se intensificaron, influenciadas por la crisis económica que cerró el siglo pasado dando paso a la creación y el fortalecimiento de redes transnacionales como forma de “abrir camino” para aquellos que se preparaban a migrar (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010).

Sin embargo, esto no supuso que Colombia dejara de recibir población inmigrante, pues si bien la salida de colombianos al exterior registraba niveles significativos, también el país era visto como lugar de destino para aquellos que debían abandonar sus lugares de origen. Fueron protagonistas las inmigraciones provenientes de Estados latinoamericanos como Venezuela y Ecuador, países vecinos con los cuales Colombia comparte sus fronteras físicas (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010).

Respecto a la procedencia de los inmigrantes, es posible identificar tres principales orígenes: Venezuela, Estados Unidos y Ecuador [...] en 1985, un poco más de la mitad de los inmigrantes en Colombia provenían de Venezuela, seguido por Estados Unidos y, en tercer lugar, de Ecuador (Cárdenas & Mejía, 2006, pág. 28).

Años más tarde, para 2010 la OIM dentro de su perfil migratorio para Colombia registraba que:

Según el Censo de 2005 el número total de inmigrantes en Colombia era de 109.971 personas procedentes de diversos países y de todos los continentes. De este total, 56.889 (51,7%) eran hombres y 53.082 (48,3%) eran mujeres (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010, pág. 18).

Para el año 2005, Venezuela ya ocupaba el primer lugar de extranjeros viviendo en territorio colombiano con 50.033 ciudadanos venezolanos, seguido por 16.042 inmigrantes provenientes de Estados Unidos (Ramírez, Zuluaga, & Perilla, 2010). Para los años 2013 y 2014 Colombia recibió 261.343 y 291.539 venezolanos respectivamente, configurándose, así como el primer país de Sur América con mayor flujo de inmigrantes venezolanos (Krüger Sarmiento, 2015). Durante 2015 y 2016 la venezolana fue la segunda nacionalidad de mayor flujo de entradas a Colombia con un total de 329.478 personas en 2015 y 137.867 en el primer semestre de 2016, año en el que Migración Colombia entregó 22.147 cédulas de extranjería a venezolanos (Subdirección de Verificación Migratoria, 2016).

“La migración de venezolanos al país ha aumentado año tras año, alcanzando cifras importantes. Casi dos millones ochocientos mil nacionales del país vecino han llegado desde el año 2003, de los cuales 1'426.000 ingresaron por el puesto de control migratorio del aeropuerto El Dorado. De todos estos, 40.127 están en calidad de residentes [...] La mayoría arribaron con permisos de trabajo, a estudiar, o bajo diferentes modalidades de visa, pero otros, cuyos datos no

aparecen en los registros oficiales, ingresaron por algún recodo de la frontera, llegaron a la urbe sin un solo peso en el bolsillo y vagan por las diferentes localidades de la capital” (Maláver, 2016, pág. 1).

2.2 Contexto venezolano y flujos migratorios hacia Colombia

Colombia y Venezuela debido a su proximidad geográfica y a la frontera que comparten, han presentado flujos de migrantes que se han desplazado de un país a otro a lo largo de la historia, sin embargo, ha sido durante los últimos diez años cuando se han incrementado los niveles de inmigración venezolana en territorio colombiano (Echeverry, 2011).

Bogotá es el segundo receptor de inmigrantes venezolanos y ocupa el décimo lugar como expulsor de emigrantes a Venezuela. Esto implica que la capital colombiana recibe inmigrantes venezolanos que no necesariamente tienen familiares colombianos. Una forma de explicar lo anterior es observar el número de cédulas de extranjería expedidas por el DAS en Bogotá, ya que los inmigrantes no relacionados con colombianos deben regularizar su situación en el país para poder trabajar o residir permanentemente (Echeverry, 2011, pág. 21).

El delicado contexto político, económico y social de Venezuela en los últimos años, ha incrementado la salida de muchos de sus ciudadanos, quienes ven en Colombia un país atractivo como lugar de destino. Población heterogénea, compuesta por sujetos de diversas realidades, niveles socioeconómicos, edades, motivaciones para migrar, expectativas etc., ha comenzado a llegar de manera creciente a territorio colombiano (Subdirección de Verificación Migratoria, 2016).

Hasta hace poco, lo común era hablar de una migración de colombianos hacia Venezuela, y no al revés. Pero ahora hay una nueva realidad. Los venezolanos comenzaron a llegar a Colombia hacia 2005. En ese entonces se produjo el despido masivo, durante el gobierno de Hugo Chávez, de 18.000 trabajadores de PDVSA. Para muchos de los expertos petroleros, Colombia se convirtió en el destino más atractivo (SEMANA, 2016).

Con el propósito de comprender el incremento de migrantes venezolanos en territorio colombiano, el contexto del país de origen representa un factor influyente y determinante dentro de los procesos migratorios de la población venezolana, y dentro de la configuración de sus trayectorias migratorias. Echeverry (2011) así lo precisa:

Para el caso venezolano mucha de la migración surgida en el país, se da por los cambios en la estructura del Estado que llevaron a replantear el modelo económico de la sociedad; lo que generó conflictos de interés entre los diferentes grupos sociales implantados por largos años en el país (Echeverry, 2011, pág. 15).

Durante finales de la década de los noventa, Venezuela comenzó a atravesar por un período en donde los cambios económicos, sociales y políticos fueron evidentes e importantes trayendo consecuencias que influirían en gran medida en el futuro del país y por consiguiente de los venezolanos. En el año 2004 Hugo Chávez formuló un proyecto de cooperación basado en ideas apoyadas por el denominado socialismo del Siglo XXI. Estas fueron las bases principales de su Gobierno, el cual además de buscar definir políticas distintas a los procesos de integración del mundo globalizado, pretendía convertir a Venezuela en el centro del eje latinoamericano, haciendo parte de la economía mundial y así logrando insertarse en el creciente proceso de globalización (Loya & González Chávez, 2010). Se expropiaron empresas y se nacionalizó la industria petrolera y de alimentos, se presentaron racionamientos eléctricos y procesos de embargo de terrenos como fincas y tierras de ganado de ciudadanos venezolanos, persiguiendo así la idea de dejarlas bajo manejo estatal (Loya & González Chávez, 2010).

De esta manera, se internacionalizó un proyecto alternativo de prácticas anti neoliberales en lo económico, mediante el cual se buscó generar una inclusión social mayor a través de la reincorporación del papel del Estado. Fueron evidentes políticas de baja regulación económica, con una excesiva permisividad dentro del mercado buscando así combatir la pobreza. Por lo tanto, se propuso que el Estado fuera el encargado de estimular las áreas capaces de generar dinamismo, en búsqueda de lograr reducir las cifras de desigualdad y finalmente alcanzar una mayor inclusión social (Falomir, 2013).

Los cambios económicos atravesados por el vecino país dejaron como resultado 18.000 desempleados que trabajaban en PVDESA (Petróleos de Venezuela), quienes vieron en Colombia un lugar en donde invertir su dinero, con un mercado amplio en cuanto a oportunidades laborales se refiere y que ofrecía la opción de alcanzar un mejor nivel de calidad de vida (Echeverry, 2011).

Conformaron hacia 2005 lo que sería la primera ola migratoria de los últimos tiempos.

La segunda, tuvo inicio en 2010, se intensificó en 2011 y se mantiene hasta la actualidad. Se caracterizó inicialmente por flujos migratorios conformados por venezolanos pertenecientes a las clases media y alta, así como por empresarios y trabajadores que con el fin de salvar sus propiedades y protegerse de una posible pérdida de su capital, sumado a una inflación en ascenso que dificultaba su situación económica, deciden migrar a Colombia. (Robayo, 2013).

Esta primera ola de venezolanos pertenecía a una elite adinerada, que llegó a invertir en Colombia y que se insertó muy bien en los círculos sociales y de poder del país. La investigadora Robayo dice que la segunda ola se inició en 2010 y se intensificó en 2011 con la llegada de empresarios y de personas de clases acomodadas. “Huyeron con el fin de salvar su capital de la política de expropiación, de una alta inflación y de la frecuente devaluación del bolívar. Razones por las que llegaron a crear empresa a un país geográficamente cercano y con el que comparten el idioma, las costumbres y algo muy importante, una forma similar de consumo” (SEMANA, 2016).

La tercera ola se produce hacia 2014, pero ahora conformada por personas de clase media y media-baja. “En esa tanda llegaron a Colombia muchos jóvenes. Ante el deterioro económico y social, muchas madres enviaron a sus hijos a estudiar a Bogotá y otras ciudades” (SEMANA, 2016).

En la actualidad el perfil de los migrantes venezolanos en Colombia se ha transformado, pertenecen a todos los niveles socioeconómicos y educativos, sus actividades económicas son desempeñadas en diferentes campos, tienen distintas motivaciones de migrar, expectativas, vivencias y perspectivas (Ramírez Carreño & García, 2015).

La crisis económica y social de Venezuela ha hecho que miles de sus ciudadanos dejen su país para buscar nuevas oportunidades. Por su cercanía y similitud, Colombia se ha convertido en uno de los lugares escogidos por los venezolanos para vivir. Según Migración Colombia, entre el 2012 y el 2015, 58.563 cédulas de extranjería fueron expedidas para venezolanos que han venido a trabajar, residir, estudiar, entre otras cosas. Al cierre del 2015, más de 19.000 cédulas estaban vigentes (Ramírez Carreño & García, 2015, pág. 1).

Las redes migratorias construidas a lo largo del tiempo se constituyen en uno de los más fuertes lugares de esta migración. De esta manera se registra la llegada

de ciudadanos venezolanos hijos e hijas de padres colombianos, que se refleja en las cifras de la Cámara Colombo – Venezolana, quien reporta que de 2011 a 2014 se registró un aumento del 630% de venezolanos tramitando pasaporte para viajar a Colombia (Echeverry, 2011).

Lo anterior además de brindar un panorama de la fuerte relación entre ambos países en materia migratoria, así como de su heterogeneidad, hace evidente la influencia del contexto económico, político y social tanto de origen como de destino, como realidades que afectan directamente las motivaciones de migrar, fortaleciendo así el incremento constante de inmigración venezolana hacia Colombia durante la última década.

2.3 Marco institucional y políticas de Estado en materia migratoria

La intensificación y diversificación en los flujos migratorios en Colombia ha generado un aumento en el interés por parte del Estado frente a la gestión gubernamental, reglamentaria y política de las migraciones. Hasta comienzos del Siglo XXI, la inmigración era un tema incipiente dentro de las preocupaciones de las autoridades estatales, las cuales se limitaban a regular aspectos puntuales de dicho fenómeno. Para el año 2003 la mirada sobre la inmigración en Colombia se enfocaba principalmente en el fomento de inversión extranjera, así como en el intento de fortalecer los servicios para colombianos en el exterior, sin embargo, esto no representaba un planteamiento coherente, de visión a largo plazo e incluyente para la población en cuestión (Sánchez Mojica, 2014).

Así la política migratoria colombiana actualmente es descrita como “desorganizada y compleja” en términos del respeto de los derechos y garantías de las personas que migran a Colombia (Castro, 2016).

Frente a la ausencia de una verdadera cultura de inmigración en el país, la política de inmigración en Colombia es dispersa y desarticulada. Cuenta con los mismos rasgos restrictivos de las políticas migratorias de la mayoría de países de la región, que otorgan amplias potestades discrecionales a las autoridades administrativas y disponen de múltiples mecanismos de vigilancia y control frente a los extranjeros. En los últimos años, sin embargo, se han querido incluir elementos que faciliten el ingreso de ciertas categorías de migrantes promoviendo reformas migratorias por vía de decretos reglamentarios, en las cuales se combinan

disposiciones existentes desde décadas atrás con elementos innovadores (Castro, 2016, pág. 2).

Las condiciones de ingreso y permanencia de los extranjeros en Colombia se han fijado desde comienzos del siglo pasado por medio de decretos reglamentarios, a pesar que en la Constitución Política de 1991 se incluye dentro de sus artículos a los inmigrantes o “no nacionales” (Castro, 2016, pág. 3). Así, la política migratoria colombiana ha mantenido leyes y condiciones “restrictivas y selectivas” en materia de inmigración, que se materializan no solamente en cláusulas de expulsión y deportación de extranjeros sino también ante la falta de un código de extranjería “que comprenda todas las situaciones a las que se pueden enfrentar los no nacionales y al gran poder discrecional del que disponen las autoridades administrativas en materia de inmigración” (Castro, 2016, pág. 3).

El aumento en los flujos migratorios de venezolanos en Colombia no ha hecho esperar las medidas de control por parte del Estado. De esta manera se reporta que “durante el año 2016 fueron deportados 116 venezolanos y 58 fueron expulsados por parte de Migración Colombia. En lo corrido de este año se han deportado a 33 personas por no tener los documentos para su estadía en el país, todos ellos encontrados en Boyacá, aseguró Víctor Julio Carrillo Romero, coordinador del Centro Facilitador de Servicios Migratorios del Departamento” (Romero Jiménez, 2017, pág. 1).

Dos años después de la Constitución, mediante el Decreto 2241 de 1993 se establecieron causales de inadmisión, deportación, expulsión y cancelación de visas, prestando especial atención en la inmigración de inversión y de negocios, ignorando la población inmigrante que llegara a territorio colombiano por causas distintas a la inversión. “El artículo 5 de dicho decreto dispuso que el Gobierno Nacional fomentar la inmigración dirigida específicamente al incremento de la inversión de capitales extranjeros, el desarrollo económico, científico, tecnológico y profesional y el fortalecimiento de la industria del turismo” (Castro, 2016, pág. 3).

Para 1995 se modificó el anterior decreto en términos de las condiciones de visado, sin presentar cambios en las condiciones de admisión, deportación y expulsión. Este decreto añadió un artículo el cual establecía que la inmigración en Colombia sería planificada, evitando (Castro, 2016):

El ingreso de extranjeros que comprometa el empleo de trabajadores nacionales; la permanencia ilegal de extranjeros; la permanencia de extranjeros cuando por su cantidad y distribución en el territorio nacional configure un problema con implicaciones políticas, económicas, sociales o de seguridad que afecten al Estado colombiano (Castro, 2016, pág. 4).

Para el año 2004 y en dos ocasiones más, el decreto fue modificado de nuevo en términos de trámites y condiciones para la obtención de visas, mientras las condiciones ya mencionadas permanecían iguales. Se insistía en incentivar una migración selectiva, fundamentalmente de científicos, inversionistas y empresarios a los cuales se les otorgaban garantías y condiciones favorables sin dificultad en trámites ni restricciones significativas. Esta situación cambió con el Decreto 834 de 2013 el cual derogó el de 2004. El nuevo decreto eliminó cláusulas existentes desde 1992 que establecían la “inmigración selectiva”. Dos años después mediante el Decreto 1067 de 2015 se reafirman las cláusulas existentes (Castro, 2016).

Así, en términos generales podemos señalar que, la política migratoria colombiana promueve una inmigración selectiva que fomenta el ingreso de algunos tipos de migrantes mientras que se inspira de la necesidad de controlar a otros y mantener bajo sospecha a aquellos que podrían atentar contra la seguridad del Estado y otorga poderes excepcionales a las autoridades administrativas (Castro, 2016, pág. 5).

Se hace evidente el enfoque de políticas en torno a la protección de la seguridad nacional, siendo definidas por una marcada desconfianza hacia los inmigrantes. Se presenta una clara ausencia de vínculos y medidas que materialicen el interés y accionar por parte del Gobierno y de las autoridades estatales, no solo para dar manejo al fenómeno inmigratorio sino para establecer “vínculos claros con esta población” reconociendo su diversidad y heterogeneidad (Sánchez Mojica, 2014).

El año 2009 marcó un punto importante en lo que respecta al manejo de las emigraciones e inmigraciones por parte del Gobierno colombiano. El 24 de Agosto de 2009 se aprobó el CONPES 3603, el cual constituye directrices y estrategias que deben ser tenidas en cuenta para los colombianos establecidos en el exterior, así como para los extranjeros que viven en Colombia (Sánchez Mojica, 2014).

El Documento CONPES 3603 constituyó el instrumento a través del cual se establecieron las bases de la necesitada política. Este instrumento parte por reconocer la necesidad de abordar las migraciones a partir de un enfoque integral que reconozca tanto la diversidad de dimensiones de este fenómeno, como sus vínculos con el desarrollo (Sánchez Mojica, 2014, pág. 292).

En 2011 se creó el Sistema Nacional de Migraciones a través de la Ley 1465 (Sánchez Mojica, 2014), dilucidando la clara exclusión que viven los “inmigrantes”, pues más allá de las mismas cláusulas de deportación y expulsión de extranjeros, no existen regulaciones que los incluyan como una población que demande una atención especial y un tratamiento dentro del territorio colombiano (Sánchez Mojica, 2014).

Pese al discurso oficial, la protección de los migrantes no ha constituido el centro de la acción estatal. De hecho, pese a la continua mención de los derechos de este colectivo, en normas e instituciones, los esfuerzos desarrollados para su reconocimiento y garantía son más que limitados (Sánchez Mojica, 2014, pág. 3).

Finalmente, la regulación de la inmigración se encuentra regida específicamente por el Decreto 834 de 2013, disposición que se limita a definir los trámites de visados, permisos de residencia y trabajo, así como gestiones para residir en el país, montos de sanciones y autoridades de régimen de control migratorio. Lo referente al respeto por los Derechos Humanos queda de lado siendo un aspecto fundamental, que se pretendía garantizar, tal como lo consigna el CONPES 3603 de 2009 (Sánchez Mojica, 2014).

Entonces, si bien en el 2013 se eliminan las restricciones de trabajo para extranjeros establecidas en el 2004, la realidad muestra que siguen existiendo limitantes para el desarrollo no solo en aspectos laborales sino de incorporación de los inmigrantes en Colombia y que la labor adelantada por las instituciones gubernamentales no ha sido del todo consciente e incluyente para la población migrante en el país (Sánchez Mojica, 2014).

El nuevo decreto amplía, frente a la norma que le precedió las obligaciones de empleadores, instituciones académicas y demás entidades en las que los extranjeros desarrollan algún tipo de actividad de informar a Migración Colombia sobre su situación (Sánchez Mojica, 2014, pág. 301).

Lo anterior evidencia el panorama de invisibilidad en el que se encuentra la inmigración en Colombia, donde se ignora la diversidad de trayectorias migratorias de los sujetos, las diferencias de las poblaciones que migran y la enorme distancia entre la inmigración y la formulación de políticas incluyentes y coordinadas que velen por la construcción de ambientes favorables para las personas que llegan al país, como por ejemplo la población retornada (Echeverri Buriticá & Pavajeau Delgado, El sujeto del retorno en Colombia. Entre políticas, leyes y trayectorias de resistencia de la población migrante retornada, 2015).

En este marco, a pesar del incremento en las disposiciones del Estado colombiano producidas en torno a la población migrante internacional, actualmente las condiciones son adversas y dificultan la construcción de ambientes favorables para la inclusión de las personas que han retornado (Echeverri Buriticá & Pavajeau Delgado, El sujeto del retorno en Colombia. Entre políticas, leyes y trayectorias de resistencia de la población migrante retornada, 2015, pág. 95).

En lo que respecta al marco bilateral entre Colombia y Venezuela en materia migratoria, ha cobrado mayor importancia y significado con el aumento de los movimientos de personas entre ambos países. Su inicio se encuentra en Agosto de 1942 mediante la firma del Estatuto de Régimen Fronterizo, ratificado en 1944 y vigente en la actualidad, mediante el cual se regularía el tránsito de nacionales de ambos países en áreas de frontera, se especificaban los instrumentos de legalización de tránsito de personas entre las dos naciones, se establecen condiciones para obtener el permiso fronterizo, así como las reglas y restricciones del mismo (Alvares de Flores, 2004).

Se hace mención del marco normativo entre Colombia y Venezuela para normar y regularizar los flujos migratorios, principalmente en las zonas fronterizas que, por sus condiciones particulares, debido a las relaciones de vecindad, vínculos familiares, permeabilidad y accesibilidad, son las de mayor preferencia para estos migrantes y, por ende, requieren de un tratamiento acorde a esta dinámica. En consecuencia, la CAN ha promulgado una serie de Decisiones que incentivan el libre tránsito intracomunitario y proponen la armonización, simplificación y eliminación de los obstáculos que dificultan los procedimientos migratorios entre los países andinos, incluyendo a Colombia y Venezuela (Álvares de Flores, 2004, pág. 200).

Dentro de los tratados y acuerdos firmados entre Colombia y Venezuela se encuentra el Tratado de Tonchalá en 1959, regulando la situación y el censo de

nacionales en frontera; el Acuerdo Comercial de Desarrollo Económico en 1963; el Convenio Simón Rodríguez de Integración Socio Laboral en 1973; el Instrumento Andino de Migraciones Laborales de 2003, entre otros. Algunos de estos acuerdos, decisiones y tratados se firman por parte de ambas naciones con el fin de regular el tránsito de nacionales a través de sus fronteras, sin embargo, el trabajo no ha sido profundo y ha excluido muchas de las realidades que día a día deben vivir los y las migrantes (Alvares de Flores, 2004). Lo anterior hace visible la falta de acuerdos recientes que vinculen a los inmigrantes venezolanos en territorio colombiano de una manera clara e incluyente, impactando en sus procesos de incorporación en Colombia.

“A pesar de la existencia de estos instrumentos bilaterales y multilaterales, la situación de los migrantes legales e ilegales en los países miembros de la Comunidad Andina sigue aún sin resolverse” (Alvares de Flores, 2004, pág. 197).

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Enfoque transnacional de las migraciones

El enfoque Transnacional de las Migraciones nace en la década de los ochenta y se materializa en la década siguiente, a partir de la preocupación existente frente a algunos enfoques para entender los fenómenos migratorios, que afirmaban que el migrante debía adaptarse a la sociedad receptora y ser asimilado dentro de la misma, rompiendo relaciones con su lugar de origen (Glick Schiller, 2008).

Es claro entonces que el transnacionalismo se concibe como una propuesta innovadora, logrando ampliar la visión sobre la idea que las migraciones únicamente contemplan al país de destino y que suponen una ruptura de las relaciones por parte del migrante con su lugar de origen adaptándose al lugar receptor (Glick Schiller, 2008).

No se puede comprender lo que ocurre en un lugar sin tener en cuenta las relaciones espaciales que explican ese lugar, del mismo modo que las relaciones espaciales que explican ese lugar no pueden comprenderse con independencia de lo que está ocurriendo en ese lugar concreto. Esta idea puede parecer una simpleza o una verdad demasiado evidente, pero la forma en que se conciba conlleva serias implicaciones políticas, tanto teóricas como prácticas (Glick Schiller, 2008, pág. 40).

El enfoque es discutido en las investigaciones realizadas por las antropólogas Glick Schiller, Basch, y Szanton-Blanc (1992), en donde mediante estudios adelantados sobre las poblaciones caribeñas migrantes hacia Estados Unidos, centran su mirada en los aspectos culturales y en la forma en que los migrantes no generaban patrones de adaptación y asimilación frente al lugar de destino, sino que por el contrario seguían manteniendo relaciones de tipo económico, social, y político con el lugar de origen (Basch, Glick Schiller, & Szanton Blanc, 1992).

Surge entonces del cuestionamiento y posición crítica frente a la idea de que los procesos migratorios debían ser entendidos como una acción que involucraba únicamente al individuo inmerso en dicho proceso, patrón recurrente dentro de los estudios migratorios en Latinoamérica (Castro Neira, 2005).

Quienes viven en los campos sociales transnacionales participan en múltiples procesos de dicho tipo, simultáneamente. Las identidades e instituciones transnacionales que surgen como respuesta a estas otras dinámicas no son comprendidas cabalmente. Aunque son tema de un creciente conjunto de estudios, estas investigaciones tratan los procesos económicos, políticos y sociales como si no estuvieran vinculados. Debemos explorar como las prácticas y los procesos transnacionales, en diferentes ámbitos, se relacionan y alimentan entre sí para comprender como, estos desarrollos, definen las fronteras de la vida social (Levitt & Glick Schiller, 2004, pág. 83).

La comprensión del proceso migratorio, como una acción unidimensional con fecha de inicio y de fin y cuyas causas responden a factores plenamente económicos, dejando de lado aspectos que involucran y afectan directamente al migrante y que influyen su trayectoria (Tavarnelli, 2011), ignora que las migraciones deben ser comprendidas como un proceso multinivel, en donde factores como los demográficos, culturales, políticos, económicos y familiares entre otros, deben ser contemplados, revisados y analizados (Gold, 1997).

La mirada transnacional de las migraciones internacionales se centra, entonces, en como los migrantes establecen complejas relaciones, en diversos escenarios, implicando un tejido de lazos sociales, simbólicos y materiales con los países de origen y destino (s), y las relaciones que se dan entre ellos, lo que deviene en la formación de nuevas y diversas comunidades (Anthias, 2000) en (Echeverri Buriticá M. , 2015, pág. 69)

Dicho cuestionamiento abre la puerta a la profundización en el análisis de los procesos y las trayectorias migratorias de los sujetos, dando cabida a elementos que no habían sido tenidos en cuenta dentro de los enfoques tradicionales. Tavarnelli (2011) hace referencia a dicho cambio de perspectiva:

Dar cuenta de otras cuestiones que los enfoques tradicionales dejaban fuera del análisis, tales como, por qué las personas de un mismo lugar deciden migrar a un mismo lugar y en periodos de tiempo que no estaban tan delimitados, sino que quedaban abiertos hacia el futuro; la explicación acerca de la elección del momento de iniciar la migración, del lugar de destino, del lugar y tipo de trabajo, etc. (Tavarnelli, 2011, pág. 11).

El transnacionalismo entonces, podría ser definido como el proceso por el cual los migrantes construyen campos sociales que vinculan su país de origen con el de asentamiento (Basch, Glick Schiller, & Szanton Blanc, 1994). Lo anterior no supone la existencia de un “tercer espacio imaginario” sino las relaciones que se crean vinculando el país del que migró y el país al que llegó. Centra la atención en la cultura y en las relaciones que se tejen a partir de ésta. Relaciones sociales, sentimientos políticos, y por supuesto vínculos económicos que entran a formar parte de una escala de prioridades en donde cumplen un papel fundamental si lo que se quiere es entender de manera más cercana los procesos migratorios de las poblaciones.

En este orden de ideas, el enfoque transnacional de las migraciones refiere un proceso donde los migrantes operan en campos sociales que traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales (Basch, Glick Schiller, & Szanton Blanc, 1992). Permitiendo la inclusión de factores como las relaciones establecidas entre las ciudades de origen y asentamiento, sus diferencias, las relaciones políticas, económicas y sociales con el lugar de origen, así como códigos y símbolos sociales que resignifican el enfoque frente a las migraciones utilizado inicialmente (Bohórquez Montoya, 2009), brindándole así amplitud y heterogeneidad a los estudios de fenómenos migratorios.

Sin embargo, las actividades transnacionales de los migrantes son heterogéneas y varían entre las distintas comunidades, tanto en intensidad como en contenido, en función de múltiples factores: estructuras familiares y de amistad,

condiciones materiales de existencia de los y las migrantes en el país de origen y destino, las rutas de transporte disponibles, el tipo y grado de acceso a las tecnologías de comunicación, las facilidades para la circulación de remesas, las estructuras financieras, los marcos legislativos y las políticas migratorias que afectan y restringen los movimientos de personas, los contextos particulares de origen y destino, entre otros (Echeverri Buriticá M. , 2015, pág. 68).

“Son tres los requisitos que, según Portes, permiten identificar actividades de carácter transnacional, y que, por tanto, justifican el uso del término.

1. El proceso debe involucrar una proporción significativa de personas en el universo relevante (a saber, los inmigrantes y sus contrapartes en los países de origen). 2. Las prácticas objeto de estudio no pueden ser fugaces, transitorias o excepcionales, sino que deben mostrar cierta estabilidad y resistencia a través del tiempo. 3. El contenido de dichas prácticas no puede ser captado a partir de otros conceptos pre- existentes, puesto que ello supondría que la creación y uso de un nuevo término sería innecesario” (Portes, Guarnizo, & Landolt, 1999, pág. 217).

Se comprende entonces que los migrantes no se desvinculan de su país de origen, y “a través de las redes de interacción, los y las migrantes siguen en contacto con las poblaciones e instituciones de los múltiples contextos, llevando y trayendo a través de diferentes medios, elementos simbólicos, económicos, sociales y culturales” (Echeverri Buriticá M. , 2015, pág. 73).

Como lo plantean Levitt y Glick Schiller (2004), no todos los Estados tienen la misma disposición y capacidad para estimular el activismo transnacional, generándose una diversa gama de políticas que reflejan a quienes redefinen como sus miembros. Mientras algunos estimulan el contacto del Estado con los migrantes temporales para facilitar su retorno, otros promueven los lazos duraderos con los migrantes permanentes en el exterior, para asegurar su continuada pertenencia y su lealtad (Levitt & Glick Schiller, 2004) en (Echeverri Buriticá & Pavajeau Delgado, 2015).

3.2 Jóvenes en migración

Los jóvenes han sido una población poco visibilizada dentro de los estudios migratorios, así como dentro de políticas incluyentes en las cuales los Estados reconozcan su papel como actores sociales y políticos de los movimientos migratorios. Por lo anterior se hace fundamental desentrañar sus narrativas ubicándolos como sujetos protagonistas dentro de los procesos de migración actuales.

Para el caso colombiano, existe una minoría de trabajos que han puesto el acento en los y las jóvenes como actores sociales fundamentales de las dinámicas

familiares en un contexto migratorio (Carrasquilla y Echeverri, 2003; Echeverri, 2005 y 2010 (Echeverri Buriticá M. M., 2014, pág. 3)).

Las autoras plantean que pensar a los y las jóvenes en migración desafía la idea de que son los adultos quienes inician el proyecto migratorio, rompiendo con el imaginario social que defiende que son los padres y madres quienes toman la decisión de salir de su lugar de origen e iniciar un proyecto migratorio, invisibilizando a otros actores sociales quienes configuran y reconfiguran dichos proyectos, jóvenes que inician migraciones familiares o lideran procesos de reunificación familiar.

El sesgo se refuerza cuando a las miradas economicistas les sumamos las imágenes adulto centristas sobre el modelo de familia patriarcal y tradicional, donde el poder se centra en el vértice más alto de la jerarquía, esto es, en los adultos (padres, madres, cuidadores), invisibilizando a otros actores sociales que también componen, configuran y construyen: los niños, niñas y jóvenes en migración (Echeverri Buriticá M. M., Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración, 2011, pág. 52)

Pizarro (2000), dentro de su texto "*Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad*", permite ver con mayor claridad la importancia de la población joven dentro de las dinámicas migratorias, no solamente para el caso de Venezuela - Colombia sino el valor que aportan a las dinámicas migratorias dentro del Sistema Internacional.

La participación de los jóvenes en la migración internacional representa, como en tantos otros fenómenos sociales, un hecho de relevancia. Hay en este caso algunas especificidades, pues se trata de personas cuya etapa en el ciclo de vida y exposición a modificaciones de su entorno individual y social (como la adquisición incompleta de derechos sexuales, familiares, económicos y políticos) los hace potencialmente vulnerables y, al mismo tiempo, los convierte en actores sociales relevantes y dinamizadores de la sociedad (Martínez Pizarro, 2000, pág. 10).

En esta línea y tal como sostiene Echeverri Buriticá (2005) en su texto "*Fracturas Identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España*",

Los jóvenes son pieza fundamental en la búsqueda de la comprensión de las dinámicas de los flujos migratorios así como de los procesos de incorporación de los sujetos migrantes, pues al reconocer sus identidades

nacionales y culturales es posible entender los discursos familiares, educativos, culturales y sociales, entre otros, comprendiendo así la construcción social de los migrantes así como las perspectivas y posibilidades de los mismos (Echeverri Buriticá M. , 2005).

Es necesario dejar de ver al joven como el problema, o como quien lleva el lastre de sus padres al ser migrante de “segunda” generación, desentrañar sus narrativas, hacerlas visibles y romper con formulaciones discursivas que fortalecen las fracturas identitarias e intensifican el desarraigo cultural.

Contrario a la tendencia que se ha tenido de problematizar al joven, es necesario empezar a resituar dichas afirmaciones mostrando los significados que se esconden tras dichos argumentos. Si no se elabora esta aproximación crítica al concepto de segunda generación, se está favoreciendo la formulación de discursos que no dan otra alternativa posible a estos jóvenes que la fractura identitaria y el desarraigo cultural. (Morera (2002:76), en (Echeverri Buriticá M. , 2005, pág. 142).

En esta línea, los jóvenes configuran una población heterogénea y protagonista directa dentro de los procesos migratorios tanto nacionales como internacionales, heterogeneidad evidente en sus motivaciones, condiciones y proyectos, así como en las vivencias en el lugar de destino (Martínez Pizarro, 2000).

La migración juvenil *autónoma* hacia países desarrollados o en condiciones de mayor desarrollo relativo en el contexto regional se puede explicar, entonces, por la penetración de los patrones culturales imperantes y por la valoración que hacen los jóvenes, y también por las posibilidades concretas de inserción, movilidad social o satisfacción de necesidades educativas en el país anfitrión. Desde luego, la existencia de factores de expulsión en el lugar de origen, expresados en la falta de igualdad de oportunidades laborales y educativas (imposibilidad de lograr proyectos de vida basados en la “utopización” de la comunidad de origen), representa la contracara de los factores de atracción (Martínez Pizarro, 2000, pág. 14).

Si tenemos en cuenta que, según la Organización Internacional del Trabajo, los jóvenes constituyen el 10% de la población migrante internacional, crece la necesidad de visibilizarlos, como sujetos con trayectorias heterogéneas, marcadas por contextos políticos, sociales y económicos del lugar de origen y destino (Martínez Pizarro, 2000), sin desconocer las condiciones a las que deben enfrentarse en el país al que migran.

Cuando el adolescente deja lo que le era conocido, incluyendo su escuela, sus amigos de infancia, familiares y allegados en el país de origen, entorno cultural, tiene forzosamente que *“aprender a descubrir maneras de familiarizarse con una*

nueva vida en un país que apenas conoce” (Anisef, 2004, 12) en (Barbosa Rodríguez, 2006, pág. 28)

Es fundamental reconocer sus procesos de inclusión en el lugar de destino, las tensiones cotidianas a las que se deben enfrentar, las dificultades vividas, el difícil acceso al mercado laboral y el sentimiento de sentirse “extraños” dentro de su propia vida.

Además, mientras los jóvenes adolescentes recién llegados tratan de adaptarse a la (nueva) sociedad y a la nueva cultura que es para ellos ahora su casa, también se ven confrontados, de una forma individual, a tensiones en las diferentes esferas cotidianas como pueden ser la escuela, la familia, los amigos, sus iguales y en el mercado laboral. En estas edades, aparecen normalmente las primeras tensiones generadas por la capacidad de comunicar con los demás, la valoración de los afectos, el miedo al rechazo, los climas de tensión causados por el proceso de maduración y transición hacia la vida adulta (Barbosa Rodríguez, 2006, pág. 28).

Ahora bien, analizar a los jóvenes bajo el enfoque transnacional de las migraciones rompe con los argumentos acogidos por el nacionalismo metodológico, enfoque que ha ocupado un rol fundamental dentro de las principales corrientes que buscan comprender la migración y los procesos de inclusión e integración en materia migratoria, y que defiende una unidad de análisis definida por las fronteras nacionales (Echeverri Buriticá M. , 2015, pág. 72)

Para las poblaciones migrantes jóvenes en algunos contextos migratorios, se da por hecho que, al migrar más pequeños, la desvinculación con el país de origen es mucho más acelerada y su maleabilidad hacia la “asimilación” en destino más acentuada, afirmándose, en muchos casos, que la perpetuación de rasgos sociales y culturales de origen, son un impedimento para su incorporación social y política en la sociedad de destino. A pesar de que desde la década de 1990 las investigaciones sobre transnacionalismo se van adentrando en el debate migratorio, siguen prevaleciendo para la población joven los estudios que se centran específicamente en el país de destino, con un marcado corte euro centrista y un nacionalismo metodológico que no se logra superar del todo (Echeverri Buriticá M. , 2015, págs. 71-72).

Este pensamiento impide comprender que aunque para algunos jóvenes la migración internacional no suponga la configuración de vínculos transnacionales como parte primordial de su proyecto migratorio, la misma heterogeneidad de sus trayectorias y perspectivas permiten que establezcan relaciones transnacionales

desde las actividades y situaciones más cotidianas y elementales, perspectivas que crean ellos como sujetos independientes, algunas veces influenciadas por las realidades de sus padres (Cárdenas & Mejía, 2006).

La experiencia generacional para los y las jóvenes en migración se basa en experiencias reales e imaginadas, que se comparten por encima de las fronteras, independientemente de donde se nazca o se viva en un momento dado (Fouron y Glick Schiller, 2002; Levitt y Glick Schiller, 2004). Como lo han apuntado Kasinitz, Mollenkopf y Waters (2006), los y las jóvenes migrantes en Nueva York tienden a concebir la pertenencia étnica de manera muy diferente a sus padres, y tienen ideas muy diversas sobre el amor y la unión, las relaciones con los parientes, porque elaboran sus propios criterios los cuales combinan factores del país de origen y del país de destino (Echeverri Buriticá M. , 2015, pág. 73).

Es importante resaltar el papel que cumplen los jóvenes dentro de los procesos de migración familiar. En ocasiones al migrar solos cumplen un papel de pioneros dentro del proceso de reunificación familiar y otras hacen parte de un proyecto migratorio en el cual el núcleo familiar decide migrar junto. Lo anterior marca y define las vivencias y el proceso de inclusión en el lugar de destino, así como las relaciones transnacionales con el lugar de origen.

Jóvenes, según sus relatos, que no pensaban salir del país, que no tenían un proyecto migratorio, pero que en la vivencia de la desintegración familiar por las migraciones de sus padres cortan amarras y se van. Este aspecto influye, como veremos más adelante, tanto en sus perspectivas de retornar al país como en su vivencia del proceso migratorio. La familia se constituye en un fuerte soporte para ellos en el país receptor (Echeverri Buriticá M. , 2015, pág. 147).

Esto genera un interés especial centrando la mirada en los jóvenes y en su papel como sujetos políticos protagonistas dentro del proceso migratorio, en ocasiones invisibilizados dentro del mismo, desconociendo el importante papel que juegan dentro de los movimientos de un país a otro y las dinámicas transnacionales que establecen entre origen y destino como protagonistas de sus proyectos migratorios.

Los y las jóvenes llegamos a la mesa a contar nuestros cuentos, a romper los estereotipos que se han construido y se siguen construyendo alrededor de la adaptación, desintegración, asimilación, aculturación, pérdidas y ganancias de la migración. Estereotipos y representaciones que invaden todo tipo de discurso: académico, popular, educativo, institucional, y que desde sus categorías de una u otra manera edifican nuestras trayectorias de vida. Llegamos a la mesa para contarles que somos muchos y muchas, pero sobre todo que somos diversos y

heterogéneos, y con muchas ganas, expectativas y sueños (Echeverri, y otros, 2010, pág. 211).

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Sobre el proceso migratorio y las vivencias como inmigrantes de los jóvenes venezolanos en Colombia. Heterogeneidad y diversidad de narrativas

La investigación desarrollada con jóvenes inmigrantes venezolanos en Colombia, buscó analizar sus trayectorias migratorias particulares, atravesadas por los contextos sociales, económicos y políticos que influyen de manera directa en las dinámicas de incorporación en el país de destino y en la relación que sigue existiendo con el país de origen. Si bien, las narrativas de estos jóvenes no permiten generalizar sus trayectorias migratorias, ni es la intención de la investigación hacerlo, si acercan el estudio de manera más precisa a una realidad hasta el momento invisibilizada. Como se señaló anteriormente, a pesar de la relación histórica entre Colombia y Venezuela en los movimientos migratorios, los estudios son muy pocos, y más cuando se refieren a la población joven.

En este orden de ideas, es fundamental develar que la actual migración de jóvenes venezolanos a Colombia ya no puede ser asociada a un perfil específico, como se estaba dando por hecho en los últimos años. En primer lugar, población de clase alta y media alta compuesta por empresarios y trabajadores de PDVESA quienes al verse enfrentados al inicio de cambios importantes a nivel político y económico, que amenazaban la estabilidad de su capital y propiedades, toman la decisión migrar a Colombia, con expectativas de crecimiento y fácil establecimiento en el país; y en segundo lugar, por población de clase media quienes migraron a Colombia con el fin de comenzar una nueva vida y obtener las comodidades con las que contaron en Venezuela.

Actualmente los migrantes venezolanos son personas de todas las clases sociales, población de clase media baja y baja están protagonizando las migraciones de venezolanos al país, haciendo evidente un perfil migratorio heterogéneo en todo sentido y visibilizando que el problema ahora no se centra en el interés de las personas por salvaguardar su capital, sino por cubrir necesidades

básicas que en territorio venezolano no está siendo posible como la alimentación, la salud, la educación y el trabajo.

El funcionario de la Asociación de venezolanos en Colombia se refiere a los motivos de migración de la población venezolana al país así:

“Hay de todo, la realidad es que la migración o estas olas migratorias que ha tenido el país de venezolanos han empezado de mayor a menor por ponerlo en esa forma, en estratos altos, porque fueron primero profesionales, ingenieros, químicos, gente con mucha capacidad, después fueron los empresarios, después vinieron los estudiantes, pero la realidad es que con toda la decadencia que existe en Venezuela llega cualquier persona que esté buscando sencillamente vivir” (Presidente de la Asociación de Venezolanos en Colombia (ASOCVENCOL), Bogotá 2016).

Entre las razones que motivan la salida de jóvenes se encuentra la situación política y social del país que representa un factor movilizador determinante para migrar hacia Colombia. Intenciones como encontrar un mejor futuro económico, una mejor calidad de vida, más y mejores oportunidades, menos restricciones, mayor libertad, además de huir de realidades en donde el estancamiento, el hambre, la falta de sistemas de salud, el desempleo, la violencia y la inseguridad son parte del paisaje cotidiano, se presentan como factores recurrentes dentro de las narrativas de los jóvenes entrevistados, que como se puede observar provienen de diversas regiones de Venezuela: Caracas, Valencia, San Cristóbal, Puerto Ordaz, Maracaibo, Guacara, Barquisimeto y Mérida.

“La primera es la situación de Venezuela, yo entiendo que a veces los colombianos se quejen de que “los estamos invadiendo” o que digan “que porque no nos vamos” o que “nos devolvamos a Venezuela”, pero chica cuando tú estás ante una situación en la que ni siquiera tienes que comer, no encuentras pañales para tu hijo, ni huevos, jabón, cosas que son de la vida diaria, de las necesidades básicas, la empiezas a ver complicada” (Camila, mujer de 23 años que migró de Guacara en 2016. Bogotá, 2016).

Dentro de la trayectoria migratoria de estos jóvenes la decisión de elegir Colombia como lugar de destino, se hace evidente toda vez que factores como la cercanía, condiciones económicas más favorables en Colombia, facilidad de acceso a bienes, entre otras, se alinean con sus intereses.

“Mi motivación principal fueron dos amigos que se vinieron para Bogotá desde el 2015 y pues me decían que estaban mucho mejor que en Mérida. Nosotros teníamos un estudio de tatuajes allá y pues con el tema de la crisis, la gente dejó de

gastar plata en ese tipo de cosas, entonces se nos empezó a caer, era pequeño pero nos iba bien, entonces pues ellos decidieron venirse para acá a ver cómo les iba, a “probar suerte” como dicen por ahí” (María, mujer de 21 años que migró desde Mérida en 2012, Bogotá 2017).

En esta línea, el proceso migratorio actual de los jóvenes venezolanos a Colombia está fuertemente marcado por la relación histórica bilateral, la cual, debido a la proximidad geográfica y a los altos flujos de personas entre los dos países a lo largo de la historia, ha generado relaciones familiares entre sus poblaciones, que pesan como elemento determinante al momento de elegir el país de destino alrededor de las redes migratorias transnacionales construidas. Lo anterior es visible en los relatos de algunos de los jóvenes migrantes entrevistados, pues mencionaron tener doble nacionalidad porque uno de sus padres es colombiano, lo que de alguna manera ha facilitado su inserción en el país, así como los procedimientos que deben adelantar en temas académicos, de visado, la documentación como extranjeros, agilización de trámites, entre otros.

“Mis papás nacieron acá y tenemos la doble nacionalidad, además la única opción era Colombia y Bogotá pues tenemos familia, era única opción por la facilidad de los papeles” (Nicolás, hombre de 21 años que migró de San Cristóbal en 2013, Bogotá 2016).

Lo anterior introduce la transnacionalidad como eje horizontal dentro de las trayectorias y los procesos migratorios de jóvenes venezolanos en Colombia, ya que estos no rompen relaciones ni vínculos con su lugar de origen. Es claro dentro de sus narrativas que siguen vinculados de manera muy fuerte con su lugar de origen; edificando lazos de diferente tipo con Venezuela y creando procesos transnacionales que se han ido configurando históricamente mediante la construcción de redes sociales y familiares migratorias, como el envío de remesas para su sostenimiento en Colombia, el envío de remesas para sostener a las familias que en origen se quedaron, un interés marcado por mantenerse actualizados sobre la situación política, económica y social de Venezuela y su nuevo lugar de destino.

En este sentido las redes transnacionales que tejen los jóvenes entre lugar de origen y destino configuran factores que impulsan y facilitan no solamente la escogencia del lugar, sino la entrada al mismo, los procesos de inclusión, así como

las relaciones y vivencias que allí se entablan. El establecimiento de redes configura un factor fundamental que dinamiza el ingreso al país y que además de influenciar de manera directa su decisión final de migrar, es pieza clave que logra hacer más amable su experiencia migratoria, siendo dichas redes utilizadas principalmente como fuente de apoyo por los migrantes, inclusive en mayor medida que las instituciones dedicadas a las labores migratorias, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

“Decidí migrar a Colombia por la cercanía que tenemos, porque era el único país en donde tenía familia que me sirviera de apoyo. Pensé en la amplia comunidad de venezolanos que viven aquí, en amigos que me habían contado que, aunque no tuvieran las mejores condiciones económicas si estaban mejor que en Venezuela” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

En síntesis, las redes sociales no solamente incluyen amistades o vínculos establecidos entre lugar de origen y destino o que se van construyendo a lo largo de la trayectoria migratoria. Igualmente contemplan las relaciones familiares, eje en las trayectorias desentrañadas de los discursos de los jóvenes venezolanos entrevistados.

“Han sido familiares y personales principalmente. Sobre todo, amigos de mis papás, uyyyy sin ellos no habiéríamos logrado mucho de lo que tenemos ahora, gracias a ellos pudimos conocer personas que confiaron en el trabajo de mi papá, o que me ayudaron a mí a ubicarme laboralmente, a saber, a dónde ir para poner como los papeles en regla. Inicialmente fueron ellos los que nos recibieron, fueron ellos los que nos ayudaron a buscar donde vivir, nos alimentaron durante un mes, nos ayudaron a entender la ciudad y como movernos por ella, a sacar una cuenta bancaria (Marco, hombre de 25 años que migró de Barquisimeto en 2012, Bogotá 2017).

Tal como lo menciona Soto (2008) los motivos familiares representan el 8% de la migración:

También en las estrategias de arrastre de los miembros o reunión familiar, para mantenerla junta o reintegrarla e instalarse como tal, de manera completa o compuesta en el centro, ya sea con los miembros últimos que se habían quedado en la periferia y que era necesario reintegrarlos a la unidad familiar o reconstituirse con los otros miembros, para apoyar los ya instalados a los recién llegados ante las crisis, de manera endógena y exógena (Contreras Soto, 2008, pág. 303).

Lo anterior se evidencia en las entrevistas pues, migrar acompañados del núcleo familiar se presenta como un hecho recurrente dentro de sus narrativas y sus procesos. Si bien, no se pretende hacer una generalización al respecto, si se analiza el hecho de que, al migrar de Venezuela de los nueve jóvenes entrevistados, siete lo hicieron como mínimo con una persona de su núcleo familiar, algunos por la tenencia de doble nacionalidad al ser hijos de padre o madre colombianos, lo que facilitó la migración de todos los integrantes de la familia a Colombia. Las negociaciones de la migración se dan en el entorno del núcleo familiar.

“La decisión de venirnos fue entre todos. Todos los días llegaba alguno con la idea, pero otro le decía que no y otro que sí, mejor dicho, fueron meses intentando decidirnos, mi papá comenzó a preguntarle a mi tía si nos podía recibir en su casa por lo menos los primeros 15 días mientras él conseguía un trabajo temporal o algo así y ella dijo que si y nos vinimos. Entramos por la frontera en un carro o ustedes le llaman bus, nos requisaron hasta los dientes eso sí, y dijimos que íbamos a volver a Venezuela al cabo de 1 semana, lo cual nunca pasó y espero que no pase” (Camila, mujer de 23 años que migró de Guacara en 2016, Bogotá 2017).

Esto ratifica la estrecha relación migratoria que ha existido desde años atrás entre Colombia y Venezuela, permitiendo ver que sus relaciones transnacionales con el lugar de origen están claramente atravesadas por los miembros de la familia que allí se quedaron, así como los que se encuentran en el lugar de destino, configurando familias transnacionales determinadas por marcados vínculos y fuertes relaciones entre ellas, más allá de las fronteras.

“Inicialmente mi familia se mudó completa antes que yo, yo me quedé en Venezuela haciendo grado once, quinto año allá. Entonces cuando terminé y me gradué allá decidí venirme para acá, estuve seis meses sin estudiar viviendo con mi familia, después todo primer semestre con mi familia y después de segundo semestre mi mamá y mis dos hermanos se regresaron y yo me quedé solo aquí con mi papá” (Alfredo, hombre de 23 años que migró de Caracas en 2011, Bogotá, 2016).

Esto permite afirmar que la migración de jóvenes venezolanos a Colombia se va configurando como un proyecto migratorio familiar, en donde en ocasiones el joven es quien migra, convirtiéndose en el primer eslabón de la cadena migratoria (Pedone, 2006), y en este sentido siendo protagonistas centrales de los procesos migratorios familiares.

“Migré sola, pero la idea era de que como yo era la mayor lograra establecerme para que mis hermanitos se vinieran un año después y pudieran entrar a estudiar aquí, sólo se ha venido uno, el otro no, porque mis papás no han conseguido el dinero para enviarlo y sostenerlo acá mientras consigue algún lugar donde trabajar y sostenerse sin el apoyo de ellos” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

No obstante, lo anterior y teniendo en cuenta la realidad que viven en su país, así como las pocas posibilidades para que las generaciones jóvenes puedan alcanzar sus proyectos de vida y educativos en Venezuela, la migración a Colombia se constituye en esa posibilidad de seguir sus carreras educativas. Como lo exponen Echeverri & Pavajeau (2015) en su investigación sobre el retorno de la población colombiana:

Las narrativas de la población joven que participó en la investigación, muestran como en el caso de la migración familiar de colombianos a Venezuela, actualmente se están tomando decisiones sobre el retorno de las generaciones más jóvenes en busca de asegurar su educación en Colombia, privilegiando los procesos de transnacionalismo familiar (Echeverri Buriticá & Pavajeau Delgado, 2015, pág. 89).

Otros jóvenes han migrado para asegurar su futuro laboral y el sostenimiento de las familias que origen se quedaron. Las condiciones del contexto de origen los impulsa a buscar salidas, que se asocian con la subsistencia y la posibilidad de reagrupar a sus familias. Así lo precisa una de las jóvenes entrevistadas:

“Si claro, ahora que nos está yendo bien con el estudio de tatuajes mi sueño es hacerlo crecer y así poderme quedar un buen tiempo en Colombia, más tarde si Venezuela mejora tal vez volver y si no poder lograr que mis papás se vengán a vivir con nosotros.” (María, mujer de 21 años que migró desde Mérida en 2012, Bogotá 2017).

De esta manera, tal como lo mencionan (Levitt & Glick Schiller, 2004, pág. 73) “El uso de una óptica transnacional revela la naturaleza cambiante de la familia, como unidad socioeconómica estratégica, y como los lazos familiares son modificados y vueltos a transformar en el tiempo y en el espacio”.

En esta línea, la transnacionalidad dentro de las trayectorias y los procesos migratorios de jóvenes venezolanos viviendo en Colombia es evidente, ya que estos no rompen relaciones ni vínculos con su lugar de origen. Es claro dentro de sus narrativas que son conscientes al reconocer que siguen vinculados de manera muy

fuerte con su lugar de origen; edificando lazos de diferente tipo con el mismo y creando procesos transnacionales como parte inevitable dentro de sus trayectorias.

Así mismo, las redes transnacionales se materializan mediante las redes sociales que son utilizadas por migrantes venezolanos como medios de apoyo en términos de las condiciones de vida en Colombia, el costo de vivienda, alimentación, postulación de ofertas laborales y la generación de escenarios en los cuales venezolanos que migraron a Colombia tiempo atrás brindan ayuda y acompañamiento a aquellos que tienen pensado migrar o que ya se encuentran en Colombia y están iniciando una nueva vida en el país.

“...Existen un par de grupos por Facebook en los que uno pide consejos, se brinda apoyo entre venezolanos, postulan oportunidades de trabajo, se ayudan sobre en qué barrio llegar a vivir, cuál es el mejor sector, en donde pueden estudiar, comida venezolana en Bogotá, etc.” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

La heterogeneidad y la diversidad es un factor protagonista dentro de los discursos de los jóvenes venezolanos en migración. Sus trayectorias y sus procesos de inserción social, laboral, cultural y económica están marcadas por sus posiciones en el campo social.

4.2 Procesos de incorporación de la población joven venezolana en Colombia

Se considera fundamental mencionar en esta sección cómo ha sido el proceso migratorio y las vivencias en sus dinámicas de inserción social, económica, política y cultural de los jóvenes venezolanos en Colombia que han migrado en la última década. Las narrativas muestran que si bien para los jóvenes, Colombia ha representado un lugar en el cual reconocen aspectos positivos, también mencionan un proceso migratorio en donde han tenido que sobreponerse a obstáculos que ellos y ellas no contemplaban en tanto el imaginario de “país hermano”, y cercanía cultural, idiomática, etc., prevalecía. Las narrativas de sus procesos de incorporación rompen también la imagen que se ha construido hasta el momento sobre el “éxito” de la incorporación de la población venezolana que ha llegado a Colombia en los últimos años, con capacidad de inversión.

“La palabra que describe mi vivencia en Colombia es luchar, ha sido luchar y tratar de mantenerme, me parece que en Colombia sólo vive la persona que más “verraca” sea como dicen aquí, porque uno tiene que luchar todos los días, trabajar y estudiar para mantenerse donde está” (Natalia, mujer de 19 años que migró de Puerto Ordaz en 2014, Bogotá 2016).

“Mi vivencia en Colombia ha tenido de todo, cosas buenas como malas, entre las buenas reconozco la amabilidad de las personas, me he encontrado con ángeles que me han ayudado en cada problema que he tenido, en cada dificultad, pero me ha tocado como dicen acá “guerreármela”. Si me preguntas que si estoy mejor que en Venezuela, claro que lo estoy, pero eso no significa que al salir del país la situación va a ser la mejor y que vas a ser el típico familiar que se va al exterior a triunfar” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

Hacen mención a experiencias que no han sido positivas, pero dichas vivencias incluyen dificultades marcadas por las condiciones tanto del país de destino como del país de origen. Estas dificultades se expresan en términos del poco acceso a servicios básicos como salud, educación, alimentación, entre otras, en Venezuela; y a las dificultades expresadas en relación al contexto de destino, como el acceso a los estatus migratorios que les permitan transitar la vida sin miedo a las deportaciones o expulsiones que se regulan de manera contundente en la política migratoria colombiana, o acceder a un mercado laboral que les permita simplemente “sobre vivir”. “De este modo, las normas migratorias –incluida la de reagrupación familiar- construyen categorías de personas y crean nuevas formas de desigualdad, pero también refuerzan las desigualdades económicas y sociales pre-existentes y las divisiones que están, a menudo, basadas en las relaciones de género y generacionales” (Echeverri Buriticá M. M., "Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima". Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianas en España, 2010, pág. 337).

“Dificultades al principio cuando no sabíamos ni donde llegar a dormir, no sabíamos cómo montarnos en un bus, cosas tan básicas. En ocasiones la discriminación de la gente es muy dura, las personas ni cuenta se dan, pero sí. La falta de trabajo, la situación económica, el miedo por estar sin papeles en regla” (Camila, mujer de 23 años que migró de Guacara en 2016, Bogotá 2016).

En esta línea manifiestan dentro de sus discursos, dificultades y sentimientos de insatisfacción presentes desde cosas tan elementales como el manejo del sistema de transporte de Bogotá y el desenvolvimiento por la ciudad, hasta

diferencias en la alimentación y la cultura, así como el sentimiento de soledad expresado por dos de las jóvenes entrevistadas, quienes migraron encontrándose solas en un país totalmente extraño y sin su familia ni amigos.

“Se sufre y como que día a día entre todos nos apoyamos, pues la mayoría no somos de acá y estamos solos, entonces entre todos nos ayudamos cuando alguno está deprimido, se siente solo o necesita ayuda en algo” (Natalia, joven migrante desde Puerto Ordaz, 2017).

No es posible desestimar la manera en que los jóvenes venezolanos entrevistados reconocen vivencias gratas en Colombia. Lo ven como un país en donde no solamente han encontrado una calidad de vida con la que en Venezuela no contaban, sino además en donde han logrado cumplir sus expectativas, sentirse más seguros, más tranquilos y con un horizonte de esperanzas considerablemente mejor que en su país de origen. En este caso, las vivencias de los jóvenes venezolanos, son leídas en comparación a su país de origen, que actualmente transita por una de las peores crisis económicas y sociales.

“Siento que tengo calidad de vida, puedo comer lo que quiera, puedo salir a donde quiera y aunque no es totalmente seguro si cuento con más seguridad que en mi ciudad de origen, poder salir, poder sacar el celular, poder ir a donde quiera, poder llegar tarde a la casa, son cosas que en Valencia no se pueden hacer o por lo menos no estando tranquila” (Paola, mujer de 19 años que migró de Valencia en 2014, Bogotá 2016).

Los procesos de inserción social, política y económica están marcados de manera contundente por la posición de clase socioeconómica de los y las migrantes. Los y las jóvenes migrantes que provienen de una posición socioeconómica media baja y baja en origen, presentan más dificultad a la hora de conseguir un trabajo, obtener los visados de residencia y trabajo, insertarse en el mercado laboral colombiano o frente a la posibilidad de seguir sus estudios en el país. La presencia de dificultades en las narrativas de los jóvenes migrantes entrevistados logra romper con el estereotipo popular que los venezolanos se encuentran en excelentes condiciones, y con procesos de incorporación fluidos. Lo anterior puede ser evidenciado en el relato de una joven migrante desde Guacara – Venezuela perteneciente a clase social baja respecto a las dificultades enfrentadas en Colombia:

“Se cree que todos estamos súper bien, que salimos de nuestro país huyendo a que nos quitaran nuestro dinero o pertenencias, pero no, yo no tenía pertenencias, mis papás no son multimillonarios y yo llegué acá con 500.000 pesos [...] No vine llena de plata, no vine huyéndole al miedo de que le quitaran la riqueza a mi familia, vine huyéndole al hambre [...] mi experiencia acá también ha sido difícil, he sentido hambre aquí y allá, sólo que acá de pronto es más llevadero” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

En términos de la inserción educativa de jóvenes venezolanos que migran a Colombia con la motivación de continuar con sus estudios universitarios, se encuentran con obstáculos para el ingreso a las universidades, precios muy altos en universidades privadas que no pueden pagar, trámites burocráticos, tropiezos institucionales y una gran falta de información sobre los trámites que les implica su ingreso a una universidad.

“Claramente lo primero era estudiar y lo estoy haciendo afortunadamente, pero tuve que pasar primero por distintas situaciones. Yo llegué aquí sin saber nada de lo que tenía que hacer para estudiar, perdí el examen del ICFES que era requisito para cualquier universidad, pues yo no tenía ni idea de eso y tuve que hacerlo hasta un año después de haber llegado [...] me recomendaron claramente la Javeriana y muchas otras universidades privadas, pero no pude pagarlas” (Jaime, hombre que migró de Valencia en 2013, Bogotá 2016).

“Si fue un problema porque mi concepción de educación superior en Venezuela es totalmente distinta a la colombiana, porque en Venezuela casi no hay universidades privadas y estas usualmente tienen el prototipo cultural de que son para flojos o para millonarios, algo así, en cambio las universidades públicas son de un nivel muy alto y son las mejores del país” (Jaime, hombre que migró de Valencia en 2013, Bogotá 2016).

Para los jóvenes que deciden migrar de Venezuela con la intención de trabajar en Colombia el panorama es aún más complicado. Al no contar con visa temporal ni un permiso especial tramitado ante Migración Colombia y la Cancillería que les permita trabajar de manera formal en el país, no tienen la posibilidad de acceder a trabajos formales en donde puedan estar afiliados a las condiciones que la ley garantiza para los trabajadores en Colombia como salud o pensión. Por el contrario, deben buscar trabajo en el sector informal, sin acceso a los servicios de salud, por ejemplo. Según sus narrativas se insertan en el sector servicios como meseros, domiciliarios, vendedores de tiendas de barrio,

panaderías, labores de aseo, entre otros, en los que acceder a salarios altos es algo poco probable.

“Mientras no tenga la visa temporal no voy a poder trabajar aquí de manera formal en donde se me asegure salud, protección social, etc.” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

Las dificultades para los jóvenes migrantes de regularizar su estadía en Colombia, trae consecuencias directas sobre sus procesos de incorporación a todos los niveles, que evidencia como para aquellos jóvenes migrantes que cuentan con doble nacionalidad el proceso de inserción es más fluido en tanto cuentan con los mismos derechos del nacional.

“Por otra parte acceder al sistema de salud ha sido un gran problema ya que no poseo caja de compensación y mis padres no trabajan acá, el apoyo para uno como extranjero en este tipo de situaciones es casi nulo, entonces me ha tocado apoyarme del seguro de salud que se paga mediante la universidad y recibir ese apoyo que no es muy bueno, mejor dicho, no tengo derecho a enfermarme aquí en Colombia” (Nicolás, hombre de 21 años que migró de San Cristóbal en 2013, Bogotá 2016).

Es posible entender la manera en que factores como la posición de clase socioeconómica y el estatus jurídico de la población joven migrante que llega de Venezuela a Colombia, es fundamental en los análisis de las trayectorias migratorias de estos jóvenes, que como ellos y ellas lo afirmaron, marcan los procesos de inserción en el país de destino. Los y las jóvenes venezolanos se “luchan” en este sentido un lugar en el país de destino, donde las instituciones no acompañan sus procesos, basados en los imaginarios de una migración configurada por posiciones de clase socioeconómica alta conformados por negociantes y empresarios adinerados.

4.3 Los procesos transnacionales de la población joven venezolana en Colombia

Si partimos del planteamiento del enfoque transnacional de las migraciones que afirma que la población migrante interactúa y se identifica con varias Naciones-Estado y/o localidades, y contribuyen con sus prácticas al desarrollo transnacional de las comunidades (Levitt, 2001) en (Echeverri Buriticá M. M., Sujetos políticos y

actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración, 2011, pág. 287), es claro en la narrativa de los jóvenes migrantes venezolanos, la estrecha relación que ellos y ellas establecen entre lugar de origen y destino. El hecho de que en algunos casos la familia y amigos de los entrevistados sigan viviendo en Venezuela, hace visible la existencia de un vínculo mayor con su lugar de origen pues están en constante contacto con el mismo, viajando cuando les es posible para ver a sus familias y a sus amigos, enterándose de situaciones y realidades del diario vivir en Venezuela. Lo anterior puede verse en uno de los relatos de una de las jóvenes entrevistadas:

Mi relación con Venezuela es muy estrecha, trato de viajar todas las vacaciones de Junio, pero desde la última navidad que estuve muy triste, pues me hacían falta mis papás y mi hermano dije que de ahora en adelante viajaría en Diciembre, es una época que me queda muy difícil estar lejos de ellos. Lloré toda la navidad porque yo quería estar en mi casa, así estuviéramos comiendo pan con queso, pero en mi casa (Natalia, mujer de 19 años que migró de Puerto Ordaz en 2014, Bogotá 2016).

Por otro lado, y como se mencionaba anteriormente, los jóvenes entrevistados siguen manteniendo un alto interés en los acontecimientos políticos, sociales y económicos de Venezuela. Y, aunque al migrar y establecerse en un país diferente al de origen permite que logren desvincularse en cierto grado de la situación de Venezuela, siguen teniendo un fuerte interés en el cambio de su país.

“Día a día me mantengo informada con las noticias y redes sociales para conocer los acontecimientos políticos más que todo, me interesa que en mi país haya un cambio urgentemente, el cambio para mi es lo más importante” (Natalia, mujer de 19 años que migró de Puerto Ordaz en 2014, Bogotá 2016).

En lo que se refiere a la posibilidad de retornar a Venezuela las respuestas obtenidas mediante los relatos son diversas. Como señala Pajares (2010) la migración de retorno está influenciada por las condiciones en los contextos de destino y de origen, pero también por la posibilidad de volver a migrar (Echeverri Buriticá M. M., 2014, pág. 20). Si bien existen aquellos que manifiestan su deseo por volver a su país con la expectativa que la crisis haya cesado, este deseo se rompe al ver que allí en Venezuela la crisis se agudiza con el pasar de los días. En

este sentido, se puede hablar de un deseo de retorno que se pospone y no se logra concretar. Es el caso de Lady una mujer de 24 años que migró desde Maracaibo a Bogotá quien afirma:

“Me gustaría mucho. Por mi familia, por mi país, por la esperanza que tengo en él, porque quiero mejoría para mi gente, porque Venezuela siempre va a ser mi corazón, donde quiero tener mi familia, donde quiero morir, pero lastimosamente la situación allá es muy compleja. Sueño con lograr traerme a mis papás y a mi hermanito chiquito, por eso quiero que me vaya bien acá para más adelante y si la situación mejora volver a mi país a ayudarlo o si no poder traer a mi familia conmigo” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

Por otra parte, otros de los jóvenes entrevistados permiten analizar dentro de sus narrativas un dilema evidente frente a retornar a Venezuela, quedarse en Colombia o migrar a otro país. Si bien tienen un gran deseo de ayudar a su país, la difícil realidad del mismo, las situaciones por las que atraviesa la población, el difícil panorama económico y político, así como la falta de oportunidades que ven en el país de origen hacen que dicho deseo se vea lejano y las probabilidades de lograr retornar a Venezuela disminuidas.

“Ese es un debate que tengo conmigo misma. Porque yo sé que Venezuela va a cambiar y tengo fe de que ese cambio llegue más pronto que tarde, pero no sé si volver porque tanto estudiar y esforzarme para que allá ¿no me paguen bien? Lo veo en términos de mis objetivos y en lo que yo quiero hacer, allá volvería a ayudar a mi país, pero no sé aún, es complicado” (Natalia, mujer de 19 años que migró de Puerto Ordaz en 2014, Bogotá 2016).

La política migratoria de origen y destino, así como las disposiciones que tanto Venezuela como Colombia toman en relación a los migrantes son factores influyentes y determinantes en la construcción de procesos transnacionales y el fortalecimiento de redes entre lugar emisor y receptor. Se puede ver en sus narrativas lo complicado que se convierte para ellos y ellas cruzar las fronteras, que, aunque próximas, se hacen lejanas por la disposición del Estado venezolano para sus migrantes.

“Allá siguen mis papás, entonces pues hablamos con ellos todos los días, casi no vamos porque creo que sabes que los tiquetes son muy costosos, e irse por tierra es riesgoso por todo el tema de papeleo, la posible retención de tus papeles. Requisas en donde te quitan tus cosas, secuestros, muertes, mejor dicho, si es peligroso. Pero a pesar de eso amo mi país y quisiera volver o traerme a mis papás

conmigo, no sé, solo el tiempo lo dirá” (María, mujer de 21 años que migró desde Mérida en 2012, Bogotá 2017).

En este sentido la incertidumbre económica es reforzada por parte de las disposiciones gubernamentales, en términos del envío de dinero entre lugar de origen y destino. Son los Estados y sus políticas y leyes migratorias, quienes fortalecen o debilitan procesos y actividades transnacionales. En este sentido, el gobierno venezolano reguló el envío de dinero y la salida de divisas mediante CADIVI (Comisión de Administración de Divisas), organismo regulador del envío y manejo de divisas en Venezuela, estableciendo requisitos y trámites para la utilización de divisas en el exterior. Inicialmente permitía el uso de 5.000 dólares para las personas que vivieran fuera de Venezuela, sin embargo, drásticamente se vio reducido a 400 dólares durante el Gobierno de Hugo Chaves y finalmente eliminado por el presidente Nicolás Maduro. Así, los proyectos migratorios de los jóvenes migrantes venezolanos que llegaron a Colombia a asegurar sus carreras educativas, se ven restringidos para recibir el dinero de sus familias que garantizan de muchas maneras estos proyectos.

“El Gobierno, mediante CADIVI debía darnos unas divisas por lo que aquí hay control cambiario, entonces ellos debían aprobar los dólares para que sea más fácil pagar la universidad. Sin embargo, a mí nunca me aprobaron eso, lo que tengo como derecho al ser venezolana nunca me lo dieron. Entonces todo ha sido de manera particular, por mi cuenta, tornándolo más difícil” (Paola, mujer de 19 años que migró de Valencia en 2014, Bogotá 2016).

Lo anterior evidencia como el envío de remesas entre origen y destino se convierte en uno de los principales factores del transnacionalismo migrante, ratificando el poder de las disposiciones gubernamentales como el CADIVI, que obstaculizan procesos y prácticas transnacionales para los migrantes.

4.4 Políticas migratorias colombianas: Factor influyente en la incorporación y en el trazado de trayectorias de jóvenes venezolanos viviendo en Colombia

A continuación, se analizará la manera en que las políticas migratorias colombianas influyen en la incorporación y en el trazado de las trayectorias migratorias de los jóvenes venezolanos.

Luego de realizar un recorrido por las narrativas de los migrantes, es fundamental mencionar la manera como las instituciones actúan frente al proceso migratorio de venezolanos en Colombia. Mediante las respuestas obtenidas de funcionarios de una institución pública que trata de manera directa el tema en cuestión como Migración Colombia, y una institución privada cuyo deber es brindar apoyo y ayuda al migrante venezolano en Colombia como lo es la “Asociación de Venezolanos en Colombia” (ASOCVENCOL), se logró analizar la situación de los migrantes venezolanos en Colombia, las acciones adelantadas por el mismo y el nivel de prioridad dentro de sus políticas.

Como primer punto es fundamental resaltar el abandono institucional por parte del Estado colombiano a los jóvenes migrantes venezolanos y sus problemáticas y condiciones reales. Los y las jóvenes entrevistadas afirmaron no haber recibido ayuda por parte de instituciones gubernamentales en Colombia, ni de instituciones de su país de origen.

Dentro de las narrativas fue posible establecer que, según la perspectiva del migrante venezolano, el Estado colombiano no tiene el deber de brindarle ningún tipo de apoyo o ayuda, pues como muchos de ellos mencionan, “no es su obligación”. Sin embargo, muestran también la necesidad de información y acompañamiento al llegar, así como el establecimiento de políticas que tengan en cuenta sus necesidades en términos de acuerdos y convenios educativos (por ejemplo, homologación de pruebas para ingresar a la universidad) que les permitan tener una inserción educativa más fluida en destino. Los y las jóvenes no conocen espacios e instituciones donde puedan consultar sobre los trámites, o proyectos o

estrategias que tengan en cuenta sus necesidades y condiciones. Tal y como lo afirmó el presidente de Asocvencol, “Es un apoyo muy genérico”.

“No sé si deba por obligación brindarme algún tipo de apoyo, pero considero que más por cuestión de humanidad sería muy importante que lo tuviera, yo lo digo porque he estado en situaciones difíciles y no sé a dónde acudir, no sé quién me pudiera ayudar o que institución tenga algún tipo de ayuda para nosotros como inmigrantes, de pronto se piensa que no las necesitamos o que nosotros veremos cómo nos las arreglamos para salir adelante o para cubrir nuestras necesidades básicas porque “quien nos manda a salirnos de nuestro país y venirnos al suyo” (Lady mujer de 24 años que migró de Maracaibo en 2012, Bogotá 2016).

La entrevista realizada al funcionario de Migración Colombia, evidencia que la entidad no considera a la población venezolana como población prioritaria inmigrante en el país. Si bien la reconoce como una de las poblaciones con mayores porcentajes de ingreso, no reconoce los procesos diferenciales de los sujetos migrantes que están llegando actualmente al país. Se sigue poniendo el acento en el imaginario de una población que migra con recursos para invertir en el país.

“A la población de venezolanos puntualmente nosotros no trabajamos específicamente, pues no perfilamos una nacionalidad específica, nosotros le damos un tratamiento a los fenómenos migratorios que se van dando conforme se van presentando para atenderlos” (Funcionario Migración Colombia, Bogotá 2016).

Sin embargo, el funcionario afirma que el Estado colombiano le da un nivel prioritario al tema de migraciones dentro de su agenda y sus políticas, pues puntualiza que la manera en la que se perciben las migraciones ha cambiado con el tiempo. Años atrás las políticas migratorias estaban enfocadas únicamente al tema de seguridad, en donde “el migrante era visto como el enemigo” (Funcionario Migración Colombia, 2016), situación que fue mutando mediante la firma de acuerdos de apertura económica enfocados en el interés nacional por atraer inversión extranjera, logrando así ampliar la visión del migrante dentro del país.

No obstante, parecería que las políticas migratorias y la manera como los Estados nación de origen y destino gestionan el tema migratorio, y que de muchas maneras determina los procesos de inserción transnacional de los migrantes, siguen circunscritas en un discurso de seguridad nacional y estabilidad del Estado.

Las limitaciones y condiciones impuestas por Venezuela para la población venezolana al momento de atravesar las fronteras terrestres y las limitaciones del Estado colombiano para que los migrantes logren regularizar su situación jurídica (esto es obtener los “papeles”) para residir y trabajar en Colombia, se convierten en los mayores obstáculos para los jóvenes migrantes.

“Cada viaje se torna más difícil, cuando cerraron la frontera fue muy difícil, pues yo viajo a través de esta, pues es lo más económico, porque el viaje internacional por avión es muy costoso, sale más barato viajar a Miami o a Nueva York que a Venezuela. La última vez yo llevaba dólares que le mandaba mi abuela a mi papá y unos guardias me cogieron, pero al ver que yo era venezolana me dejaron pasar, pero requisaron todo mi equipaje y yo llevaba cosas desde aquí para mi familia, cosas de aseo y nos abrieron la maleta en la mitad de la calle para quitarle a la gente lo que ellos quieran, lo que ellos necesiten. Es indignante” (Natalia, mujer de 19 años que migró de Puerto Ordaz en 2014, Bogotá 2016).

“La verdad no tengo visa, como me vine por frontera hace apenas seis meses sigo andando con mis papeles venezolanos, aquí estoy casi de ilegal y a veces siento miedo de ir a preguntar que tengo qué hacer porque ¿y si me devuelven? Dime yo qué hago, entonces así estoy tranquila mientras voy preguntando disimuladamente y miro a ver si tengo que sacar un papel para ponerme en regla acá” (Camila, mujer de 23 años que migró de Guacara en 2016, Bogotá 2016).

Las decisiones políticas sobre las migraciones y en este sentido sobre la vida de los migrantes y sus procesos de incorporación se toman al vaivén de las relaciones entre los Estados. Las fronteras se cierran y se abren en el marco de acuerdos y desacuerdos bilaterales, donde lo que se evidencia es que las políticas migratorias y las decisiones que se toman institucionalmente en Colombia respecto a la migración deben ser analizadas en el marco del transnacionalismo político. Así lo narró el funcionario de Migración Colombia.

“Colombia ha sido muy abierto al tema de los flujos en las fronteras, pero parte de lo que nosotros hemos enfatizado es en la reciprocidad que te contaba, entonces los controles que nosotros les hemos puesto no solamente a venezolanos sino a cualquier ciudadano extranjero es que debe cumplir las normas migratorias en nuestro país. Nosotros permitíamos que los venezolanos en algún momento ingresaran únicamente con su cédula, pero en razón a que esto no era recíproco, empezamos a exigir pasaporte y ahorita con la reapertura de la frontera entonces en una medida común entre los dos países se adoptó un mecanismo que es un formulario que deben diligenciar los extranjeros que deseen ingresar al país para poderles hacer el registro. Es decir, la frontera antes de ser cerrada era una y luego de ser cerrada va a ser otra, antes existía un libre tránsito sin ningún control, ahora los controles existen y hay que cumplirlos, el que no los cumpla no ingresa al país”

(Funcionario de Migración Colombia, Bogotá 2016).

Tal y como lo afirma Castro (2016), el desinterés del Estado colombiano por su población inmigrante se devela en la ausencia de un código de extranjería “*que comprenda todas las situaciones a las que se pueden enfrentar los no nacionales y al gran poder discrecional del que disponen las autoridades administrativas en materia de inmigración*” (Castro, 2016, pág. 3). No se tienen en cuenta sus trayectorias particulares, necesidades y condiciones, evidenciando así el poco protagonismo que se le da a la población inmigrante en general dentro de la agenda estatal colombiana y las decisiones en materia migratoria.

“No siento que haya un apoyo sustancial con los venezolanos en general y menos con el tema de estudiantes venezolanos, y nos damos cuenta en la cantidad de migrantes venezolanos que hay aquí en Colombia. O por ejemplo nos damos cuenta en el último paso de venezolanos desde que abrieron la frontera a cuenta gotas y crearon una tarjeta de migración, cuando realmente la tarjeta de migración no es un documento válido, porque el documento válido es el pasaporte para tú pasar la frontera, y están buscando alguna forma para limitar a las personas para que solamente estén en ese espacio” (Presidente de la Asociación de Venezolanos en Colombia (ASOCVENCOL), Bogotá 2016).

Se devela igualmente en la investigación, la desvinculación entre instituciones y organizaciones sociales que impiden alcanzar un trabajo coordinado entre las mismas, en procura del bienestar de los migrantes venezolanos en el país.

“Mira nosotros hemos realizado este año cerca de 18 Derechos de Petición a Cancillería, Ministerio de Educación, Relaciones Exteriores, Presidencia, buscando de alguna forma entender cómo es el proceso para tratar de y buscar la forma de influir. Este año se establecieron unas mesas de trabajo con la Cancillería, pero quedaron ahí, no ha surgido algo a raíz de eso” (Presidente de la Asociación de Venezolanos en Colombia (ASOCVENCOL), Bogotá 2016).

Esta desconexión del migrante con las instituciones es evidente en la manera en que los jóvenes venezolanos en Colombia se relacionan con el Consulado venezolano. La mayoría de las narrativas no evidenció que en algún momento hubiesen tenido que recurrir a esta institución, muchos no saben si existen mecanismos de ayuda o apoyo para ellos como inmigrantes en el país o por causa de esta desinformación no han acudido a esta institución y han buscado ayuda y

respuesta por otros medios, lo que cuestiona el papel de instituciones que tienen funciones de apoyo y acompañamiento a la población migrante venezolana en el país.

“La verdad ni he buscado, no sé ni siquiera si existen o no planes de apoyo, pero no creería, viendo como le ha tocado a mis amigos tan duro para poder vivir en el país, puedo decir que el apoyo tal vez no sea el mejor (Camila, mujer de 23 años que migró de Guacara en 2016. Bogotá, 2016).

Es importante resaltar como los Estados influyen de manera directa en la conformación de relaciones transnacionales para los migrantes, son estos entes de poder quienes fomentan o desincentivan la posibilidad de que las personas que transitan por sus territorios, bien sea de manera temporal o permanente logren generar vínculos que perduren en el tiempo. Son las políticas migratorias incluyentes las que permiten que los migrantes continúen estableciendo relaciones fuertes con el país del que migraron y tengan un proceso de inserción fluido en destino.

Los Estados han desplegado toda una gama de políticas que reflejan a quienes redefinen como sus miembros. Algunos de estas entidades establecen «políticas del terruño», que estimulan el contacto del Estado con los migrantes temporales para facilitar su retorno. Otras desarrollan «políticas de naciones globales», que promueven los lazos duraderos con los colonos permanentes en el exterior, para asegurar su continuada membresía y su lealtad, en vez de su retorno (Goldring, 2002; Smith, 1998).

Esto impacta directamente en el fortalecimiento o debilitamiento de redes transnacionales, así como en las dificultades encontradas al iniciar proyectos migratorios marcados por un deseo de reagrupación familiar. Tal como lo menciona Echeverri (2014) en su artículo “A los dos lados del Atlántico. Reconfiguraciones de los proyectos migratorios y la vida familiar transnacional de la población colombiana en España”:

El control y regulación de los flujos migratorios en España que comprende los sistemas selectivos de acceso al territorio, al mercado de trabajo y las restricciones a las políticas de reagrupación familiar, han limitado de manera significativa la migración familiar, cercenando el derecho a vivir en familia, e incidiendo en las formas de organización familiar (Echeverri Buriticá M. M., 2014, pág. 13).

Todo lo anterior llama de manera especial la atención al ver que la población migrante venezolana en el país ocupa un papel apenas secundario pues ni siquiera se ha adelantado una labor estatal efectiva para garantizar el acceso a servicios básicos y donde es evidente el bajo nivel de compromiso y coordinación institucional transnacional que los deja en una realidad de abandono, de miedo y de inseguridad.

5. CONCLUSIONES

Los flujos migratorios de población venezolana a Colombia han cambiado su patrón. Se trata de población joven que en sus narrativas muestran una gran heterogeneidad en sus posiciones de clase socioeconómica, género, motivos de migración y unas diferenciadas formas de inserción social, laboral, educativa y política, que rompen con la imagen mantenida por el Estado colombiano acerca de los migrantes venezolanos inversionistas y exitosos.

Así mismo se evidencia en dichas narrativas, como es importante para la población migrante entrevistada la existencia de redes sociales y familiares tanto al momento de migrar, como al momento de su instalación en destino, configurando así escenarios transnacionales. Son las redes migratorias históricas que se han construido entre Venezuela y Colombia las que soportan sus procesos de inserción y garantizan el no rompimiento de los lazos y vínculos de los migrantes con su país de origen.

El análisis permitió ver que en ocasiones son los jóvenes los primeros eslabones de una cadena migratoria familiar (Pedone, 2006), convirtiéndose así en centro de procesos migratorios de los cuales son protagonistas y arquitectos de los proyectos migratorios familiares, ampliando la visión que argumenta que son los adultos quienes migran y que son los encargados de la reunificación familiar.

La población migrante joven venezolana guarda la esperanza de regresar a su país de origen, sin embargo, son conscientes de la realidad que vive Venezuela y de las pocas posibilidades que pueden encontrar allí, aspecto que les genera la incertidumbre de quedarse en Colombia, o partir hacia otro lugar. Situación que se mezcla con sensaciones de nostalgia y tristeza al sentirse siempre como extranjeros

en el lugar de destino, con múltiples dificultades y tropiezos encontrados en Colombia en términos de acceso a educación, inserción laboral o servicios básicos como salud, que evidencian la limitada acción gubernamental que garantice a los migrantes mínimos de vida o procesos que fortalezcan y fomenten la incorporación de los sujetos a la sociedad receptora.

Considerando la relación que históricamente ha existido entre Colombia y Venezuela en materia migratoria, y siendo la última década una de las más relevantes, es oportuno destacar como en la actualidad para el Gobierno colombiano existen grandes retos, pues si bien ha aumentado el interés hacia la población inmigrante, siguen encontrándose vacíos por la carencia de una normatividad incluyente y garantista de derechos básicos para los cerca de 900.000 ciudadanos venezolanos (incluyendo aquellos que tienen doble nacionalidad) viviendo en territorio colombiano.

Si bien, el aumento en el índice de inmigración en Colombia proveniente de Venezuela ha logrado activar el interés del Gobierno Nacional frente a la misma, éste es insuficiente toda vez que se ha quedado en la superficialidad de informes basados en datos estadísticos y reportes que permanecen en el plano de las noticias. Dicha información no logra aún alcanzar un impacto político y social que trascienda a la generación de una política determinante que permita la incorporación social y política de los migrantes venezolanos dentro del territorio colombiano, y que como hemos visto de muchas maneras influyen en las trayectorias migratorias de las personas.

La falta de coordinación entre instituciones como el Ministerio de Relaciones Exteriores, Migración Colombia, Ministerio de Educación, Universidades, entre otras, así como la inexistencia de leyes migratorias garantistas que brinden un apoyo y acompañamiento a la población migrante, dificultan la inserción de la población venezolana en Colombia, pues si bien se reconoce su presencia, ésta no trasciende al plano regulatorio y por ende su incorporación es altamente limitada.

Con base en lo anterior, existen importantes niveles de desconfianza en las instituciones, así como total desconocimiento de aquellas disposiciones que están

diseñadas para su beneficio, inclusive de instituciones de su país de origen dispuestas en destino para recibir sus solicitudes o atender sus necesidades. Se destaca la importancia de definir canales de comunicación que de manera abierta permitan que el migrante conozca y se incorpore al sistema, logrando así ser reconocido por las instituciones como actores políticos (Gómez, 2011), en un marco transnacional. Así, es fundamental un trabajo equilibrado tanto por parte de las instituciones en Colombia como de Venezuela, con el fin de adelantar un proceso de acompañamiento desde el momento en el que se migra, hasta la inclusión e incorporación en la sociedad receptora y un posible retorno a futuro. El proceso de comunicación y coordinación institucional debe estar concebido en el marco transnacional donde se desarrollan las vidas de la población migrante y no bajo escenarios de ruptura con su historia y su lugar de origen. Se hace así necesario superar el nacionalismo metodológico que impregna el campo de los estudios migratorios que suelen tomar al Estado como contenedor natural de los procesos sociales (Glick Schiller, 2003 en (Echeverri Buriticá M. M., 2016).

La investigación abre la puerta hacia la profundización de estudios futuros centrados en una población tan importante en términos migratorios para Colombia como es la venezolana, que se traduzcan en mejoras tangibles a la incipiente política nacional para los inmigrantes, materializándose a través del establecimiento de conversaciones bilaterales que abran un diálogo de labor conjunta para el apoyo del migrante en el exterior, al comprender que los proyectos migratorios se erigen en un marco transnacional.

6. Bibliografía

- Alonso, J. (Junio de 2011). Migración internacional y desarrollo: una revisión a la luz de la crisis. *Economic and Social Affairs*, 11.
- Alvares de Flores, R. (Julio de 2004). LA DINÁMICA MIGRATORIA COLOMBO-VENEZOLANA: EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVA ACTUAL. *GEOENSEÑANZA*, 9.
- Álvares de Flores, R. (Octubre de 2004). LA DINÁMICA MIGRATORIA COLOMBO-VENEZOLANA: EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVA ACTUAL. *Geoenseñanza*, 9(2), 191 - 202.
- Barbosa Rodriguez, F. (2006). Jóvenes e Inmigración en Madrid: Espacios de Sociabilidad. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Basch, L., Glick Schiller, N., & Szanton Blanc, C. (1992). Towards a Definition of Transnationalism: Introductory-Remarks and Research Questions. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645.
- Basch, L., Glick Schiller, N., & Szanton Blanc, C. (1994). Postcolonial predicaments and deterritorialized Nation - states. *Nations Unbound. Transnational Projects*.
- Biao, X. (2006). Relaciones internacionales y migraciones transnacionales: el caso de China. *CIDOB d'Afers Internacionals*(68), 133-149 .
- Biglia, B., & Bonet- Martí, J. (Enero de 2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico- social. *Prácticas de escritura compartida. FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH*, 10(8).
- Bohórquez Montoya, J. (2009). Transnacionalismo e historia transnacional del trabajo: hacia una síntesis teórica. *Papel Político*, 14(Enero - Junio), 273 - 301.
- Borisovna Biriukova, L. (2002). Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- Bueno Sánchez, E. (2004). Población y desarrollo: enfoques alternativos de los estudios de población. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Cárdenas, M., & Mejía, C. (2006). Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos? *WORKING PAPERS SERIES – DOCUMENTOS DE TRABAJO*, 30.
- Castro Neira, Y. (2005). Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. *Política y Cultura*, 23, 181 - 194.
- Castro, A. (2016). *INMIGRACION EN COLOMBIA: HACIA UNA GESTION MIGRATORIA COHERENTE*. Bogotá.
- Contreras Soto, R. (2008). *MIGRACIÓN, PERCEPCIÓN CULTURAL DEL TRABAJADOR PERIFÉRICO EN EL CENTRO (CONSTITUCIÓN SIMBÓLICA EN CONTEXTOS ESTRUCTURADOS)*. Querétaro: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERETARO.
- Echeverri Buriticá, M. (Enero - Junio de 2005). Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España. *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, 141 -164.

- Echeverri Buriticá, M. (2015). Vínculos y prácticas políticas transnacionales de los y las jóvenes colombianos en migración en España: nuevos mapas diversas estrategias. En IDENTIDADES TRANSNACIONALES: Jóvenes colombianos en contexto de migración internacional (págs. 67-86). Pontificia Universidad Javeriana.
- Echeverri Buriticá, M. M. (2010). "Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima". Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianos en España. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Echeverri Buriticá, M. M. (2011). Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianos en migración. Geopolíticas, 2(2), 283-311.
- Echeverri Buriticá, M. M. (Julio de 2014). A LOS DOS LADOS DEL ATLÁNTICO. RECONFIGURACIONES DE LOS PROYECTOS MIGRATORIOS Y LA VIDA FAMILIAR TRANSNACIONAL DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA EN ESPAÑA. PAPELES DEL CEIC - Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, 2(109).
- Echeverri Buriticá, M. M. (2016). Otredad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta. Nómadas, 45.
- Echeverri Buriticá, M. M., & Pavajeau Delgado, C. (Diciembre de 2015). El sujeto del retorno en Colombia. Entre políticas, leyes y trayectorias de resistencia de la población migrante retornada. *Mondi Migranti*.
- Echeverri, M., Viveros, S., Zelaya, J., Quintero, A., Torres, G., Barro, I., . . . Quintero, N. (2010). Jóvenes más allá de las fronteras... Jóvenes más allá de los estereotipos. En G. I. (GIIM), Familias, jóvenes, niños y niñas migrantes. Rompiendo estereotipos. (pág. 211). Madrid, España: IEPALA.
- Echeverry, A. A. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. *Revistas Universidad Jorge Tadeo Lozano*.
- El Tiempo. (30 de Marzo de 2017). Los venezolanos, la migración más grande de la historia del país. *El Tiempo*, pág. 13.
- Falomir, N. (2013). LA IDENTIDAD DE UNASUR: ¿REGIONALISMO POST-NEOLIBERAL O POST-HEGEMÓNICO? *Ciencias sociales*, 97-109.
- Funcionario Migración Colombia, C. G. (19 de Agosto de 2016). (D. Posada Calle, Entrevistador)
- Glick Schiller, N. (2008). En C. Sole, S. Parella, & L. Cavalcanti, Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. España.
- Gold, S. (1997). Transnationalism and Vocabularies of motive international migration: The case of Israelis in the United States. *Sociological Perspectives*, 40.
- Gómez, D. L. (2011). UNA MIRADA ESTRUCTURAL - FUNCIONALISTA AL PROCESO DE INCORPORACIÓN DE MIGRANTES RETORNADOS EN COLOMBIA. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Krüger Sarmiento, C. (2015). Boletín Semestral de Estadísticas. Bogotá: Migración Colombia.

- Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*.
- Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, 60-91.
- Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, 60-91.
- Loya, P. Á., & González Chávez, J. (2010). *Venezuela y su Socialismo del siglo XXI*. Centro de Documentación, Información y Análisis, 1 - 16.
- Maláver, C. (09 de 08 de 2016). Las caras de la crisis de migración venezolana en Bogotá. *EL TIEMPO*.
- Martínez Pizarro, J. (2000). Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad. *Población y Desarrollo*.
- Mejía Ochoa, W. (Jul - Dic de 2012). COLOMBIA Y LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *REMHU Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*(39), 185-210.
- Nygren-Krug, H. (2005). *Migración Internacional, Salud y Derechos Humanos*. China: Organización Mundial de la Salud.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias y poder. "Tú siempre jalas a los tuyos"*. Quito, Ecuador: Abya - Yala.
- Portes, A., Guarnizo, L., & Landolt, P. (1999). The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field. *Ethnic and Racial Studies*, 217-237.
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 5 - 39.
- Ramírez Carreño, S., & García, A. (2015). *VENEZOLANOS EN EL EXILIO*. *EL TIEMPO*.
- Ramírez Molineros, C. V. (2010). LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN COLOMBIA. AÑOS 1990 - 2009. *Saber, ciencia y libertad*, 5(2), 173 - 184.
- Ramírez, C., Zuluaga, M., & Perilla, C. (2010). *Perfil Migratorio de Colombia*. Bogotá: OIM Organización Internacional para las Migraciones.
- Robayo, M. C. (14 de Abril de 2013). Venezolanos en Colombia, un eslabón más de una historia compartida. *El Nuevo Siglo*.
- Romero Jiménez, V. (27 de 02 de 2017). Venezolanos buscan refugio en Boyacá. *EL TIEMPO*.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sampieri Hernández, R., Collado Fernández, C., & Lucio Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México D.F: Mc-Graw Hill Interamericana.
- Sánchez Mojica, B. (2014). *EL ENFOQUE DE DERECHOS EN LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS. EL CASO COLOMBIANO*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa* . Bogotá: Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social, Instituto colombiano para el fomento de la Educación Superior .

- SEMANA. (23 de 07 de 2016). El impresionante éxodo de venezolanos a Colombia. SEMANA.
- Subdirección de Verificación Migratoria. (2016). Información Estadística del Proceso. Fecha Corte: Enero de 2012/ Julio de 2016. Migración Colombia.
- Tavarnelli, R. (2011). El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso. Serie Documentos de Trabajo, Red de Posgrados, CLACSO, 12.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. España: Paidós.
- Walker, R. (1983). La realización de estudios de casos en educación. Ética, teoría y procedimientos. Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa., 42 - 82.

7. ANEXOS

ANEXO 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA JÓVENES VENEZOLANOS INMIGRANTES EN COLOMBIA Y FUNCIONARIOS DE INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS

Trabajo de Grado Daniela Posada Calle

Entrevistadora: Daniela Posada Calle

Mediante la presente usted está invitado a participar en un estudio realizado sobre la trayectoria migratoria de los jóvenes venezolanos que migran a Colombia con el fin de estudiar sus carreras universitarias. Este estudio tiene como propósito aportar a partir de los resultados obtenidos y el análisis realizado de los mismos una mejor comprensión de dicho proceso migratorio, así como información valiosa que permita generar conocimientos basados en la investigación que impulse a incluir esta población en las políticas migratorias de Colombia.

Con base en lo anterior deseo solicitarle su participación en el presente estudio lo que se materializará mediante las siguientes actividades.

- Participación en una entrevista.
- Responder a un cuestionario abierto guiado por la entrevistadora.

Para su conocimiento se especifica que la participación es voluntaria y que en ningún momento se verá presionado a responder preguntas que usted no quiera. Su nombre aparecerá bajo un seudónimo en el informe de investigación.

Almacenamiento de los datos para la confidencialidad del estudio:

La entrevista será audio-grabada previa autorización de los participantes en la investigación, transcrita posteriormente e incluida como anexo dentro del trabajo. Esta preservará la información para fines exclusivamente académicos y de investigación respetando el contenido de la misma. Los archivos estarán seguros y únicamente al alcance de la entrevistadora.

Yo, _____ como entrevistado estoy de acuerdo con que mi entrevista sea grabada y transcrita para efectos académicos y de análisis. Autorizo a Daniela Posada Calle para que las grabaciones y transcripciones realizadas sean revisadas, utilizadas y publicadas dentro del trabajo de grado con el propósito de enriquecer la investigación que se está adelantando.

Firma: _____

Fecha: _____

ANEXO 2: Guion de entrevistas a jóvenes venezolanos inmigrantes en Colombia

Sobre el proceso migratorio:

- ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?
- ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar hacia Colombia?
- ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?
- ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?
- ¿Migraste solo/a? ¿Con quién?
- ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?
- ¿Cómo ha sido tu vivencia en Colombia?

Aspecto normativo:

- ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno venezolano, Gobierno colombiano, ONG).
- ¿Cómo fue el apoyo?
- En tu calidad de inmigrante ¿Consideras que el Gobierno Colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda? ¿De qué clase?
- ¿Qué tipo de ayudas ha recibido durante tu proceso? (Institucionales, familiares, personales).
- ¿Has recibido apoyo por parte del Consulado venezolano en Colombia? ¿De qué tipo?
- ¿Cómo ha sido el proceso de inserción académica, social, política, económica entre otras al llegar a Colombia?
- ¿Cómo fue el proceso para poder estudiar en Colombia?
- ¿Qué requisitos como venezolanos te exigió la institución educativa para estudiar la carrera?
- ¿Tienes alguna beca?
- ¿Qué tipo de visa tienes?
- ¿Cada cuánto debes renovar tu visa?
- ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia? ¿Perteneces?
- ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela?
- ¿Conoces alguna política pública migratoria en Colombia?
- ¿Conoces si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción o condición para desempeñarte laboralmente? ¿Cuál?

Sobre la vivencia como inmigrante en Colombia:

- ¿Cómo te concibes, te sientes y te percibes como sujeto dentro del sistema político colombiano?
- ¿Cuál es tu relación con Venezuela?
- ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y la sociales de Venezuela?
- ¿Con quién vives acá en Colombia?
- ¿Quién paga tus gastos en el país?
- ¿Recibes remesas de Venezuela? ¿Cómo es el proceso?
- ¿Cómo te has sentido como extranjero en Colombia?

- ¿Qué dificultades has experimentado en Colombia?
- ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente dentro de Colombia? ¿Por qué?
- ¿Tienes expectativas a largo, mediano o corto plazo de permanecer en Colombia o quieres retornar a Venezuela o migrar a otro país?
- ¿Cómo percibes el sistema político colombiano al llegar? ¿Qué diferencias reconoces entre el sistema político colombiano y el venezolano?
- ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir como estudiante en Colombia?
- ¿Cuáles serían las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno Colombiano para una mejor inclusión y apoyo para los migrantes dentro del país?

ANEXO 3: Guion de entrevistas para instituciones

Sobre el conocimiento del contexto:

- ¿Qué conocimiento tiene usted sobre los procesos migratorios?
- ¿Cree usted que los migrantes tienen unos motivos de migración generales lo que responde a características y particularidades iguales o similares dentro de sus procesos migratorios?
- ¿La institución a la que usted está vinculado trata el tema de los jóvenes venezolanos inmigrantes en Colombia?

Sobre el aspecto normativo:

- ¿Considera que el Estado Colombiano le da un nivel de prioridad alto al tema de las migraciones e inmigraciones dentro de su agenda?
- ¿Cuáles considera que son las prioridades del Gobierno colombiano en materia de migración?
- ¿Qué acciones ha tomado el sistema político colombiano que favorezcan o incluyan a los venezolanos inmigrantes en nuestro territorio?
- ¿Existe algún programa en su institución que incluya a dicha población dentro de sus políticas?

Sobre las funciones sistémicas:

- ¿Cómo y desde dónde se enfoca el trabajo que su institución realiza con la población migrante e inmigrante?
- ¿Cree usted que los inmigrantes venezolanos deben ser incluidos dentro de las políticas migratorias del país?
- ¿Qué influencia tiene la institución a la que usted está vinculado en la creación de políticas públicas dentro del sistema político colombiano?

Sobre funciones procesales para el inmigrante:

- ¿Cómo son tomadas las decisiones en materia migratoria en la institución a la que está vinculado?
- ¿Existe algún mecanismo para que el ciudadano inmigrante exprese sus demandas y preocupaciones?

¿Conoce algún tipo de mecanismo o herramienta que el gobierno colombiano haya implementado para brindar apoyo a la población de jóvenes inmigrantes venezolano?

ANEXO 4: CUADRO DE CARACTERIZACIÓN DE ENTREVISTAS A JÓVENES VENEZOLANOS EN COLOMBIA

CARACTERIZACIÓN DE ENTREVISTAS A JÓVENES VENEZOLANOS EN COLOMBIA							
NOMBRE	CIUDAD DE ORIGEN	EDAD	SEXO	AÑO DE MIGRACIÓN	MOTIVOS DE MIGRACIÓN	MIGRÓ SOLO / ACOMPAÑADO	EXPECTATIVAS DE REGRESAR A VENEZUELA
ALFREDO HUERTAS	CARACAS	23 AÑOS	M	2011	SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN VENEZUELA	CON SU PADRE, AL AÑO MIGRARON SU MADRE Y SUS HERMANOS	SI
CAMILA MURILLO	GUACARA	23 AÑOS	F	2016	SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN VENEZUELA	CON SUS PADRES, SUS DOS HERMANAS, SU HIJO DE 2 AÑOS Y UN PRIMO	NO POR EL MOMENTO
MARCO GUTIÉRREZ	BARQUISIMETO	25 AÑOS	M	2012	CRISIS PETROLERA - SU PADRE PERDIÓ EL EMPLEO	INICIALMENTE CON EL PADRE, POSTERIORMENTE MIGRARON SU MADRE Y SU HERMANO	NO
MARÍA RUIZ	MÉRIDA	21 AÑOS	F	2016	SITUACIÓN ECONÓMICA / 2 AMIGOS QUE YA ESTABAN EN COLOMBIA	CON LA HERMANA	MÁS ADELANTE
PAOLA BARRETO	VALENCIA	20 AÑOS	F	2014	PAROS UNIVERSITARIOS QUE LE IMPEDIAN SEGUIR CON SUS ESTUDIOS	ACOMPAÑADA DE SUS HERMANOS	SI, SI MEJORA LA SITUACIÓN
NICOLAS ORTIZ	SAN CRISTÓBAL	21 AÑOS	M	2013	SITUACIÓN DE INSEGURIDAD EN SU CIUDAD	ACOMPAÑADO POR SUS PADRES Y SUS HERMANOS	NO
JAIME ROJAS	VALENCIA	22 AÑOS	M	2012	DECISIÓN DE SU PADRASTRO AL TENER NACIONALIDAD COLOMBIANA	ACOMPAÑADO POR SU PADRASTRO, SU MADRE Y SU HERMANA	NO
NATALIA QUIROGA	PUERTO ORDAZ	19 AÑOS	F	2014	SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAIS - NIVEL ACADÉMICO Y OPORTUNIDADES	SOLA	NO
LADY JIMÉNEZ	MARACAIBO	24 AÑOS	F	2012	SITUACIÓN ECONÓMICA. SUS PADRES PERDIERON LA CASA	PRIMERO SOLA, LUEGO VIAJÓ SU HERMANA. SUS PADRES TIENEN PLANES DE VIAJAR	SI

ANEXO 5: Entrevista a Alfredo Huertas joven migrante desde Caracas Venezuela

Entrevistadora: Buenas tardes Alfredo, lo primero es agradecerte por tu ayuda en la investigación. La primera pregunta es ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

Alfredo: Hace cinco años

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar al país?

A: Mi papá consiguió trabajo acá, y allá digamos que el Diseño Industrial no existe como carrera profesional sino como técnico entonces aproveché la oportunidad y me vine a estudiar a Colombia.

E: ¿Por qué decidiste viajar a Colombia y no a otro país?

A: Yo no quería estudiar diseño en Venezuela porque la verdad si hubiese elegido otra carrera me hubiese quedado en mi país. Me gustaba Estados Unidos y Europa, pero pues eran lugares que no podíamos pagar y Colombia al ser país hermano y vecino era la mejor opción, mi papá trabajaba acá entonces por conveniencia también era una buena decisión pues aquí el diseño está mucho más avanzado que en Venezuela.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

A: En un principio no estuve muy de acuerdo pues sentí que me estaban forzando a que me tenía que venir a estudiar a Colombia por el trabajo de mi papá. Sin embargo, como yo había venido un par de veces antes de mudarme como turista a visitar a mi papá, a presentar el examen de admisión a la universidad y a todos los procesos para entrar a la carrera, y aunque yo había aplicado a universidades en Venezuela para estudiar Ingeniería, Diseño era la que me convencía y finalmente terminé convenciéndome y me gustó mucho la universidad, todo el Campus y al estar seguro de la ciudad decidí venirme.

E: ¿Al migrar lo hiciste solo o acompañado?

A: Inicialmente mi familia se mudó completa antes que yo, yo me quedé en Venezuela haciendo grado once, quinto año allá. Entonces cuando terminé y me gradué allá decidí venirme para acá, estuve seis meses sin estudiar viviendo con mi familia, después todo primer semestre con mi familia y después de segundo semestre mi mamá y mis dos hermanos se regresaron y yo me quedé solo aquí con mi papá.

E: ¿Con quién vives aquí en Colombia?

A: Vivo con mi papá y recientemente mi hermano que se graduó de once también se vino a estudiar Diseño Industrial, es decir que somos tres acá y dos allá.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

A: Pues, si y no, al principio me di cuenta que cuando uno viene de turista es muy distinto a cuando uno vive en Bogotá, entonces en cuanto a Diseño, mi carrera, yo creo que estoy satisfecho, sin embargo, he visto como dictan esta carrera en otros lugares, pues he hecho intercambios y todavía le falta mucho aquí, pero me ha gustado mucho el enfoque que me ha dado la universidad. Como ciudad creo que como te dije venir de turismo es totalmente distinto a migrar completamente y pues uno se acostumbra, ósea mi manera de transportarme a cambiado totalmente desde primer semestre hasta ahorita, primero me iba en bus, después empecé a moverme en bicicleta, después en carro, taxi, otra vez bicicleta, en fin, ha cambiado mucho pero el transporte en Bogotá cada vez ha mudado mis expectativas pues en estos cinco años que llevo viviendo acá ha cambiado mucho. De resto creo que Bogotá sigue siendo la misma ciudad a la que migre hace cinco años y las expectativas también, digamos que yo me imaginaba un país muy parecido al mío con aspectos más desarrollados en algunas partes, así como más subdesarrollados en otras.

E: ¿Cómo describirías tu vivencia aquí en Colombia?

A: Yo creo que ha sido una experiencia grata, pues si me hubiera mudado a cualquier otro país digamos que en temas de costumbres y culturas me hubiese pegado más tener que adaptarme a ellos, ósea uno se puede adaptar pero no hay nada como estar en casa y digamos que en Colombia yo siento que todavía puedo sentirme a gusto, porque puedo comer comida típica similar a la de Venezuela, no voy a decir que somos iguales porque hay muchas diferencias pero la cultura de acá si se asemeja a la de Venezuela y eso me parece que me ha ayudado a que me quede acá, si no me hubiese gustado no hubiera terminado la carrera aquí, me hubiera ido a otro país. Definitivamente me he acostumbrado y ya Bogotá forma parte de mí también.

E: ¿Ahora dentro del aspecto normativo me gustaría saber si tu proceso al migrar estuvo apoyado por alguna institución, Gobierno, ONG, Consulado de tu país?

A: No pues todo lo hice por mi cuenta, aprovechando esos seis meses que estuve sin estudiar ahí fue todo el proceso de visa, yo primero vine con visa de beneficiario por mi papá porque el si tiene visa de trabajo acá. Digamos que en el Consulado el proceso ha sido sencillo, lo fastidioso era que cada año tenía que renovar mi visa y mi cédula de extranjería, ya después del tercer o cuarto año te vuelves residente y desde ahí ya es cada cinco años debes actualizarla. Pero bueno, tenía que sacar un pedazo de plástico todos los años y eso para la universidad era un fastidio porque tenían que renovar mis datos todo el tiempo, pues mi número de documento no cambiaba, pero tenía que sacar la fotocopia nueva, la visa nueva, todo para saber

que yo estaba en el país de manera legal, entonces el proceso se demora en migración, y aunque a mí no me tocó tan demorado si hay casos en donde el proceso es largo.

E: ¿Sientes que como inmigrante en Colombia el Gobierno colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda o te es indiferente?

A: Digamos que la inmigración debe ser igualitaria para cualquier país pues Venezuela tiene más beneficios porque vive al lado sin embargo si hace un análisis del proceso migratorio en los últimos cinco años, encontramos venezolanos por montón, y peor aún en los últimos diez años, situación que antes se presentaba de manera contraria; pues muchos colombianos migraron a Venezuela y en la actualidad es el caso contrario. No sé si esa tendencia o ese elemento en común podrían tenerlo en cuenta para facilitar la inmigración de venezolanos o de países latinos, pero considero que como mínimo si no hay apoyo debería ser igualitaria.

E: ¿Cómo describirías la ayuda y el apoyo del consulado venezolano?

A: El Consulado Venezolano solo es para hacer vueltas venezolanas y es lento, no igual de lento a un proceso directamente en Venezuela, pero al estar manejado por venezolanos se vuelve lento el proceso pues todo lo hacen directamente con Venezuela siendo más lento que Migración Colombia, pero no me quejo.

E: ¿Cómo fue el proceso de inclusión al país en términos educativos, sociales, culturales?

A: Digamos que mi vecina en mi edificio en Venezuela era colombiana, de Bucaramanga y para el momento en el que llegué estaba viviendo en Bogotá en ese momento y cuando me mudé como que me vi con ella y ella me presentó a alguien, ese fue mi primer amigo, pero perdimos contacto, en verdad mis primeros amigos fueron apenas entré a la universidad, que ahí si cero pena, intenté socializar lo más que pude, no decidí elegir amigos específicos sino que me abrí y los que me recibieron. No me hice amigos de los que estaban en mi salón, sino que empecé a salir con una chica de otro salón y poco a poco se fue formando mi grupo y me fui adaptando cada vez más y mejor a la ciudad.

E: ¿Cómo fue el proceso para estudiar en el país? ¿Qué requisitos te pidieron?

A: Normalmente piden aquí el ICFES como en todas las universidades pero cuando supe ya era tarde y al ser la decisión tomada de manera inculcada por mis papas, pues mi papá trabajaba acá fue una opción que consideré, al final cuando mi mamá me dijo “dale aplica no pierdes nada”, y no tenía el ICFES y no lo había presentado a tiempo ese año pero tenía el SAT que es el examen de Estado gringo y hablamos con la Javeriana y me lo validaron, hicieron algún tipo de conversación, pero creo que ahorita ya no se puede hacer, pero cuando me lo validaron uno por lo general

hace una entrevista y un examen pero yo me salté esos dos pasos porque el SAT al pasarlo a ICFES arrojaba un puntaje muy alto y entonces como que me eximió del proceso, entrando así automáticamente de resto me pidieron el diploma de graduado, el certificado de notas y todos los trámites migratorios, como fotocopia de cédula de extranjería para mostrar que se está aquí de manera legal.

E: ¿Actualmente qué tipo de visa tienes?

A: Visa de residente que se debe renovar cada cinco años y si cumplo diez años acá ya me dan la ciudadanía o a menos que pase por otro proceso de ciudadanía.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia o haces parte de alguna?

A: Si, formé parte de varias que ahorita son sólo grupos de amigos, pero al principio había un grupo en Facebook que se llamaba venezolanos en Bogotá, y yo ahí lo seguía para enterarme de algunas cosas como de restaurantes o de comida venezolana acá, de distintos eventos. Después cuando se murió Chaves, y Maduro iba a tomar el poder y lo tomó, hubo algunas protestas mucho tiempo no solamente en Venezuela sino a lo largo del mundo y formamos un grupo que se llamó JUVENCOL que significaba “Juventud Venezolana en Colombia”, y de ahí surgieron distintos grupos por universidad que se encargaban de organizar encuentros para protestar, después buscamos apoyo en otro tipo de eventos con la campaña de SOS Venezuela, fuimos a una firma de libros de Sasha Fitness con el fin de buscar apoyo mediante redes sociales y así tener más seguidores. Sin embargo, nos dimos cuenta que mediante el grupo estábamos creando más comunidad que otra cosa, pues si bien lo que estábamos haciendo nos daba a conocer no generaba un impacto a largo plazo, censuraron los medios en Venezuela entonces las protestas no iban a salir en televisión venezolana, pero si en internacional y por esto se comenzó a hacer en muchos lugares para que la gente se diera cuenta. Era más que todo para darnos visibilidad pues protestar aquí no iba a afectar lo que ocurría en mi país, pero era más para dar a conocer la situación, después ese grupo se desvinculó se fue separando, yo era el encargado de la Javeriana, me encargaba de mover los eventos de venezolanos dentro de la universidad, pero igual no alcanzamos a hacer muchas cosas, ya ahorita es un grupo de amigos. Aún hay muchos sólo que yo desde esa vez me alejé porque me fue mal en los estudios y no lo retomé.

E ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela o en Colombia?

A: Seguramente hay, pero yo no conozco.

E: No sé si sabes si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción para desempeñarte laboralmente en el país

A: Creo que sí, porque cuando llegué yo tenía visa de beneficiario y en esos seis meses que estuve sin hacer nada antes de entrar a la universidad quería buscar trabajo entonces apliqué como mesero o bar tender en varios lugares, nada muy específico porque no tenía experiencia en nada entonces quería algo para matar el tiempo y en la mayoría me pedían visa de trabajo y actualmente, hasta que me gradúe sigo teniendo visa de beneficiario de mi papá y ya después de los 23 acá uno ya no puede ser beneficiario sino que debe tener su propio trámite ya sea de trabajo o de estudiante, pero yo como a los veintitrés ya no voy a estar estudiando, pues me graduó el año que viene y debo asegurarme de que mi empresa me ayude con el proceso para conseguir la visa de trabajo más fácilmente. Es básicamente llevar el contrato a Migración Colombia, pero debes hacer eso a tiempo, porque supongamos que termine la práctica y no consigo trabajo tendría un plazo de tiempo para buscar trabajo o para comenzar a hacer algo porque ya no puedo ser beneficiario de mi papá.

E: ¿Para la práctica te pidieron algún requisito?

A: Nada, estar vinculado con la universidad pero al principio como beneficiario y a lo largo de toda la carrera no he buscado trabajo porque desde esa vez que me dijeron que debía tener la visa de trabajo me imaginé que más de un lugar la exigía, entonces he buscado trabajo más de tipo freelance, nada muy oficial ni que requiera contrato laboral, el contrato que tengo actual es de aprendizaje al ser una práctica y porque es trabajo de agencia, pero hay muchos lugares como empresas grandes en donde me podrían pedir trámites que certifique que tengo permiso para trabajar en el país.

E: Ya las últimas preguntas son sobre la vivencia tuya aquí en Colombia y tu relación con Venezuela. ¿Cuál es tu relación actualmente con tu país de origen?

A: Intento ir cada seis meses que es a final de semestre, pues vamos todos juntos porque mi familia está allá y la idea es pasar siempre las vacaciones en familia, sin embargo, cuando yo voy me pasa lo contrario que me pasó cuando yo me vine acá a Bogotá, ósea, cuando voy es como si estuviera turisteando mi propio país entonces yo no estoy en verdad sufriendo la situación que puede estar viviendo la mayoría de Venezuela que les toca todos los días pasar por eso porque cuento con la ventaja que el peso colombiano vale muchísimo más que la moneda venezolana, cualquier moneda vale más que la moneda venezolana y mi papá está empleado acá entonces al viajar se nos hace mucho más fácil adquirir ciertas cosas, sin embargo conseguirlas sigue siendo complicado pero el poder adquisitivo allá es mucho es mucho más fácil a causa del trabajo de mi papá acá.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y sociales de Venezuela?

A: Si, antes estaba muy pendiente de Twitter y atento a ese tipo de cosas sobre mi país. En la época de protesta y de elecciones, sobre todo, me mantengo informado

de los procesos generales, digamos que en eventos minúsculos no me concentro mucho. Ahorita por ejemplo estamos en un proceso de referendo y pues voy al día con todo ese tema, pero Facebook se ha convertido en mi noticiero, porque Twitter e Instagram no brindan mucha información y al estar todo el día en el trabajo y estudiando no tengo tiempo de sentarme a ver noticias ni de revisar las redes sociales cada cinco minutos pero es la forma más cercana de mantenerme informado, entonces alguien oficial publica algo que se va compartiendo y llega hasta mí y de esa manera me mantengo enterado de los acontecimientos.

E: ¿Quién paga tus gastos aquí en Colombia?

A: Ahorita mi papá y yo, en este momento me estoy auto manteniendo ósea digamos gastos de vivienda y comida me los pago yo con lo que estoy ganando en la práctica y pues ya tengo un trato con mi papá que apenas me gradúe el me deja de dar mesada pues ya no me tiene que seguir pagando la universidad y se desvincula de mí y yo tengo que ver como hago para mantenerme. Sin embargo, puedo seguir viviendo con él.

E: ¿Conoces como es el proceso de envío y recepción de remesas desde o hacia Venezuela?

A: Pues digamos yo tengo la ventaja que mi papá está aquí, pero en un momento existía algo que se llamaba CADIVI que era como la entidad que maneja todo el tipo de divisas y digamos ellos tenía otro control de cambio. Entonces uno podía pedir CADIVI para estudiantes y te salía el dólar a otro valor distinto al de mercado negro mucho más económico, era mucho más viable estudiar afuera si conseguías que te aprobaran el CADIVI. Tengo muchos amigos que estudiaron afuera con esta opción, sin embargo, no sé si ya dejó de existir porque lleva como dos años dejando de dar divisas a estudiantes, pero si, digamos que muchas de las personas que estaban con CADIVI, les transfieren plata desde allá y se hace la conversión.

E: ¿Cómo te describirías a ti no solamente como venezolano en Colombia sino como extranjero en el país?

A: Urbanísticamente ya soy muy bogotano, he cambiado mi manera de vestir, porque llegué muy ingenuo pues sabía que acá hacía frío, pero igual como que me confiaba mucho con el clima, al principio y acá empecé a vestirme mejor porque acá toca acoplarse a eso. Que más, moverme por la ciudad, me muevo muy bien, no es que me mueva por un círculo muy particular, llego desde el sur hasta el norte y digamos que me se mover en transporte público, en bici, carro, esa es la ventaja que yo personalmente soy muy bien ubicado y no dependo del Waze, o de un autobús específico, pues se exactamente por donde estoy pasando. En temas de seguridad tampoco doy papaya pero porque vengo de allá entonces digamos que en eso ya me siento bogotano sin embargo de corazón siempre venezolano. Digamos que mi grupo social casi toda la universidad por fuera de mis amigos de

ahí siempre fue venezolano, mi mejor amigo acá es venezolano y me gusta salir a rumbeo con los venezolanos porque aquí hay mucha variedad de ese tipo de planes, no solamente ir a rumbeo a un local, de ir a tomarse una cerveza, ir a comer, hay tanta variedad a comparación con Caracas ahorita que hacer planes con venezolanos con esta variedad que hay acá es muy chévere, sin embargo, no me desvinculo de Colombia. Tengo amigos acá que solo se mueven con gente venezolana, que no se han abierto por no decir que el bogotano no se les ha abierto a ellos, yo soy muy tolerante y me adapto, pero Bogotá no es perfecta y los bogotanos tampoco, pero, así como puedo decir esto puedo decirlo de cualquier persona del mundo. A mí me encanta Venezuela pues mi nacionalidad define mi personalidad, pero no voy a aislarme de la gente y las costumbres de Bogotá y de Colombia por ese simple hecho. Conozco venezolanos que solo toman ron y se aíslan de las costumbres de acá por ese simple hecho, con ese tipo de venezolanos no me gusta estar pues me molesta que no puedan abrirse al bogotano, si el bogotano es cerrado chamo ábrete tu más.

E: ¿Qué dificultades has tenido acá en el país como venezolano?

A: El transporte, los trancones de aquí no se comparan con los de ningún lado del mundo, y esto incluye la conducción de acá, a mí me gusta manejar porque estoy acostumbrado a hacerlo, pues en Venezuela casi todo el mundo tiene carro, la gasolina es barata y todo el mundo se mueve en este medio pues llegas hasta más rápido, pero acá me estreso mucho al volante y no entiendo la conducción pues la considero animalística, tanto en los transportes públicos como los particulares, ese tipo de cosas me molestan, ya lo demás son como manías mías que yo me he dado cuenta que los roles hacen y digo roles porque es solo de ellos, tengo amigos costeños, paisas y tal pero no me la llevo mucho con ellos, me la llevo mejor con mis amigos de acá. Finalmente son estupideces y cosas que tolero.

E: ¿Pero bloqueos en algo o cosas a las que no hayas podido acceder por tu situación de inmigrante?

A: Ah no, por ese lado nada, lo máximo es una montada de los amigos pero nada, culturalmente sería lo único pues hay un pequeño choque pues al ser tan iguales y ser tan cercanos uno se vuelve muy competitivo entonces si viene un alemán no vas a comparar a un colombiano con él al ser un país desarrollado, pero Venezuela y Colombia son tan similares que si hay una pequeña competitividad, ahí puedo discutir años con mis amigos pero todo de la mejor manera.

E: ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente dentro de Colombia?

A: Si te soy honesto no, o por lo menos no en Bogotá, digamos que mi tiempo en Bogotá ha sido grato y como diseñador hay mucho que hacer en esta ciudad. Pero mi enfoque no ha sido tan social, a pesar de que se me ocurren muchas ideas para esta ciudad prefiero seguir ganando experiencia afuera y educación en el exterior y

en algún momento regresar a Venezuela, para combatir al subdesarrollo desde el diseño aplicando lo que sé en el país que más me importa, no es que Colombia no me importe, pero digamos un diseñador colombiano le causa más satisfacción que hayan diseñado un sistema de transporte público eficiente, ecológico etc. Porque ellos quieren arreglar y desarrollar su país, este no es mi país, es el que me acogió y al que quiero mucho pero yo si quiero aplicar el diseño de manera social lo haría en el mío y en ese mientras tanto, pues yo tengo mucha esperanza de que a Venezuela le falta muy poco para terminar esta crisis y pues un rato más largo de recuperación en ese proceso, yo quiero regresarme a ejercer en Venezuela, a montar algo propio o hacer un proyecto a gran o a pequeña escala, la microempresa también es viable para mí pero quiero desarrollarlo en mi país.

E: ¿Cómo percibiste el sistema político colombiano al llegar y que diferencias viste entre el sistema político colombiano y el venezolano?

A: Digamos que yo no he logrado definir mi opinión política aquí en Colombia porque en Venezuela están los que van a favor o los que van en contra del Gobierno, o eres chavista socialista y crees en esa revolución ficticia o eres opositor racional que piensa como un ser inteligente, acá hay mayor variedad de opinión política, entonces cuando llegué me di cuenta que una persona pudo haber votado por Santos, el otro es uribista y el otro es de un partido alternativo y sin embargo podemos estar en una reunión y convivir. Yo personalmente no puedo convivir con una persona chavista porque esa persona, dañó mi país. Acá hay gente que está muy a favor de Uribe, otra de Santos, otra de Peñalosa, de Mockus, Petro etc., y son ideales muy distintos, entonces unos son más hacia un tema social, otros hacia el desarrollo, digamos el papá de mi novia es hacia Peñalosa y mis amigos son muy anti Peñalosa y no sé a quién creerle y con base a mi opinión sin agarrar nada de lo que me dicen mis amigos o conocidos sino desde mi perspectiva veo que los gobiernos burgueses son los que han deteriorado la sociedad.

Digamos que tengo muchos amigos de mis papas, señores venezolanos que dicen que Uribe fue excelente y que Santos es un dormido pero entonces ahí de verdad no sé qué opinión tener pues si bien Uribe hizo muchas cosas buenas y otras muy malas Santos no ha hecho nada muy bueno pero tampoco algo muy malo está ahí entonces como yo no puedo botar acá mi opinión política vale poco, pero digamos la elección más reciente que fue la del alcalde creo que hubiera botado en blanco pues ahí estoy, en un punto medio pues es muy hacia el beneficio de la clase alta a veces entonces aunque la clase alta esté en contra del Gobierno en Venezuela no busca beneficiarse sola, aquí si es un poco más corrupta en ese sentido, Colombia es casi igual de corrupta que Venezuela.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir como estudiante en el país?

A: Muchísimo, en Venezuela yo tenía un grupito muy mimado y me incluyo y uno cuando entra a la universidad madura mucho y se independiza pero uno aprende a ser más guerrero y sobre todo en el grupo con el que decidí estar, pues pude

haberme unido a un grupo de gente muy consentida aquí en Bogotá pero me hice amigo de gente que no come cuento que pisa la calle, que no anda en una burbuja y a mi ese contraste me ha gustado porque si hubiese venido acá a que todo me saliera a la fácil no hubiese evolucionado como persona a como estoy ahorita, entonces es con el grupo con el que me junté, los planes que empecé a hacer pues a pesar de que uno viva bien y en estrato seis si hay algo que mi papá me ha enseñado es a ser consiente con la plata pues hay muchos venezolanos que están acá gastando la plata desmedidamente y viviendo la vida de rico y famoso. Sobre todo el venezolano que se viene recién graduado a trabajar acá, entonces veo que hay algunos que viven más holgados e otros pero el perfil de venezolano acá es de plata y yo digamos que me salgo mucho de ese grupo pues me gusta moverme en otro tipo de planes y de ambiente, no sé si es porque estudio diseño y mis amigos son un poco más consientes socialmente porque tengo amigos venezolanos acá que son muy consentidos y mimados y que si no es de marca y yo me he vuelto una persona mucho más sencilla, en conclusión yo soy muy diferente a lo que era en el colegio.

E: La última pregunta sería ¿Tienes algún tipo de crítica o recomendación para el Gobierno colombiano en materia de inmigrantes en el país?

A: Ahorita la campaña que se está llevando a cabo por el Ministerio de Cultura para incentivar el turismo, como “el riesgo es que te quedes”, ese tipo de cosas está bien, pues se quiere que haya inversión extranjera y esto ha ayudado a crecer en un porcentaje minúsculo la economía desde el tema petrolero, pues viene el venezolano estudiado en Ingeniería de petróleos a aplicarlo y se dispara un poquito la economía, entonces estas campañas son buenas pero cambiar la imagen no solo enfocada al aumento del turismo sino ya teniendo en cuenta a los inmigrantes, promocionando no solamente la costa, el eje cafetero, el amazonas, sino las ciudades pues son los sitios en donde se encuentran oportunidades para personas como yo que tuvimos que salir de nuestros países por situaciones que nos obligaron.

E: Gracias por tu colaboración.

ANEXO 6: Entrevista a Paola Barreto joven migrante desde Valencia - Venezuela

Entrevistadora: Lo primero es agradecerte por tu ayuda en la investigación, el primer bloque de preguntas es acerca de tu proceso migratorio, y la primera es ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

Paola: hace dos años

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar al país?

P: En general la situación del país y pues yo estaba estudiando allá en Venezuela, en Valencia igual, odontología, pero duré año y medio estudiando y nunca terminé primer año, aquí es por años, y por los paros pues porque mi universidad pública y pues de tantos paros llegó un punto en el que mi papá me dijo que yo estaba desperdiciando mi potencial y que lo mejor era que me fuera del país para que pudiera estudiar.

E: ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?

P: Porque mis papás nacieron acá y tenemos la doble nacionalidad, además la única opción era Colombia y Bogotá pues tenemos familia y era la única opción por la facilidad de los papeles.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

P: Básicamente fue mi papá el que dio la idea pues la situación no podía seguir así y nos debíamos ir y ahí hablamos todos y tomamos la decisión, pero básicamente fue por él.

E: ¿Migraste sola o con alguien?

P: Con mis hermanos, tengo dos hermanos mayores.

E: ¿Y ellos están estudiando también acá?

P: Ellos se graduaron en Venezuela y se fueron graduados a Colombia.

E: ¿Y trabajan acá?

P: Aún no, pero están en el proceso de buscar trabajo.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

P: Como te digo, tengo familia allá y ya había ido de visita anteriormente, pero de vacaciones y pues en general era una sensación de miedo sobre todo porque era volver a empezar la carrera, ver materias que aquí me daban duro y ya las estaba pasando y tenía que repetirlas allá, adaptarme me daba miedo, pensar que no iba a ser capaz y que la gente no me aceptaría de la mejor manera.

E: ¿Y en términos académicos y de vivencia aquí en Colombia sientes que has cumplido tus expectativas?

P: Si total, porque como yo tuve la oportunidad de estudiar en Venezuela y allí las universidades que son reconocidas son las públicas las privadas no tanto digamos que académicamente la universidad donde estudiaba en Valencia si es una muy buena universidad, pero se ha venido deteriorando mucho debido a la situación del país y con tantos paros y eso sentía que yo no estaba aprendiendo y en el campo de la salud al tratar con personas no se podía improvisar y yo sentía que no estaba aprendiendo, que no lo estaba haciendo en cambio en Colombia sólo fue empezar a estudiar y habían cosas que se suponía que ya tenía que saber al haber estudiado casi un año en Venezuela sin embargo no lo sabía o sabía cosas muy básicas y no a profundidad como lo necesitaba, solamente con ver ese cambio me di cuenta que en Colombia si estaba aprendiendo, si me estaban enseñando y si podía prepararme para la carrera como tal.

E: ¿Y en términos de la ciudad y el país como te has sentido?

P: Si, lo único fue que al mes de mudarme me robaron y eso me dio duro pues me estaba adaptando y allá en Valencia el transporte público no es muy bueno por lo tanto no agarraba bus, pero me tocó empezar a andar sola y a desenvolverme, eso me pegó al inicio.

E: ¿Entonces como describirías tu vivencia en el país?

P: Básicamente muy buena a pesar de eso pues ha sido lo único malo pero en general me ha gustado mucho, siento que tengo calidad de vida, puedo comer lo que quiera, puedo salir a donde quiera y aunque no es totalmente seguro si cuento con más seguridad que en mi ciudad de origen, poder salir, poder sacar el celular, poder ir a donde quiera, poder llegar tarde a la casa son cosas que en Valencia no se pueden hacer o por lo menos no estando tranquila, entonces solamente con el hecho de poder salir y sentirme un poco más despreocupada de todo es muy bueno por eso me encanta vivir en Colombia.

E: En cuanto al aspecto normativo ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno Venezolano, Colombiano, ON etc.).

P: Para nada, se supone que aquí el Gobierno, mediante CADIVI debía darnos unas divisas por lo que aquí hay control cambiario, entonces ellos debían aprobar los dólares para que sea más fácil pagar la universidad. Sin embargo, a mí nunca me aprobaron eso entonces lo que tengo como derecho al ser venezolana nunca me lo dieron por esto todo ha sido de manera particular, todo por mi cuenta.

E: ¿En tu calidad de inmigrante en el país consideras que el Gobierno colombiano debería brindarte algún tipo de apoyo o ayuda?

P: El colombiano, no.

E: ¿Y el Gobierno venezolano?

P: El venezolano sí, pues mi derecho como venezolana es lo que te digo de las divisas, deberían aprobármelo, pero no lo hicieron.

E: ¿Qué tipo de ayudas has recibido durante tu proceso? (institucionales, familiares personales etc.)

P: Familiares principalmente, pues viven en Colombia y en la Javeriana me ayudaron con el financiamiento a corto plazo.

E: ¿Y te lo brindaron sin ningún tipo de condición, no te pusieron problemas para acceder?

P: No, el tener la nacionalidad ayuda mucho.

E: ¿Cómo fue el proceso de incorporación académica, social económica en el país?

P: Digamos que al inicio me pegó bastante pues la educación en Venezuela ha decaído mucho y acá es superior y al inicio me costó adaptarme a esas dinámicas, pero ya una vez aprendí fue más fácil. Sólo con el hecho de la forma de calificación era un problema pues en Venezuela es del uno al veinte y en Colombia de cero al cinco, eran cosas que al principio no entendía muy bien pero en general considero que me adapté fácil, también me he encontrado con muy buenas personas como amigos que me han ayudado en ese proceso sumado al hecho de que en el semestre hay muchos venezolanos y digamos que la universidad siento que como extranjera brinda mucho apoyo entonces ha sido relativamente fácil este proceso.

E: ¿Cuál fue el proceso que debiste seguir para poder estudiar en el país?

P: Afortunadamente no me pidieron el ICFES, sino que aquí existe un examen que se llama OPSU. En Venezuela en décimo nos hicieron una prueba vocacional y luego en once promedian todas las notas de bachillerato y te dan un puntaje hasta el cien y uno da como cinco opciones de universidades públicas, pones la carrera y en qué universidad te gustaría estudiarla, y en ese orden dependiendo del puntaje que te dé te pueden asignar un cupo en la universidad que pediste. En mi caso así fue como empecé a estudiar acá en la universidad de Carabobo, eso me pidieron en la Javeriana, el resultado de la prueba vocacional y lo de OPSU que es el puntaje y tu promedio de todo bachillerato. Lo demás fue el título de bachiller apostillado, todas las notas de bachillerato certificadas y apostilladas y como yo tenía la cédula no me exigieron ningún tipo de visa ni pasaporte, luego hice todo el proceso normal como la entrevista.

E: ¿Actualmente qué tipo de visa tienes?

P: Tengo la cédula de ciudadanía colombiana.

E: ¿Conoces alguna asociación de venezolanos en Colombia? ¿Haces parte?

P: Creo que hay una que se llama ASOCVENCOL algo así, sólo la he escuchado, y hay grupos en Facebook de venezolanos en Bogotá y estoy en dos, eso es lo único que conozco.

E: ¿Y en esos grupos en que se ayudan, que temas tratan?

P: De todo, la verdad todo lo que te puedas imaginar, ahorita con el cuento de la frontera por Cúcuta, la gente pregunta como es, si traen equis cosa la pueden pasar o no, si hay alguien que vaya a viajar a Venezuela y puede llevar algún medicamento con urgencia, o comida, la gente vende cualquier cosa por ahí, algo así como clasificados, se buscan trabajos o gente que escribe desesperada que acaba de llegar y no tiene donde quedarse, si alguien la puede ayudar, gente sin trabajo, ofertar laborales, de verdad cualquier tipo de ayuda que te puedas imaginar la ponen ahí.

E: ¿Y cómo comunidad si se brindan apoyo o ayuda?

P: Lo que yo he visto si ósea a todo lo que la gente pregunta siempre hay muchos comentarios respondiendo y ayudando, o también dándoles tips a las personas, hay veces que venezolanos que aún no se han mudado y están pensando en mudarse escriben para que los aconsejen sobre qué ciudad es mejor, que les recomiendan, o que nunca han ido a Bogotá y van a ir a vivir y no saben qué zona es mejor porque a veces escuchan que solamente el norte entonces piden consejos. Se ayuda muchísimo.

E: ¿Conoces alguna política pública en términos de migraciones en Venezuela o en Colombia?

P: No.

E: ¿Sabes si el Gobierno colombiano tendría alguna condición o restricción para desempeñarte laboralmente?

P: Pues al tener la ciudadanía colombiana no tendría problema.

E: ¿Pero no has escuchado de venezolanos a los que si se les ponga problema para trabajar?

P: Si en el grupo que te comentaba de Facebook hablan mucho de eso también que no consiguen trabajo pues no tienen visa y mucho menos la cédula y al no tener papeles no pueden trabajar o si consiguen trabajo son informales.

E: Y ya entrando a tu vivencia como inmigrante aquí en el país quisiera saber ¿Cómo te concibes te sientes y te percibes dentro del sistema político colombiano?

P: Básicamente mi función en el país es formarme como profesional y siento que estoy aportando al país en cierto modo al estar en la universidad pues es privada.

E: ¿Cuál es tu relación actual con Venezuela?

P: Mis papas viven en Valencia y tengo mis amigos entonces el vínculo sigue siendo fuerte.

E: ¿Sigues interesada en aspectos políticos y sociales de Venezuela?

P: Si, pero no tanto.

E: ¿Crees que te has separado un poco de lo que sucede allá al vivir acá?

P: No deja de importarme en lo absoluto, pero ya no es como antes pues ya no estoy tan pendiente de las noticias, me entero por redes sociales o por lo que mis papas y familiares que viven allá me cuentan.

E: ¿Quién paga tus gastos en Colombia y de qué manera lo hacen?

P: Mis gastos los pagan mis papas mediante remesas.

E: ¿Y cómo es el proceso de las remesas?

P: No sé porque banco lo hacen, pues acá en Venezuela esos envíos no se pueden hacer, creo que es por un banco de Estados Unidos y me transfieren allá, lo puedo retirar por el Éxito o un Carulla, es decir, ellos envían en dólares y a mí me dan en pesos el envío, menos mal mis papas tienen la facilidad de hacer el envío mediante el banco americano pues la gente acá con una cuenta normal venezolana no lo puede hacer, se supone que eso lo debería hacer el Gobierno con lo de CADIVI pues aparte de pagar parte del semestre también deberían darte unas remesas por semestre pero no lo hacen, depende mucho de la suerte, de si te aprueban el envío o no.

E: ¿Cómo te has sentido cómo extranjera en el país estos dos años que llevas viviendo acá?

P: Al inicio me pegó bastante y me sentía totalmente extranjera porque si bien es un país vecino hay cosas que cambian muchísimo, desde el trato de las personas hasta la ciudad como tal que es gigante, cambia absolutamente todo, pero ya una vez me pude adaptar y pues no estaba totalmente sola al estar con mi familia un

tiempo, con mis hermanos y mis amigos me ayudó muchísimo y ya creo que me adapté bien y en términos generales no me quejo en lo absoluto.

E: Y ¿Qué dificultades has experimentado dentro de tu proceso desde tu llegada?

P: Yo creo que la mayor ha sido aprender a movilizarme sola y la otra parte ya es económica por todo el tema de que en Venezuela el cambio es complicado pues los bolívares no valen mucho, pero en términos de adaptación no.

E: ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente en Colombia?

P: No.

E: ¿Tienes expectativas de retornar a Venezuela o a otro país?

P: Yo creo que a otro país, me encantaría que fuese a Venezuela, pero la verdad no creo que el país esté bien de aquí allá y que la situación mejore.

E: ¿Cómo percibes entonces el sistema político colombiano al llegar y que diferencias reconociste dentro del sistema colombiano y el venezolano que te hayan impactado?

P: La gente en Colombia vive mucho mejor que en Venezuela y en términos del sistema político en Colombia hay democracia, existen las leyes y en la medida de lo posible se cumplen, uno puede reclamar en las instituciones, se puede quejar, se puede hacer que se cumpla lo que se promete inclusive en cosas tan básicas como servicios públicos en las casas. En Venezuela no funciona así uno no se puede quejar pues la ley sólo existe para ellos y prácticamente la ley no existe, esa sería la mayor diferencia que encuentro.

E: ¿Pero tu sigues en contacto con tus amigos de Valencia? ¿Cada cuánto vas?

P: Pues ahorita tenía un año sin ir, intento ir cada año, veo a mis papas cada seis meses pues ellos intentan ir.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir como estudiante en Colombia?

P: No, siento que no he cambiado.

E: ¿Cuáles son las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno colombiano para apoyar a los inmigrantes dentro del país?

P: Más apoyo a la gente que quiera empezar a vivir en Colombia para que encuentren mejor asesoría, que tengan mayor acompañamiento al momento de dar ese paso tan importante.

E: Eso sería todo, muchas gracias por tu colaboración.

P: De nada.

ANEXO 7: Entrevista a Nicolás Ortiz joven migrante desde San Cristóbal - Venezuela

Entrevistadora: Gracias por tu ayuda en esta entrevista, la primera pregunta ¿Hace cuánto tiempo vives aquí en Colombia?

Nicolás: Yo llevo aproximadamente dos años aquí en Colombia.

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar al país?

N: Primero que todo Venezuela estaba atravesando una situación muy compleja, entonces sabía que mi futuro universitario y profesional no iba a ser posible desarrollarlo en Venezuela y que debía buscar opciones y pues Colombia era una de ellas.

E: ¿Y porque decidiste Colombia y no otro país?

N: Por varias razones, primero la proximidad y ante cualquier circunstancia yo podía regresar o ir de vacaciones y era mucho más rentable, otra era porque pese a todo Colombia tiene un sistema educativo económico comparado con otros países y mis otras opciones quedaban muy lejos y eran muy costosas entonces yo preferí Colombia por eso.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

N: La verdad no tuve mucho que ver en la toma de decisión, mi papá me dijo que iba a venir a estudiar aquí en Colombia y ya.

E: ¿Y cómo te pareció esa decisión?

N: Pues me pareció mal porque como que no tomaron en cuenta lo que yo quería en serio, pero bien en el sentido en que era lo que ellos podían pagar y lo que podían sustentar, además eran sólo cuatro años y ya.

E: ¿Migraste sólo o con alguien más?

N: Nosotros tenemos nacionalidad colombiana entonces vine con mi hermana y mi mamá y mi papá va y viene.

E: ¿Y cómo obtuviste la nacionalidad colombiana?

N: Mi abuela paterna era colombiana y por esto mi papá recibió la nacionalidad y nos la pasó a nosotros.

E: ¿Qué expectativas tenías al llegar al país?

N: Yo sabía que venía a Bogotá quería un buen clima, pero me encontré con que es muy frío, sabía que me iba a involucrar mucho con la parte cultural de este país lo que me parecía chévere en el sentido de conocer nuevas personas e involucrarme con ellas aparte Bogotá es una ciudad la cual posee una gran diversidad de personas, no solamente es gente de Colombia sino de otras partes entonces estaba emocionado.

E: ¿Sientes que has cumplido tus expectativas?

N: Si y no, lo que pasa es que yo pensaba que Colombia estaba un poco mejor, pero me encontré con que tiene muchos problemas internos y no en términos de guerra sino en términos más cotidianos como el transporte, aspectos sociales entonces en cierta medida fue decepcionante pues no pensé que tuviese bajos niveles de desarrollo.

E: ¿Cómo describirías tu vivencia en el país?

N: Buena.

E: En cuanto al aspecto normativo me gustaría saber si tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución específica.

N: No, fue particular.

E: ¿Consideras que el Gobierno colombiano debería brindarte algún tipo de apoyo?

N: He tenido la suerte de que no me ha hecho falta contar con ningún sistema gubernamental en ningún sentido, no he tenido que acudir a ninguna institución para obtener apoyo.

E: ¿El consulado venezolano ha cumplido algún papel dentro de tu proceso?

N: La única vez que acudí al Consulado venezolano fue para poder votar aquí en Colombia sin tener que desplazarme a Venezuela, pero no se pudo hacer porque supuestamente teníamos cierto límite de tiempo y aunque yo fui en ese lapso no quisieron hacer el trámite.

E: ¿Cómo ha sido tu proceso de inserción aquí en el país a nivel académico, social, cultura?

N: Pues a nivel académico como todo inicio es difícil, me costó mucho, no sabía bien que era lo que quería estudiar, como me quería desenvolver y sólo fue mediante la experiencia que pude comenzar a avanzar, pero empecé regular, sin embargo, me he adaptado bien a la ciudad.

E: ¿Cuál fue el proceso que debiste seguir para estudiar acá?

N: Fue extraño pues yo no me había graduado, ni siquiera había recibido el diploma cuando ya estaba dentro de la universidad pues por notas me recibieron, no tuve que presentar ningún examen, ni siquiera la entrevista, solamente me hicieron escribir una carta en la cual describía quien era y que hacía y ya.

E: ¿No te pidieron ningún requisito especial para estudiar la carrera?

N: Que me registrara como un estudiante normal, presentara mi tarjeta de identidad y ya.

E: ¿Es decir que ahorita no tienes ningún tipo de visa?

N: Por tener la doble nacionalidad no.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia?

N: No.

E: ¿Tienes conocimiento de políticas migratorias de Colombia o Venezuela?

N: En cierta medida, conocía una sola que era una de conducción, de resto nada.

E: ¿Conoces si el Gobierno colombiano tendría alguna restricción para desempeñarte laboralmente?

N: No, creo que es difícil conseguir trabajo debido a la demanda tan alta que se tiene, aparte los residentes acá quieren trabajar aquí y pues que vengan inmigrantes a su país reduce sus posibilidades generando polémicas al respecto.

E: ¿Cómo te concibes dentro del sistema político colombiano, como te sientes?

N: Sonará muy mal esto, pero tengo mis restricciones sobre el Gobierno colombiano e intento involucrarme lo menos posible porque por más que tenga la doble nacionalidad no me siento colombiano por lo tanto no le doy interés a lo que pase aquí, además tengo una visión de corto tiempo aquí.

E: ¿Cuál sería entonces tu relación con Venezuela?

N: La última vez que fui fue en Diciembre y fue una experiencia buena y mala. Buena porque me vi con muchos amigos y pasé unas vacaciones muy gratas al lado de ellos y de mi familia pero después de eso no quise volver pues es muy triste llegar a un país y ver que todo está destrozado, por lo menos yo tengo un grupo amplio de amigos, éramos ocho y la mitad se fue a otros países, los otros están repartidos, casi no se ven, tu sales a la calle y sólo ves inseguridad, todo oscuro, roban mucho, tienes que estar con cuidado porque te van a robar, te intentan hacer secuestros express, no puedes salir en la noche porque la inseguridad es muy fuerte, te marcan por nada, tienes que andar casi escoltado para poder salir y más sabiendo que uno está acá y no pasa nada pero cuando llegas allá tienes como una marca como un estigma entonces se debe tener cuidado.

E: ¿Entonces podrías decir que desde que vives en Colombia ha disminuido tu relación con Venezuela?

N: Mucho.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y sociales de Venezuela?

N: La verdad dejé de escucharlo, pues entre más lo hacía más me angustian, pues al tener amigos y familia allá el sentimiento de preocupación era muy fuerte, sé que el desapego no es la mejor opción, pero sabiendo que al conocer estas cosas no iba a poder aportar nada y solamente iba a estar preocupado preferí alejarme.

E: ¿Con quién vives acá entonces?

N: Con mi mamá y mi hermana.

E: ¿Y tu hermana también estudia?

N: Si ella está en el colegio.

E: ¿Quién paga tus gastos aquí en el país?

N: Mi papá.

E: ¿Y cómo se maneja el tema del envío del dinero? ¿Es fácil?

N: El gana en dólares, pesos y bolívares entonces el simplemente me consigna a la cuenta a un banco colombiano.

E: ¿Cómo te has sentido aquí como extranjero?

N: Bien pues la gente es muy amable y cortés, me molesta que me pregunten por la situación de mi país y todo el mundo es con el mismo tema, pero me he sentido bien y cómodo.

E: ¿Has experimentado alguna dificultad aquí en Colombia al ser extranjero?

N: Si, una vez tuve un mal encuentro con una persona pues me sentí mal porque en Venezuela tenía cierto tipo de comunidades que aquí no tengo, yo allá nunca montaba en bus, allá tenía carros para movilizarme entonces un día estaba en bus una señora empezó a insultar a una muchacha argumentando que los venezolanos veníamos a Colombia a quitar oportunidades y aunque tiene razón pues el desempleo aquí es alto no me pareció justo, sentí feo pues clasificó a alguien por ser venezolano. Y otra vez escuché a dos personas de Caracas, niños gemelos y en un bus lleno de gente le estaba diciendo indios a los colombianos entonces ese tipo de choques han sido difíciles.

E: ¿Y en cuanto tu vivencia acá?

N: A mí me pegó muchísimo el cambio porque yo allá vivía en una casa de tres pisos y acá pasé a vivir a un apartamento, aquí no tengo carro propio y allá si, aquí me toca moverme en transporte público demorándome mucho para llegar a la universidad, la movilidad aquí es muy difícil.

E: De acuerdo a lo que me dices no tendrías expectativas de desempeñarte laboralmente aquí.

N: No.

E: ¿Tienes expectativas de volver a Venezuela?

N: Si y no, si la situación mejora y se ve que hay un crecimiento de la economía y que los factores de producción se establezcan por parte de una compañía privada en donde el gobierno respete la propiedad privada si volvería.

E: ¿Y tú como ves ese panorama? ¿Hay esperanza?

N: Lo que pasa es que el país está siendo muy reprimido por las fuerzas armadas y por el mismo Gobierno entonces es muy difícil que civiles normales se revelen a este Estado que posee armas e invierte mucho en estas utilizándolas para amedrantar al pueblo, una de las razones por las que migramos fue porque mi ciudad tuvo un toque de queda, duramos un mes in poder salir entonces llegaban tropas militares, en las noches disparaban a las casas, arremetían contra nosotros. Yo tenía la ventaja de vivir en una zona privada de difícil acceso, pero ver como quemaban la ciudad me hacía sentir en total peligro.

Es por esto que mi plan es graduarme aquí en Colombia e irme a hacer una especialización a Australia.

E: ¿Cómo percibes el sistema político colombiano al llegar y que diferencias encuentras entre el sistema político colombiano y el venezolano?

N: Muchas, por lo menos aquí hay división de poderes, la diferencia más obvia entre Colombia y Venezuela sin embargo considero que no solo aquí o allá sino en América Latina falta mucho en este aspecto, aquí en Colombia son las mismas familias las que tienen el poder durante la historia e indiscutiblemente, aunque aquí estén mejor el sistema jurídico es mejor en Venezuela que aquí.

E: ¿Cómo ha cambiado tu perspectiva al vivir como estudiante aquí en Colombia?

N: Yo juraba antes de venir que Colombia era un país lleno de oportunidades sin embargo al llegar me di cuenta que no había tantas oportunidades, me di cuenta que hay mucho clasismo y que eran más unidos y solidarios, que no había rivalidades por regiones, entonces mi perspectiva si cambió totalmente al vivir aquí.

E: Finalmente ¿Cuáles críticas o mejoras recomendarías al Gobierno colombiano en términos migratorios?

N: No sabría decir pues en mi experiencia no he requerido de trámites y no he encontrado restricciones por parte del Gobierno, pero he escuchado de personas que se debe apoyar más la frontera y a los venezolanos en situaciones difíciles.

E: Bueno Nicolás eso sería todo, muchas gracias por tu ayuda.

N: Con gusto.

ANEXO 8: Entrevista a Jaime Rojas joven migrante desde Valencia - Venezuela

Entrevistadora: Buenas tardes Jaime, la primera parte hace referencia a tu proceso migratorio. ¿Hace cuánto vives aquí en Colombia?

Jaime: Cuatro años

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar al país?

J: Es complicado, yo diría que los aspectos políticos y sociales de Venezuela principalmente, la situación por la que atravesaba mi país.

E: ¿Por qué Colombia y no otro país?

J: Porque mi padrastro es colombiano y pues tenía familia acá, era la opción más económica con tal de salir del país.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

J: En familia, principalmente mis padres pues yo no tuve mucha injerencia en esta decisión.

E: ¿Pero tu querías venir a Colombia?

J: Es complicado, cuando tu sales de un país en un conflicto para ese tiempo no tan complicado si quería venirme pues teníamos el aspecto normativo y legal adelantado. Que era el papeleo para venir a Colombia. Pero pues la verdad yo quería irme a cualquier lado, no tenía preferencias.

E: ¿Y por qué tenías esa parte de papeles hecha?

J: Porque mi padrastro, aunque llevaba toda la vida viviendo en Venezuela hizo los papeles para sacar la cédula.

E: ¿Con quién migraste?

J: No, con mi familia, mi padrastro, mi mamá y mi hermana.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

J: Claramente lo primero era estudiar y lo estoy haciendo afortunadamente, pero tuve que pasar primero por distintas situaciones. Yo llegué aquí sin saber nada de lo que tenía que hacer para estudiar, perdí el examen del ICFES que era requisito para cualquier universidad, pues yo no tenía ni idea de eso y tuve que hacerlo hasta un año después de haber llegado entonces ese año trabajé, yo tenía visa de beneficiario de conyugue lo que me permitió trabajar y después empecé el proceso de ver que universidades me servían, me recomendaron claramente la Javeriana y muchas otras universidades privadas, pero no pude pagarlas. Yo estudio en la Universidad Nacional y como mi razón principal era el estudio si siento que he cumplido mis expectativas porque ya casi me voy a graduar y he tenido una experiencia buena en el país.

E: ¿Cómo ha sido tu vivencia aquí en Colombia?

J: Fui muy bien recibido, la verdad es que somos muy parecidos, no es tanta la diferencia culturalmente hablando entonces eso me ayudó a adaptarme más fácilmente.

E: Ya dentro del aspecto normativo me gustaría saber si tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución es decir Gobierno venezolano o colombiano, alguna ONG o institución.

J: No, fue de manera particular.

E: ¿Consideras que el Gobierno colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda?

J: Aparte del asesoramiento jurídico no, porque no es obligación ni deber de este Gobierno darme trabajo a menos que yo tenga una condición de vulnerabilidad la cual no tengo.

E: ¿Qué tipo de ayudas has recibido a lo largo de tu proceso, institucionales, familiares, personales?

J: Familiares pues aquí vive mucha familia del esposo de mi mamá y personales por amigos tanto colombianos como venezolanos que viven aquí y allá.

E: ¿Has recibido apoyo del Consulado venezolano de alguna manera?

J: No, aparte de los trámites burocráticos normales que tú haces antes de llegar acá que son la cuestión del pasaporte y el visado no.

E: ¿Cómo ha sido tu proceso de adaptación académica, social, económica al llegar a Colombia?

J: Amplio, a nivel académico lo que te contaba, yo no pude pagar ninguna universidad privada, en un principio me aconsejaron pedir un crédito con el ICETEX, pero el ICETEX me dijo “Yo no acredito a extranjeros” entonces no pude.

E: ¿Entonces eso sería un problema que encontraste aquí, que el ICETEX no te brindara apoyo?

J: Si fue un problema porque mi concepción de educación superior en Venezuela es totalmente distinta a la colombiana porque en Venezuela se priorizan las universidades públicas y su calidad es mayor que las privadas, en Venezuela casi no hay universidades privadas y estas usualmente tienen el prototipo cultural de que son para flojos o para millonarios, algo así en cambio las universidades públicas son de un nivel muy alto y son las mejores del país.

E: ¿Cómo la Nacional acá?

J: Si, pero no, la Universidad Nacional no es pública, es semi - pública porque a mí me hacen un estudio socioeconómico para saber cuánto pago, yo pago dos millones

cuatrocientos mil pesos por el semestre porque yo vivo en cedritos, mi estrato etc. Pero yo tengo amigos que pagan cincuenta mil entonces lo que te digo, cuando yo llegué aquí a Colombia tenía la idea de que la pública era lo mejor, pero me dijeron que no que aquí lo mejor era la privada, también porque la asesoría que yo tuve fue por parte de la familia de mi padrastro que es una familia muy pudiente y ellos me dijeron que si no era Andes, Javeriana o Rosario no era nada entonces me fui recorriendo todas las universidades. Porque las recorrí todas y en todas me decían son ocho, nueve o diez millones para ese tiempo y yo obviamente no podía pagar porque yo estaba recién llegado.

Yo creo que ya has entrevistado arta gente que te ha dicho que no tuvieron problemas de dinero para pagarse la universidad, pero yo no soy ese caso entonces me tocó comenzar a ir a las universidades públicas y conseguí entrar a la Nacional por mérito propio, a mí nadie me dijo “Ve allá” Sino que yo empecé a investigar fui a la Nacho e hice todo el proceso.

E: ¿Y en el aspecto social? ¿Tenías amigos acá?

J: No, pues por Facebook me conseguí una amiga que era de mi ciudad que está estudiando en la Sergio Arboleda, pero aparte de eso nada, aquí fui conociendo gente porque pues todos mis amigos del colegio se fueron a estudiar a Estados Unidos o a Europa.

E: ¿Pero te sentiste bien recibido por tus compañeros de universidad?

J: Si claro, independientemente de que fuera extranjero o “novedad” bien.

E: ¿Y en el aspecto económico que dificultades tuviste?

J: Sustancialmente cambió para mejor. Porque yo vivía en Valencia en El Trigal, una zona clase media pero el apartamento era muy pequeño, vivíamos cuatro personas, entonces el cuarto de mi hermana se lo hicimos dentro del apartamento porque era sólo de dos habitaciones, y al llegar acá empezamos a vivir en Colina Campestre entonces es mucho más bonito, más tranquilo, más cómodo y porque además mi padrastro empezó ganando bien aquí.

E: ¿Cómo fue el proceso para estudiar en tu universidad? ¿Qué tipo de requisitos te pidieron?

J: Lo primero que me pareció muy fastidioso fue una carta sellada original de mi colegio, entonces me tocó gastar un dineral para enviar ese papel por DHL porque tú sabes que en términos burocráticos en Venezuela todo es complicado y sobre todo cuando es con divisa extranjera es más difícil aún entonces me tocó pagar mucho dinero al cambio para poder traer ese papel que me exigían. En términos concretos me pidieron ICFES, certificado de notas del colegio apostilladas y no con asesoría, pero si con instrucciones del Ministerio de Educación tuve que convalidar

el título de bachiller en el Ministerio en el CAN, la carta que te comentó del colegio y datos para el estudio socioeconómico como donde vivía, cuantos eran los ingresos de mi padrastro y ese tipo de cosas, yo creo que son cosas que le piden a todo el mundo.

E: ¿Pero lo describirías entonces como un proceso fácil?

J: La comparación con respecto a Venezuela es muy sencillo, ósea aquí todo se hace online, en la mayoría de cosas tú vas y te atienden de una. Allá es un problema para sacar muchos papeles ponen problema por todo y piden explicaciones de todo, por eso yo diría que fácil.

E: ¿Tienes alguna beca?

J: Pues en segundo semestre me becaron por excelencia académica en la universidad y este semestre también me becaron. Estar becado en la universidad significa que no pago la matrícula de ese mes, no es una beca constante, es por buen promedio y sólo va por dos semestres.

E: ¿Qué tipo de visa tienes actualmente?

J: Visa de beneficiario de conyugue.

E: ¿Sabes cada cuanto debes renovarla?

J: No sé, como cada cuatro años, no lo tengo claro.

E: ¿Conoces alguna asociación de venezolanos acá en Colombia o perteneces a alguna?

J: Si conozco y no pertenezco, hay una y creo que es la única que se llama ASOCVENCOL.

E: ¿Conoces alguna política pública en términos migratorios en Venezuela o aquí en Colombia?

J: No. Pues conozco organizaciones pero políticas a nivel estatal no conozco.

E: ¿Conoces si el Gobierno colombiano tendría alguna restricción para desempañarte laboralmente dentro del país?

J: Con el tipo de visa que tengo si puedo trabajar y no me han puesto problema con eso pues mi padrastro es colombiano.

E: El último bloque de preguntas hace referencia a tu vivencia como inmigrante aquí en Colombia. La primera es ¿Cómo te concibes te sientes y te percibes como sujeto dentro del sistema político colombiano?

J: Bueno, legalmente no puedo ejercer ningún tipo de cargo público como primera medida, segundo no puedo votar. Digamos que, si la política se reduce a la cuestión de la discusión y del debate si me siento incluido, pero se si va más allá de eso y parte del lado institucional me siento muy alejado pues no tengo ningún tipo de acceso a eso porque no soy colombiano.

E: ¿Y sientes interés por temas políticos de Colombia?

J: Si claro, pues estudio algo que se vincula totalmente.

E: ¿Cuál es tu relación con Venezuela?

J: Como yo me vine con el núcleo familiar no he viajado a Venezuela desde hace dos años, ahí viajé porque se murió mi abuelo, pero yo no sellé pasaporte entonces para al Gobierno no he viajado desde que llegué a Colombia.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos sociales y políticos de Venezuela?

J: Claro, cien por ciento.

E: ¿Quién paga tus gastos dentro del país?

J: Mi padrastro.

E: ¿No recibes remesas de Venezuela entonces?

J: El Gobierno ya eliminó las remesas, en algún momento si recibí, duré cuatro meses recibiendo remesa full y dos meses recibéndola de manera parcial porque el Gobierno redujo la cantidad de dinero que me podían dar. El trámite burocrático previo a la cuestión de las remesas si fue complicado porque había que hacer muchas vueltas allá y acá a la vez, pero después fue sencillo hasta que las prohibieron.

E: ¿Cómo te has sentido como extranjero aquí en Colombia?

J: Si me he sentido extranjero, como te das cuenta ya perdí un poco el acento, yo hablo súper colombiano, me tienden a confundir con los colombianos entonces no me dificulta el que hacer en la calle pues nunca me han preguntado si no soy de aquí porque no es evidente, pero ya en la universidad o en el medio en el que yo me muevo en mi vida cotidiana si se nota la diferencia sobre todo en términos culturales. Porque el rolo es muy frío a veces entonces no es tan cercano, yo era

mucho más cálido y la gente me miraba mal. Aparte de eso no. Hubo un tiempo en que si se intensificó mucho, no es racismo ni tampoco es xenofobia, pero si tengo que puntualizar que me sentí un poco rechazado en la universidad, sobre todo con temas políticos en términos académicos.

E: ¿Qué dificultades has experimentado dentro del país a lo largo del tiempo que has vivido acá?

J: El transporte es muy complicado, dificultades económicas un poco pues desde que llegamos el único que trabaja ha sido mi padrastro, él nos mantiene entonces se me restringe un poco cuestiones como salir a una discoteca, cosas así, la plata me la consigo yo, si quiero salir, si quiero hacer algo o lo que él me da yo lo ahorro. En términos sociales como te explico no es mucha la diferencia culturalmente hablando, tenemos los mismos valores en la casa, somos muy parecidos pero si me he dado cuenta que Colombia es súper regionalista entonces eso es complicado. En términos políticos lo que te cuento que no puedo votar ni hacer nada de eso.

E: ¿Y en términos de acceso a algo?

J: No tuve problemas para EPS, ni trabajo, estoy asegurado, eso puede atribuirse al tipo de visa que tengo, pero no he tenido problemas de acceso a nada a excepción del crédito en el ICETEX.

E: ¿Qué expectativas tienes a nivel laboral? ¿Quieres desempeñarte aquí en Colombia o salir?

J: Esa respuesta cambia si tenemos en cuenta el factor del tiempo porque en a corto plazo puede que sí, pero a largo plazo quisiera desenvolverme en otro sitio.

E: ¿Y tienes expectativas de regresar a Venezuela o a otro país?

J: Si a Venezuela o a otro país, yo quiero irme a hacer maestría entonces lo que salga.

E: ¿Qué diferencias reconoces entre el Sistema político colombiano y el venezolano que te hayan marcado?

J: Bueno, yo creo que la forma de hacer política es muy tradicional sí? Aquí se apoya mucho al caudillo, al líder, y en Venezuela también, Chávez era el caudillo por excelencia de la izquierda aquí es totalmente así pero con Uribe, yo leí un texto en donde se comparaba discursivamente a Uribe y a Chaves y la conclusión es que son iguales, entonces el sistema político colombiano es muy parecido al de Venezuela y aquí también hay partidos con diferencias marcadas, si en Venezuela si tú no eres chavista u opositor tú no eres nada y aparte de la dicotomía liberal y

conservadora aunque se estaba eliminando con la presencia de partidos alternativos se ha eliminado.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir como estudiante en Colombia?

J: Si claro, porque el ser estudiante me permitió ver y salirme de esa burbujita del migrante siendo parte de la comunidad colombiana entonces me pude relacionar con gente de todos los sitios, también por la universidad en la que estudio porque tiene mucha gente, tengo amigos de muchas regiones. El ser estudiante me permitió pisar tierra, ver que es esto en realidad.

E: Finalmente ¿Tendrías alguna crítica o mejora que recomendarías al Gobierno colombiano para dar una mejor inclusión y apoyo para los migrantes en el país?

J: La verdad no o depende de cómo el Gobierno maneje la política exterior pero al paso que vamos considero que la cuestión de los migrantes se puede volver un tema social problemático y grave porque solamente por poner un ejemplo el venezolano que viene acá viene con una aspiración de salario alto por la experiencia que tiene en Venezuela y digamos que dice “No yo quiero un salario de diez millones” lo cual no pasa y comienza a venderse por lo que sea, esto genera que el salario para el colombiano caiga pues tú vas a contratar lo que te cueste menos y el que no consiga trabajo se va a dedicar a cosas por fuera del ámbito legal. También dar mucho énfasis a los temas fronterizos porque son un aspecto ácido e importante dentro de las migraciones y fundamentalmente entre Colombia y Venezuela.

ANEXO 9: Entrevista a Natalia Quiroga joven migrante desde Puerto Ordaz - Venezuela

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

Natalia: Hace 3 años exactamente, llegue a Colombia el 21 de Septiembre de 2013

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar hacia Colombia?

N: Tuve diferentes motivos, aunque siempre existió la idea de que yo me viniera a Colombia por parte de mis padres, el principal fue la calidad de la educación superior en Colombia y además ofertan la carrera que quería estudiar, en la mejor universidad del país, y me propuse el reto de ingresar y estudiar lo que deseaba pues en Venezuela no lo iba a poder costear y menos en una ciudad tan peligrosa como Caracas en donde no tengo a nadie. Mis papas preferían mandarme a cualquier otro país que a Caracas en primer lugar por la delincuencia, no sé si has visto en noticias pero es la ciudad más peligrosa del mundo. Otra de las obvias razones fue la situación del país que en el año 2013 descendía de manera

dramática, la elección de un presidente tras la muerte de Chávez podía ser el comienzo de un cambio en Venezuela, pero por lo contrario el presidente elegido continuó el legado chavista y de una peor manera, desde ese día supe que mi país empeoraría y con ello la educación, seguridad, alimentación y demás cosas que afectaban mi formación profesional y además mi vida diaria.

E: ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?

N: Colombia siempre fue mi opción, mi papa es colombiano y siempre veníamos a Bogotá de viaje, en uno de esos viajes conocí la universidad y me pareció muy buena para mi formación. Además, en mi ciudad no ofertaban gran variedad de carreras por lo tanto me tocaba salir a la capital del país Caracas, una de las ciudades más peligrosas de Latinoamérica razón por la cual junto con muchas otras como no tener familiares allí, no era una opción para mudarme. En cambio, en Bogotá tengo familia con la que puedo contar en cualquier situación y no estoy sola.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

N: Tras la elección del nuevo presidente y comparación de las universidades venezolanas y colombianas, decidí junto con mis padres que la mejor opción era migrar, la situación de inseguridad en Venezuela era insostenible, estábamos en peligro constante no se conseguían alimentos, los servicios públicos no eran los mejores y dejé de ver futuro para mí en Venezuela.

E: ¿Migraste solo/a? ¿Con quién?

N: Sola, mis padres no podían dejar todo en Venezuela y comenzar de cero acá, además cabe destacar que ya tenían obligaciones y pagos grandes como matrícula de mi universidad que habrían sido muy difíciles de costear.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

N: Mis expectativas era que iba a ser más fácil ingresar a la universidad, que yo sólo tenía que presentar un examen e ingresar, no lo pensé tan difícil, mi expectativa era entrar a la universidad y empezar a estudiar pero no, tuve que hacer un preuniversitario porque presenté el examen y me fue re mal, yo nunca en mi vida había presentado un examen tipo ICFES entonces los nervios me comieron, me deprimí, pensé que me tenía que devolver porque no iba a poder pagar una universidad privada, apenas alcanzo para La Nacional y sabía que no podía alcanzar a otra. Si las he cumplido, pues he logrado tener comida, cosas que en Colombia uno las ve simples para mí fue increíble pues llegué y quería comprar ropa, ahorrar y comprarme lo que quería, cosa que en Venezuela no pasa pues primero no tienes acceso a muchas cosas y dos ahorrar es casi imposible. Cosas simples de la vida diaria acá las he logrado, ando tranquila en la calle, sé que me

tengo que cuidar, pero puedo caminar con mi celular a la hora que yo quiera, ando más tranquila. Ha sido muy difícil llegar a donde he llegado y además mantenerme. El costo de la vida diaria es muy alto si lo cambiamos desde bolívares venezolanos a pesos, pero con esfuerzo de mis padres y ahorro de mi parte, hemos podido continuar.

E: ¿Cómo ha sido tu vivencia en Colombia?

N: La palabra que describe mi vivencia en Colombia es Luchar, ha sido luchar y tratar de mantenerme, me parece que en Colombia sólo vive la persona que más verraca sea como dicen aquí porque uno tiene que luchar todos los días, trabajar y estudiar para mantenerse donde está. Hay demasiada competencia desde las cosas más básicas como montarte en un Transmilenio entonces mi vivencia se resume en aprender a luchar y aprender a vivir por mí misma. Mi vivencia ha sido luchar y aprender a vivir por mí misma. Sin embargo, el lado positivo está cuanto a la educación pues es muy buena, pero tiene muchas falencias que me parece que fácilmente se pueden cambiar en el sistema educativo (como el mantenimiento y recursos de la universidad). Otros aspectos como el transporte, aún sigo tratando de tolerarlo y aceptarlo, a veces es muy bueno, otros días es muy malo. En cuanto a la economía, desde mi punto de vista el costo de vida en Bogotá específicamente es muy muy costosa, el transporte, la comida, la salud, pareciera que solo personas que tienen mucho dinero tuviesen el derecho a obtenerlas. Sin embargo, siempre que lo comparo con mi país, es como si estuviese muy bien todo.

E: ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno venezolano, Gobierno colombiano, ONG)

N: Ninguna entidad venezolana apoya estudiantes que quieran ir al exterior, mis notas de bachillerato en Venezuela son excelentes y con mi papá buscamos apoyo por todas partes, pero no existe, simplemente no lo hay, fuimos a Caracas, a los Ministerios, dimos y dimos vueltas y no encontramos nada, fue muy triste. Acá en Colombia por mi puntaje en el ICFES me ofrecieron crédito ICETEX al tener padre colombiano pero no hice uso de ello.

E: En tu calidad de inmigrante ¿Consideras que el Gobierno Colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda? ¿De qué clase?

N: Cada Gobierno debería tener la obligación de cubrir a su pueblo en las necesidades básicas y aunque yo tengo mi nacionalidad colombiana. No creo que sea una obligación para el gobierno colombiano, sin embargo, hay muchos casos de venezolanos que están en situaciones de extrema pobreza y deciden migrar, creo que se podría dar apoyo con más ofertas de trabajo y más apoyo para ingreso a las universidades a los jóvenes con buenos puntajes. Me ofrecieron el crédito en ICETEX sin embargo las condiciones eran muy difíciles, el pago finalmente es mayor y gracias a Dios no lo tuve que utilizar pues pasé en La Nacional. En mi caso,

mi universidad da muchos apoyos económicos a los estudiantes de otros departamentos, pero siempre que ingreso la solicitud no me la aceptan. En cuanto a mi matrícula he solicitado descuentos apoyándome en la dura situación económica de mis padres en Venezuela, y lo que cuesta poder mantenerme acá, con eso me descontaron un monto no muy significativo de mi matrícula, pero al igual cada semestre es más difícil pagarlo desde bolívares venezolanos, mis papás se la tienen que luchar de verdad en Venezuela para pagar mi semestre acá, darme lo de mis gastos diarios y ayudarle a mi abuela aquí con gastos de servicios, me duele mi familia.

E: ¿Qué tipo de ayudas ha recibido durante su proceso? (Institucionales, familiares, personales)

N: Mi apoyo fundamental ha sido mi familia. Le agradezco mucho a mis padres y también familiares de Colombia, acá vivo con mi abuela y ese apoyo ha sido muy grande para poder continuar pues de no tenerla a ella aquí me tocaría pagar un arriendo y este sería como mínimo casi la mitad de mi matrícula. Ósea un millón de matrícula, más el arriendo, uy noo eso es impensable para mis padres. Mis amigos también han sido un apoyo grandísimo pues al estar sola aquí es en ellos en quienes busco apoyo y ayuda, ellos en el día a día son muy importantes porque yo digo que en la universidad se sufre y como que día a día entre todos nos apoyamos pues la mayoría no somos de acá y estamos solos entonces entre todos nos ayudamos cuando alguno está deprimido, se siente solo o necesita ayuda en algo. Institucionales creo que mi universidad, a pesar de la matrícula que pago, esta sigue siendo muy económica en comparación con otras universidades, además para el ingreso y papeleo que debía entregar, siempre me ayudaron con toda la información.

E: ¿Has recibido apoyo por parte del Consulado venezolano en Colombia? ¿De qué tipo?

N: Ningún tipo de apoyo, tampoco he necesitado gracias a Dios, por eso no he tenido que acudir al Consulado venezolano, yo nunca viví de las divisas pues a mí nunca me las aceptaron entonces no tuve que recurrir a ese apoyo. Sin embargo, sé que el Consulado brinda apoyo.

E: ¿Y tu papá como te envía el dinero?

N: Nosotros hacemos unos ahorros mensuales y anuales para mi sostenimiento, mi papá tiene algunos ahorros aquí en Colombia en una cuenta entonces esa ha sido la ventaja pues de ahí me he apoyado para mi sostenimiento.

E: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción académica, social política, económica entre otras al llegar a Colombia?

N: Académica ha sido muy difícil, la educación secundaria en Venezuela no es tan completa como la brindada en algunas instituciones colombianas, sin embargo, con más esfuerzo y estudio me he podido mantener, como te decía todo ha sido como luchando para poder acoplarme y mantenerme, eso es lo principal pues encontré total diversidad desde personas con una posición económica altísima hasta alguien al que no le cobran nada por el semestre.

Me estrellé al ver la mala educación de mi país, me sentí muy atrasada en muchas cosas al entrar a la universidad, perdí materias por primera vez en la vida. Me tocó por mi cuenta buscar la manera de nivelarme para quedar a la par de la educación superior colombiana y no sufrir y perder materias, esa parte fue muy difícil.

Social y política: socialmente ha sido buena, acá la gente es muy respetuosa y mis compañeros han sido un gran apoyo para los momentos difíciles, sin embargo yo en mi universidad no puedo hablar de política, he visto gente con la camisa de Chaves o banderas de el en m universidad y no sabes la rabia que me da al ver eso porque pensar que de mis 16 años viviendo en Venezuela llevo 14 viviendo con el Gobierno chavista, entonces desde que tengo razón existe Chaves entonces se cómo se vive y como vive mi familia en estos momentos y como sufre la gente. Entonces para mí ha sido duro ver que la gente no respeta las ideologías de otro y defienden de pronto cosas sin saber cómo son realmente, como se vive allá y se sufre. Políticamente no me he interesado mucho en el tema de la política colombiana, pero siempre me preguntan qué política apoyo en Venezuela, y se notan muy interesados debido a la discusión que representa el chavismo y la derecha venezolana.

A nivel económico es un estilo de vida muy marcado, en mi opinión aquí el que gana bien come bien, el que puede darse lujos, aquí entre un cereal de baja marca y uno de gama alta hay una diferencia de costo muy alta mientras que en Venezuela eso no se ve. Aquí si quieres algo bueno tienes que ganar mucha plata. Ahorita en Venezuela tu no consigues nada, pero aquí en Colombia el nivel de vida también es muy costoso, yo tengo que ahorrar mucho y ser muy cuidadosa con lo que compro porque si no no tengo como almorzar o irme a la universidad. Gracias a Dios la universidad da almuerzos y desayunos muy baratos dentro de sus cafeterías y ahí logro ahorrar siendo organizada.

E: ¿Cómo fue el proceso para poder estudiar en Colombia?

N: Mi doble nacionalidad me favoreció bastante porque no tuve que sacar visa la cual tendría que ser de estudiante e iba a significar un problema grande. Tuve que validar tanto en Venezuela como acá todas mis notas y mi título de bachillerato. En Venezuela fue un proceso muy tedioso sentí que era como si el Gobierno no quisiera que uno saliera, tuve que ir con mi mamá a Caracas, como unas pueblerinas en Caracas, no lo conocía, tocaba ir al Ministerio de Educación, llegar miles de papeles, hacer filas como desde las cuatro de la mañana, nos tocaba pagar para que nos hicieran el papeleo rápido, con mucha corrupción, todo par a que me dieran el permiso de poder estudiar acá. Tuve que ir al Ministerio de Educación y mostrar todos los papeles que traía y aquí el trámite ya fue rápido luego me tocó presentar

la prueba ICFES inicialmente como cualquier estudiante, luego de esto el proceso fue fácil en cuanto a la accesibilidad de información, pero difícil en cuanto al ingreso a la universidad ya que como es conocido, se presentan miles de estudiantes y los cupos son muy limitados.

E: ¿Qué requisitos como venezolanos te exigió la institución educativa para estudiar la carrera?

N: Validar mis notas y título de bachillerato en el Ministerio de Educación venezolano y colombiano, fueron muchos papeleos para lograr la validación, pero en general fue rápida. Además, me solicitaron pasaporte estudiantil, pero en mi caso, poseo identificación colombiana por lo cual no tuve problemas en ese sentido.

E: ¿Tienes alguna beca?

N: Ninguna.

E: ¿Qué tipo de visa tienes? ¿Cada cuánto debes renovar tu visa?

N: Tengo cedula colombiana gracias a mi padre que nació acá, sin embargo, tengo una visa estudiantil que se da por el tiempo de la carrera.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia? ¿Pertenece?

N: Si he conocido varias que he querido ingresar, pero no lo he hecho aún. Conozco la Asociación de venezolanos en Colombia.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela?

N: No conozco.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Colombia?

N: Tampoco.

E: ¿Conoces si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción o condición para desempeñarte laboralmente? ¿Cuál?

N: No aun no conozco esto debido a que no he buscado trabajo formalmente, sin embargo, al tener la identificación colombiana no tendría ningún tipo de restricción, sin embargo, sé que una persona que tena la visa tiene que renovarla y pedir la cédula de extranjería para poder trabajar sin problema.

E: ¿Cómo te concibes, te sientes y te percibes como sujeto dentro del sistema político colombiano?

N: Mi universidad me da descuento si yo voto entonces tengo que votar, porque el descuento es más o menos de trescientos mil pesos. Para las elecciones de alcalde me parecía irresponsable votar sin conocer mucho el contexto, pero como a mi familia le parecía bien un cierto candidato voté por Peñaloza, y ahora mira todo lo malo que ha hecho, me ha quitado cosas dentro de la universidad, teníamos unas bicicletas internas y yo las usaba mucho porque todo es lejos y él nos las quitó y mira la situación de Transmilenio. Desde ahí voto en blanco porque no conozco mucho y es irresponsable meterme en temas políticos de los cuales hago parte hasta hace muy poco, de pronto más adelante.

E: ¿Cuál es tu relación con Venezuela?

N: Mi relación con Venezuela es muy estrecha, trato de viajar todas las vacaciones de Junio pero desde la última navidad que estuve muy triste pues me hacían falta mis papas y mi hermano dije que de ahora en adelante viajaría en Diciembre, es una época que me queda muy difícil estar lejos de ellos. Lloré toda la navidad porque yo quería estar en mi casa, así estuviéramos comiendo pan con queso, pero en mi casa. Cada viaje se torna más difícil, cuando cerraron la frontera fue muy difícil pues yo viajo a través de esta pues es lo más económico porque viaje internacional por avión es muy costoso, sale más barato viajar a Miami o a Nueva York que a Venezuela. Cada vez el Gobierno hace más difícil que la gente pueda viajar, normalmente el pasaje cuesta tres millones de pesos entonces viajo en avión hasta Cúcuta y paso la frontera en un bus o en un taxi, preferiblemente en un bus porque en un taxi te la montan. La última vez yo llevaba dólares que le mandaba mi abuela a mi papá y unos guardias me cogieron, pero al ver que yo era venezolana me dejaron pasar pero requisaron todo mi equipaje y yo llevaba cosas desde aquí para mi familia, cosas de aseo y nos abrieron la maleta en la mitad de la calle para quitarle a la gente lo que ellos quieren, lo que ellos necesitan. Es indignante.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y la sociales de Venezuela?

N: Si bastante, día a día me mantengo informada con las noticias y redes sociales para conocer los acontecimientos políticos más que todo, me interesa que en mi país haya un cambio urgentemente, el cambio para mi es lo más importante.

E: ¿Con quién vives acá en Colombia?

N: Con mi abuela y una prima, ambas colombianas

E: ¿Quién paga tus gastos en el país?

H: Mis padres únicamente, con algo de apoyo en la casa de parte de mi abuela.

E: ¿Recibes remesas de Venezuela? ¿Cómo es el proceso?

N: Lo intentamos muchas veces, pero el gobierno venezolano ha eliminado esta opción.

E: ¿Cómo te has sentido como extranjero en Colombia?

N: Muy bien, generalmente acá la gente recibe bien a los extranjeros y aun mejor a los venezolanos, sin embargo, la gente lo tacha mucho a uno de acuerdo a la situación que se vive allá. Cada vez que viajo a Venezuela es un país diferente al que dejé, un país en peor condición, gente con más pobreza, más hambre, cualquiera arrebatada contra tu vida sin importarle nada. Me he sentido bien pero también vivo con un sentimiento de nostalgia la ver la realidad de Colombia y compararla con la de mi país, es algo que me duele constantemente.

E: ¿Qué dificultades has experimentado en Colombia?

N: Los costos de vida han sido difíciles de llevar, trato de lucharla para comprar en lugares más económicos y cosas así, pero al compararlo con la situación que yo vivía en Venezuela estoy mucho mejor, me preocupan mis papas y mis hermanos que día a día les toca enfrentarse a problemas para conseguir alimentos o medicamentos y me gustaría que vinieran, pero sé que acá tampoco estarían mucho mejor. Por otra parte, acceder al sistema de salud ha sido un gran problema ya que no poseo caja de compensación y mis padres no trabajan acá, el apoyo para uno como extranjero en este tipo de situaciones es casi nulo entonces me ha tocado apoyarme del seguro de salud que se paga mediante la universidad y recibir ese apoyo que no es muy bueno, mejor dicho, no tengo derecho a enfermarme aquí en Colombia.

E: ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente dentro de Colombia? ¿Por qué?

N: Si claro, me gustaría comenzar mi vida laboral acá en Colombia. Siempre he tenido la idea de irme a otro país a complementar mis estudios, pero es claro que no sería Venezuela. Mi carrera: Farmacia, tiene muy buenas ofertas laborales, pero no sé qué tanto en mi país me gustaría más desempeñarme acá en Colombia.

E: ¿Tienes expectativas a largo, mediano o corto plazo de permanecer en Colombia o quieres retornar a Venezuela o migrar a otro país?

N: Ese es un debate que tengo conmigo misma. Porque yo sé que Venezuela va a cambiar y tengo fe de que ese cambio llegue más pronto que tarde pero no sé si volver porque tanto estudiar y esforzarme para que allá no me paguen bien? Lo veo en términos de mis objetivos y en lo que yo quiero hacer, Venezuela todavía está

muy cruda en investigación y tecnología en mi campo lo que me limita mucho a volver, si fueran diferentes las condiciones claramente volvería porque ese es el país que amo y al que quisiera ayudar, pero está estancado y no sé cuánto tiempo le falte para salir de ahí. En un futuro si me gustaría volver, creando empresa y haciendo algo grande para apoyar a mi país logrando que llegue buena medicina y vacunas allá volvería a ayudar a mi país, pero no se aún, es complicado.

E: ¿Cómo percibes el sistema político colombiano al llegar? ¿Qué diferencias reconoces entre el sistema político colombiano y el venezolano?

N: Muchas, desde que me levanto me doy cuenta, las posibilidades que encuentras acá, los sueños que uno tiene, en Venezuela mis sueños se limitaban totalmente, sabía que era un país en donde crecer era algo dudoso en donde la falta de oportunidades estaba presente todos los días, en donde veía sufrir a mis papas al no poder darme lo que ellos querían, en donde la gente sufre de verdad, se mueren porque no tienen medicinas, pide comida regalada. No tiene como usar el transporte público, de verdad es una situación muy triste y con diferencias grandísimas entre Colombia y Venezuela.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir como estudiante en Colombia?

N: Mucho, yo he cambiado totalmente, al llegar era una niña, me tocó aprender a cocinar, a moverme dentro de una ciudad, a limpiar la casa, a extrañar a mi mamá, valorar a mis papas, extrañar cosas tan simples como la comida que prepara mi mamá, aunque acá tenga toda la variedad que en Venezuela no encuentro a veces sólo quiero un desayuno o un almuerzo preparado por ella. He crecido mucho personalmente, comenzar a cuidarme a mí misma, a agradecer todo lo que mis papas me pueden dar teniendo en cuenta la difícil situación de Venezuela.

E: ¿Cuáles serían las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno Colombiano para una mejor inclusión y apoyo para los migrantes dentro del país?

N: Las recomendaciones que haría sería específicamente para nosotros los estudiantes que venimos a Colombia pues en ocasiones nos sentimos muy solos, debería existir claridad frente a las instituciones a las cuales podríamos acudir en busca de ayuda. Evaluar la situación de los venezolanos que llegan a las diferentes universidades pues si bien existen venezolanos con mucho dinero también creo importante revisarnos a nosotros, a esos venezolanos que están acá haciendo mucho esfuerzo, con problemas económicos, se podría pensar en un subsidio de alimentación o de transporte, agilidad de trámites etc. Mayor accesibilidad en ciertas cosas.

ANEXO 10: Entrevista a Lady Jiménez joven migrante desde Maracaibo - Venezuela

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

Lady: Hace 4 años

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar hacia Colombia?

L: La situación económica y social de mi país, no podía acceder a ninguna universidad en Venezuela, mi papá no tenía trabajo, mis hermanos no pudieron seguir estudiando y esto hacía impensable el hecho de que me quedara estudiando allá.

E: ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?

L: Decidí migrar a Colombia por la cercanía que tenemos, porque era el único país en donde tenía familia que me sirviera de apoyo. Pensé en la amplia comunidad de venezolanos que viven aquí, en amigos que me habían contado que, aunque no tuvieran las mejores condiciones económicas si estaban mejor que en Venezuela. Mi sueño era estudiar y Colombia se presentaba como una buena oportunidad para lograr algo mejor que lo que vivía en Maracaibo y la falta de oportunidades de crecimiento que había allá. Me apoyé de experiencias de mis amigos, ellos me ayudaron a ver como se hacían los trámites, que necesitaba para viajar a Colombia, cuanto costaban las cosas acá, la comida, el arriendo, el transporte, los tiquetes y así me fui haciendo una idea de cuanto me iba a gastar, de donde podía llegar y de que tenía que hacer para establecerme para que fuera más fácil mi llegada acá.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

L: La decisión de que migrara a Colombia la tomamos entre mis papás y yo, todos estábamos desesperados allá, yo quería irme, ellos querían que me fuera a otro lugar en donde pudiera estudiar. Comenzamos a ahorrar, no fue fácil, pero logramos conseguir la plata de los tiquetes y algún dinero para que a la hora de llegar me quedara más fácil.

E: ¿Migraste solo/a? ¿Con quién?

L: Migré sola, pero la idea era de que como yo era la mayor lograra establecerme para que mis hermanitos se vinieran un año después y pudieran entrar a estudiar aquí, sólo se ha venido uno, el otro no porque mis papas no han conseguido el dinero para enviarlo y sostenerlo acá mientras consigue algún lugar donde trabajar y sostenerse sin el apoyo de ellos.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

L: Yo llegué a Colombia llena de miedos, de angustia y de incertidumbre, nunca había salido de Venezuela y nunca había vivido sola, acá vive una hermana de mi

papá a la que acudía para ciertas cosas, pero tuve que llegar a vivir en una habitación en el barrio Ciudad Montes que me recomendaron algunos amigos que ya vivían acá y donde podía conseguir un lugar a buen precio. Al llegar me hospedé donde una tía, pero ella sólo me dejó quedarme una semana porque era un espacio muy pequeño y tampoco me podía sostener más, en ese tiempo conseguí la habitación y me pasé a vivir ahí, dos amigos me sirvieron para mostrarme la ciudad, tratar de enseñarme como ubicarme dentro de Bogotá. Aunque me daba miedo salir y estar montándome en el transporte público sola me sentí más segura que en Venezuela, podía utilizar mi celular en la calle sin miedo a que me fueran casi a matar por robármelo.

Comencé poco a poco a adaptarme, a conocer la ciudad, los supermercados, tiendas donde la comida fuera económica, y comencé a buscar trabajo. Trabajé dos meses en trabajos informales como mesera en uno, la señora de la casa donde vivía me dijo que si podía cuidar a la mamá mientras ella trabajaba, y así poco a poco me iba ganando alguna plata. Luego entré a ayudarle a un señor en una papelería y él me dijo que averiguara en el SENA el proceso para estudiar. Hice todos los papeles y entré.

E: ¿Cómo ha sido tu vivencia en Colombia?

L: Mi vivencia en Colombia ha tenido de todo, cosas buenas como malas, entre las buenas reconozco la amabilidad de las personas, me he encontrado con ángeles que me han ayudado en cada problema que he tenido, en cada dificultad sin pero me ha tocado como dicen acá “guerreármela”. Si me preguntas que si estoy mejor que en Venezuela, claro que lo estoy, pero eso no significa que al salir del país la situación va a ser la mejor y que vas a ser el típico familiar que se va al exterior a triunfar.

El problema es que en Colombia no se le da prioridad al venezolano migrante porque se tiene la idea que los venezolanos que llegan al país son ricos y millonarios y que “son una plaga que los tienen invadidos” porque esos son los comentarios que he escuchado de nosotros. Se cree que todos estamos súper bien, que salimos de nuestro país huyendo a que nos quitaran nuestro dinero o pertenencias, pero no, yo no tenía pertenencias, mis papas no son multimillonarios y yo llegué acá con 500.000 pesos, lo que me costaba una habitación, mi tía me ayudó las dos primeras semanas con la alimentación y ya, de resto todo me ha tocado sola. No vine llena de plata, no vine huyéndole al miedo de que le quitaran la riqueza a mi familia, vine huyéndole al hambre. Mi vivencia no ha sido la más grata pero tampoco puedo descalificarla y ser mal agradecida con un país que me ha brindado muchas cosas y me ha permitido crecer, algo que en el mío estaba siendo muy difícil, mi experiencia acá también ha sido difícil, he sentido hambre aquí y allá sólo que acá de pronto es más llevadero.

E: ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno venezolano, Gobierno colombiano, ONG)

L: Mi proceso migratorio lo hice sola, sólo me apoyaron mis papás, mi tía que vive acá y los amigos que tengo aquí que me ayudaron contándome a donde llegar, los precios de las cosas, los que me han servido de apoyo y me han tendido la mano cuando he estado sola cuando ha habido días en los que sólo he comido sopas de esas que vienen en polvo y pan ahí es que he sentido el apoyo de mis amigos, pero de ninguna organización o institución he recibido apoyo.

E: En tu calidad de inmigrante ¿Consideras que el Gobierno Colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda? ¿De qué clase?

L: No se si deba por obligación brindarme algún tipo de apoyo pero considero que más por cuestión de humanidad sería muy importante que lo tuviera, yo lo digo porque he estado en situaciones difíciles y no sé a dónde acudir, no sé quién me pudiera ayudar o que institución tenga algún tipo de ayuda para nosotros como inmigrantes, de pronto se piensa que nos las necesitamos o que nosotros veremos cómo nos las arreglamos para salir adelante o para cubrir nuestras necesidades básicas porque “quien nos manda a salirnos de nuestro país y venirnos al suyo”.

E: ¿Qué tipo de ayudas ha recibido durante su proceso? (Institucionales, familiares, personales)

L: Cómo te he dicho las ayudas que he recibido han sido familiares y personales como amigos, pero ninguna institucional. Creo que fui un caso especial en el SENA porque conozco casos en donde no se les brinda el apoyo a personas que no son colombianas y lo entiendo pero se debería entender más a los migrantes porque en el momento que los colombianos necesitaron apoyo Venezuela lo brindó y creo que en la situación de nosotros como país sería importante recibirlo en Colombia.

E: ¿Has recibido apoyo por parte del Consulado venezolano en Colombia? ¿De qué tipo?

L: Ninguno, ni siquiera sé si hay, pero no creería, cuando tuve que apostillar mi diploma de grado de bachiller y mi certificado de notas el proceso fue lo más tedioso del mundo, me tocó hacer filas, pagar dineros, me pusieron todos los problemas del mundo para poderme venir en el aeropuerto me preguntaron de todo. Que a que venía, donde me iba a quedar, cuanta plata traía, porque había salido, me revisaron hasta unos libros que traía en mi equipaje como si yo fuera a expandir ideas chavistas no sé.

E: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción académica, social, política, económica entre otras al llegar a Colombia?

L: El proceso de inserción académica se dio de a pocos, inicialmente no me pasaba por la cabeza estudiar en Colombia, me gustaba la idea porque siempre quise estudiar pero sabía que no alcanzaba a pagar una universidad ni siquiera pública

entonces lo primero que hice fue buscar trabajo, claramente de manera informal porque nadie me iba a emplear sin tener mis papeles en regla y para eso faltaba un trecho largo, luego de que conocí al señor en la papelería comencé a hacer todo el proceso para estudiar, gracias a Dios tuve suerte y sólo me pedían el diploma de bachiller apostillado en Venezuela y aprobado aquí por el Ministerio de Educación junto al certificado de notas y ahí fue haciéndose el proceso entonces no fue tan complicado.

La parte social fue más complicada, me sentía sola, excluida en un país que no conocía en donde tampoco tenía muchas oportunidades, en los trabajos no me tenían mucho tiempo por miedo a que los multaran al tener a una persona indocumentada, en fin. A nivel político no me ha interesado mucho porque no creo en la política, en Venezuela perdí todas las esperanzas en ese tema y por eso creo que en Colombia tampoco me ha interesado.

En lo económico como te he dicho he estado llena de dificultades, desde el principio hasta ahorita, mis papas no nos envían nada porque no pueden, han querido venir a vivir a Bogotá pero no han logrado, han perdido sus ahorros en Venezuela que aunque no eran muchos el costo de vida allá es muy alto y acá ni hablar por eso la situación económica ha sido muy difícil. Acá trato de ahorrar todo lo que puedo o por lo menos gastar lo menos, pero es duro, todo acá es caro, pero bueno tengo la esperanza de que cuando acabe el técnico y logré que se me apruebe la visa de residente pueda conseguir un trabajo formal con mejores ingresos.

E: ¿Cómo fue el proceso para poder estudiar en Colombia?

L: Cómo te dije en un comienzo no era mi objetivo principal estudiar, pero al tener la oportunidad logré entrar al SENA, me pidieron mi diploma y mis notas apostilladas y entré, es gratis y eso ha sido una bendición para mí. No tenía muchas esperanzas de que me aceptaran pero así fue y me he dado cuenta que tiene un buen nivel de profesores por lo que estoy contenta.

E: ¿Tienes alguna beca?

L: No

E: ¿Qué tipo de visa tienes?

L: Tengo una visa de estudiante que se me acaba en dos años.

E: ¿Cada cuánto debes renovar tu visa?

L: Cuando pasen estos dos años debo ver si me dan una visa de residente temporal con la cual pueda trabajar.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia? ¿Pertenece?

L: Conozco ASOCVENCOL pero no se mucho sobre lo que hacen y existen un par de grupos por Facebook en los que uno pide consejos, se brinda apoyo entre venezolanos, postulan oportunidades de trabajo, se ayudan sobre en qué barrio llegar a vivir, cual es el mejor sector, en donde pueden estudiar, comida venezolana en Bogotá etc.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela?

L: No.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Colombia?

L: No

E: ¿Conoces si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción o condición para desempeñarte laboralmente? ¿Cuál?

L: Mientras no tenga la visa temporal no voy a poder trabajar aquí de manera formal en donde se me asegure salud, protección social etc.

E: ¿Cómo te concibes, te sientes y te percibes como sujeto dentro del sistema político colombiano?

L: Me concibo como una migrante, alguien que llegó a ser parte de un país extraño, no me siento parte de una comunidad ni con nacionalidad colombiana. Soy una venezolana viviendo en Colombia, no tengo apoyo por parte del Gobierno colombiano lo que me hace sentir aún más afuera del sistema.

E: ¿Cuál es tu relación con Venezuela?

L: No voy desde hace dos años, me da miedo irme y que no me dejen volver a entrar, además de que económicamente no tenemos los medios para ir y venir cada período de vacaciones o cada vez que extrañamos nuestra casa. Si fue tan complejo venir a vivir a Colombia imagínate ir y venir.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y la sociales de Venezuela?

L: Mucho, aunque pierdo cada vez más la fe sigo teniendo una esperanza profunda de que en mi país la oposición logre algo, en que el Gobierno cambie, en que la gente salga de la “comodidad” que por medio de subsidios da el Gobierno y que los lleva a vivir en condiciones de precariedad absoluta. Confío en un país que vuelva a sonreír, en donde la gente pueda comprarse lo que quiera, en donde la gente trabaje y sea remunerada por eso. Cada día me levanto y veo las noticias tan tristes de Venezuela, la situación de la gente, halo con mi familia y me cuentan las dificultades que viven, los tristes y desesperanzados que están y ahí es que creo

que el cambio se necesita y que es lo único que va a sacar a mi país de la situación que vive.

E: ¿Con quién vives acá en Colombia?

L: Llegué sola y viví sola durante dos años, ahí logramos que mi hermanita se viniera para acá a vivir conmigo.

E: ¿Quién paga tus gastos en el país?

L: Mis gastos los pago yo, cuando viene alguien de Venezuela mis papas intentan mandarme algo de regalo pero no es mayor cosa pues la situación allá no lo permite, por eso vivo tan corta de dinero porque lo que gano acá no es muy alto y de ahí me apoyo para vivir, para pagar mi arriendo, mis gastos, mis gustos, o los que puedo.

E: ¿Recibes remesas de Venezuela? ¿Cómo es el proceso?

L: No.

E: ¿Cómo te has sentido como extranjero en Colombia?

L: Me he sentido bien, más allá de las dificultades que te he comentado no ha habido muchas. Claro que existen estereotipos, ideas y juicios sobre los venezolanos y en ocasiones he sentido rechazo porque en Colombia se ve como que los venezolanos vinimos al país a robar plazas de trabajo a quitarles sus oportunidades, dañar su economía.

E: ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente dentro de Colombia? ¿Por qué?

L: No sé, mi futuro es incierto por ahora. Quiero graduarme, mirar si me dan el permiso de trabajo aquí, y ahí decidir si me voy a otro país o si me quedo aquí, No se crea mucha incertidumbre en mi esa pregunta.

E: ¿Tienes expectativas a largo, mediano o corto plazo de permanecer en Colombia o quieres retornar a Venezuela o migrar a otro país?

L: Me gustaría mucho. Por mi familia, por mi país, por la esperanza que tengo en el por qué quiero mejoría para mi gente, porque Venezuela siempre va a ser mi corazón, donde quiero tener mi familia, donde quiero morir, pero lastimosamente la situación allá es muy compleja. Sueño con lograr traerme a mis papas y a mi hermanito chiquito, por eso quiero que me vaya bien acá para más adelante y si la situación mejora volver a mi país a ayudarlo o si no poder traer a mi familia conmigo.

E: ¿Cómo percibes el sistema político colombiano al llegar? ¿Qué diferencias reconoces entre el sistema político colombiano y el venezolano?

L: Tantas cosas, desde las más pequeñas. Salir y no sentirte perseguido, salir y no sentirte insegura, sentir que no te va a pasar nada sentir que no te persiguen por tus creencias políticas

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir como estudiante en Colombia?

L: Mucho, creo que me he aterrizado a la realidad, creo que venía de Disneyland y caí a la vida de verdad, nunca pensé que yo sola iba a poder con tanto, asumir responsabilidades, apropiarme de mi vida, he crecido, madurado, aprendido, de todo.

E: ¿Cuáles serían las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno Colombiano para una mejor inclusión y apoyo para los migrantes dentro del país?

L: De pronto en el acompañamiento que se nos da a nosotros como migrantes, tal vez no sea su obligación, pero somos seres humanos que de una u otra manera estamos participando en el país, que tenemos permiso para hacerlos y que en un futuro podríamos quedarnos a vivir acá y a ayudar al país, creo que garantizarlos derechos básicos como salud y alimentación podría hacer de Colombia un país más humano y responsable.

ANEXO 11: Entrevista Camila Murillo joven migrante desde Guacara **Venezuela**

Entrevistadora: Buenas tardes Camila, lo primero que quiero hacer es agradecerte por tu participación en el estudio. Y para comenzar quiero preguntarte ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

Camila: Dale, yo llegué en Agosto de 2016, apenas estoy cumpliendo seis meses de vivir en el país.

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar hacia Colombia?

C: Uff, muchas, pero la primera es la situación de Venezuela, yo entiendo que a veces los colombianos se quejen de que “los estamos invadiendo” o que digan “que porque no nos vamos” o que “nos devolvamos a Venezuela” pero chica cuando tú estás ante una situación en la que ni siquiera tienes que comer, no encuentras pañales para tu hijo, ni huevos, jabón, cosas que son de la vida diaria, de las necesidades básicas la empiezas a ver complicada. Empiezas a decir “chamo porque a mí”. Mi familia nunca ha sido una familia rica, nunca hemos tenido lujos ni comodidades, yo nunca fui la niña consentida a la que todo se lo daban. De hecho, siempre trabajé para pagarme mis cosas, mi ropa y así.

Pero cuando ya ves que el acceso a la comida o a las cosas no es porque no tienes plata sino porque NO HAY empezas a verla negra y si a eso le sumas que tampoco hay oportunidades, no hay trabajo, hay miedo de salir a la calle pues peor.

E: ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?

C: A ver, yo migro a Colombia por la frontera, mi tía lleva 15 años viviendo en Cúcuta entonces ahí tenía donde llegar. Para mí la opción de migrar a otro país no existía, o era Colombia o era Colombia. Yo no podía escoger, dijimos un lunes nos vamos a Cúcuta y así fue, me vine con lo que tenía puesto, mi hijo y una maleta llena de ropa, dejé mis amigos, dejé la casa donde crecí, el barrio donde crecí, mi ropa la de mi hijo, cositas que fui comprando con mi esfuerzo, me tocó dejarlo todo.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

C: La decisión de venimos fue entre todos. Todos los días llegaba alguno con la idea, pero otro le decía que no y otro que si mejor dicho fueron meses intentando decidirnos, mi papá comenzó a preguntarle a mi tía si nos podía recibir en su casa por lo menos los primeros 15 días mientras él conseguía un trabajo temporal o algo así y ella dijo que si y nos vinimos. Entramos por la frontera en un carro o ustedes le llaman bus, nos requisaron hasta los dientes eso sí y dijimos que íbamos a volver a Venezuela al cabo de 1 semana lo cual nunca pasó y espero que no pase.

E: ¿Migraste solo/a? ¿Con quién?

C: Migramos todos los de mi familia, mis papas, mis dos hermanitas, una de 14 y otra de 18, mi bebé de dos añitos y yo. Al final se terminó animando un primo que tiene dos bebes, pero el si se vino solo a ver en que podía trabajar y mandarles plata.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido? ¿Cómo ha sido tu vivencia en Colombia?

C: Uy no, la verdad yo no tenía muchas expectativas al llegar acá sabía que no teníamos nada, que todo lo habíamos dejado allá, tenía claro que lo que más quería era comer, imaginarme una arepa con carne me hacía agua la boca, quería poder comprarle la leche en polvo a mi bebe cosas así, cosas que uno acá ve tan básicas para mí era la más grande expectativa, poderme bañar con jabón de cuerpo y no de ese azul para lavar la ropa, mejor dicho irme a hacer mercado (risas) pero lo que más me preocupaba era de donde iba a salir la plata para poder tener todo eso ¿me entiendes? De donde iba a sacar para comprar cosas, en que iba a trabajar como iba a buscar, mejor dicho, era un cúmulo de sensaciones una mezcla de emociones. Llegar a Cúcuta fue horrible, allá sí que no hay trabajo ni para los colombianos, no conseguí ni de mesera y la verdad de prostituta no iba a trabajar así me tuviera que morir de hambre.

E: ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno venezolano, Gobierno colombiano, ONG).

C: No nada, no se ni siquiera si esos apoyos que dices existan, yo ni pensaba en eso, todo lo fui haciendo sola, apoyada en amigos, en familiares, en gente de Facebook que ya ha migrado, blogs de migrantes, mejor dicho, hasta videos de YouTube vi para ver más o menos como iba a ser la vida en este país.

E: ¿Consideras que el Gobierno Colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda? ¿De qué clase?

C: Pues no se si lo que te diga esté bien o sea posible, pero de pronto el ayudarnos a ubicarnos no solo laboralmente sino por ejemplo, tener lugares de paso en los que podamos quedarnos una noche que nos den así sea un café son cosas que tanto para mí como para otros venezolanos que estamos pasando por situaciones así de difíciles y más cuando llegamos al país sería de gran ayuda. Tal vez ayudarnos en el momento de conseguir un trabajo no se no sé pero si nos sentimos completamente solos, inventándonos una y mil formas para conseguir trabajo, para pagar un arriendo sin nadie que nos diga “lo estás haciendo bien” o “mira por ahí no es”. Definitivamente si es un proceso que empezamos y en el que seguimos solos.

E: ¿Qué tipo de ayudas ha recibido durante tu proceso? (Institucionales, familiares, personales).

C: Pues como te dije la principal ayuda que he recibido ha sido de mi familia, tanto mis papas y mis hermanas que fue con los que viajé a Colombia como las personas que conocía y ya vivían acá. Mi tía, mi abuela y mis primos, amigos que viven acá, amigos que me fueron diciendo como hacer, donde ir, que comprar, por ejemplo, e iban diciendo que supermercado era más barato que otro, como moverme, que buses coger, donde ir a mirar si conseguía trabajo, cosas así, pero ninguna ayuda como de alguna institución ni nada.

E: ¿Has recibido apoyo por parte del Consulado venezolano en Colombia? ¿De qué tipo?

C: La verdad ni he buscado, no se ni siquiera si existen o no planes de apoyo, pero no creería, viendo como le ha tocado a mis amigos tan duro para poder vivir en el país puedo decir que el apoyo tal vez no sea el mejor.

E: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción social, política, económica entre otras al llegar a Colombia?

C: Ha tenido de todo, cosas buenas como cosas malas, gente que te mira mal y escuchas que dicen que los estamos “invadiendo”, que se está llenando su país de

venecos, pero también hemos encontrado personas muy amables, que nos han tendido la mano. Por ejemplo, cuando llegamos no teníamos ni un colchón donde dormir pero una familia nos regaló camas que ya no utilizaban, un comedor pequeñito y un sofá, y así, de a poquitos hemos ido organizándonos. Las dificultades económicas también están acá pero al menos tenemos como comer, como vivir. Puede que en Venezuela hace algunos años haya tenido más y mejores condiciones de vida que las que tengo ahorita en Colombia, pero lo que vivo ahorita acá no lo cambio. Hay gente que te mira mal, odian nuestro acento, cosas así pero aquí y trabajando como mesera me siento más feliz y agradecida que lo que en muchas ocasiones sentí en Venezuela.

E: ¿Qué tipo de visa tienes?

C: La verdad no tengo visa, como me vine por frontera hace apenas seis meses sigo andando con mis papeles venezolanos, aquí estoy casi de ilegal y a veces siento miedo de ir a preguntar que tengo que hacer porque ¿y si me devuelven? Dime yo que hago, entonces así estoy tranquila mientras voy preguntando disimuladamente y miro a ver si tengo que sacar un papel para ponerme en regla acá. Gracias a Dios los trabajos que consigo son por días entonces no he tenido muchos inconvenientes con ese tema.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia? ¿Pertenece?

C: La única que conozco es ASOCVENCOL que ha sido muy importante para mí porque así fue que conocí a la primera señora que me ayudó a conseguir un trabajo, de resto nos movemos es por grupos de Facebook, en donde nos dicen donde llegar a vivir, donde ir a buscar trabajo, si necesitamos alguna cosa podemos pedir ayuda. Hay venezolanos postulando trabajos para otros arriendan habitaciones, postulan apartamentos para arrendar y entre venezolanos nos ayudamos, digamos me he encontrado algunos en la calle y les armo conversación y terminamos es siendo amigos y ayudándonos mucho.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela?

C: No, la verdad no se nada de ese tema, sólo sé que mis papeles claramente no están en regla, pero me no sé a dónde acudir por lo que te decía, el miedo de que se devuelvan no me deja.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Colombia?

C: No

E: ¿Conoces si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción o condición para desempeñarte laboralmente? ¿Cuál?

C: Mira, como yo solo he buscado trabajos así como “informales” no he tenido muchos problemas, pero sé que en el momento en el que quiera firmar un contrato, en el que quiera presentarme a un trabajo serio en el que quiera estar un tiempo no voy a poder, no me van a contratar porque represento es un problema para ellos al no tener visa de trabajo. No sé, mira es muy frustrante pararse en esa realidad y ver que la tengo complicada.

E: ¿Cuál es tu relación con Venezuela?

C: El amor que yo siento por Venezuela es inmenso, con decirte que esta es la primera vez que salgo del país, entonces podrás imaginarte, allá he crecido, he vivido, estudié, hice mis amigos, de hecho, la mayoría vive allá y sufre como yo sufría. Allá me enamoré y terminó sacándome, la tierra que yo amo, mi barrio, mi pueblo terminó obligándome a irme. Vivir con el miedo de salir a la calle en la tierra que uno ama es terrible, no poder comer bien o comprarle las cositas a mi bebe lo hacía aún más difícil. Cuando hablo de ese tema siempre lloro, allá tengo familia, tengo cosas que con esfuerzo conseguimos, mi papi dejó su taller de motos que logró construir durante toda su vida y entonces llegas a un lugar a empezar de ceros, a conocer nueva gente, buscar trabajo, buscar que hacer. Uy no! eso es difícil, nosotros vivimos el día a día, ninguno tiene planes a futuro, no es tan fácil.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y la sociales de Venezuela?

C: No me queda ni tiempo, claro que leo noticias y hablando con mis familiares y amigos me voy enterando de cómo están, y ¿sabes que veo? Veo que la situación es igual y a veces peor, no hay esperanzas. Pero sí, claro que me interesa lo que pase en mi país buscando un cambio, que la gente cambie que el gobierno cambie, que el sufrimiento se acabe, que muchos de los venezolanos que estamos fuera podamos regresar.

E: ¿Con quién vives acá en Colombia?

C: Vivo con mis papás, mis dos hermanitas una de 14 otra de 18, mi bebé de 2 años y un primo.

E: ¿Cómo te has sentido como extranjero en Colombia?

C: Por lo que te decía a veces es muy difícil, hay días que quisiera botar todo por la ventana, la gente te ira mal, critica porque estás en “su país”, no hay tanto trabajo como uno cree. Pero al mismo tiempo estoy muy agradecida por todo lo que me ha brindado, como te dije he tenido la oportunidad de estar con mi hijo y tenerlo bien, comprarle ropa comida, estar unida con mi familia, sin miedo a que cualquier día uno de nosotros no llegara a la casa, Colombia me ha devuelto las esperanzas, aunque no con las comodidades que cualquier persona soñaría, pero con lo que tengo me siento a gusto y muy agradecida.

E: ¿Qué dificultades has experimentado en Colombia?

C: Dificultades al principio cuando no sabíamos ni donde llegar a dormir, no sabíamos cómo montarnos en un bus, cosas tan básicas. En ocasiones la discriminación de la gente es muy dura, las personas ni cuenta se dan, pero sí. La falta de trabajo, la situación económica, el miedo por estar sin papeles en regla, son muchas en muchas situaciones, pero a pesar de todo sé que estoy si no mucho mejor al menos un poco de lo que estaba en Venezuela.

E: ¿Tienes expectativas a largo, mediano o corto plazo de permanecer en Colombia o quieres retornar a Venezuela o migrar a otro país?

C: Uy no por ahora aquí, no quisiera irme ni a Venezuela ni a ningún otro lugar. Aunque si la situación de mi país cambiara si estaría feliz de volver, pero por ahora no.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir en Colombia?

C: Mucho, me he dado cuenta que los sueños siguen, que no todo estaba perdido como en muchas ocasiones lo pensé en Venezuela. Se ha abierto mis expectativas, mis sueños, he conocido muchas cosas que en mi pueblo nunca había visto, me he desenvuelto mucho más porque te digo que Bogotá es un monstruo, esta ciudad es para duros, aquí te miran, no sabes quien te va a robar, quien no. Uy no ha cambiado mucho, yo era una niña de pueblo y aquí he madurado, pero también he madurado por lo que he vivido, he tenido que enfrentarme sola con esta realidad, en ocasiones ser yo la que compro el mercado de la casa porque mis papas no tienen plata.

E: ¿Cuáles serían las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno Colombiano para una mejor inclusión y apoyo para los migrantes dentro del país?

C: De pronto sería bueno más apoyo, mayor conocimiento de planes que tenga el Gobierno para los migrantes como nosotros, que no estamos viniendo a poblar su país, sino que de verdad estamos migrando porque no tenemos que comer, donde trabajar, tenemos miedo. No se sería algo valioso para nosotros sentirnos acompañados.

ANEXO 12: Entrevista a Marco Gutiérrez joven migrante desde Barquisimeto Venezuela

E: ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

M: Llegué a Colombia el 12 de junio de 2012

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar hacia Colombia?

M: Mi papá trabajaba en una petrolera y con la crisis todo eso perdió su trabajo, por eso como que ahí empezó a pensar que teníamos que salir de Venezuela porque pues él decía que las cosas se iban a ir poniendo más y más difíciles, no quería perder todos sus ahorros, aunque no eran muchos pensaba que con ese algo podía hacer acá y pues no fue así porque como él tenía tantas deudas en Venezuela cuando salimos todo se lo quedaron los bancos, no lo dejaron salir casi con nada.

E: ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?

M: Elegimos Colombia por cercanía, porque es como de los países de la región más similares con Venezuela porque somos vecinos y todo eso, además muchos amigos de mi papá ya estaban viviendo acá, le decían que la vida era buena, que había trabajo y que se podían hacer cosas todavía como para estabilizarnos.

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

C: Mi papá tomó la decisión, para mí fue lo peor, yo no quería, aparte mi mamá y mi hermano se quedaron en Venezuela entonces para mí era muy difícil entender que solo porque yo era el mayor tenía que venirme para acá con él, dejar botado mi universidad, mis amigos, mi familia, mi mamá, tener que venirme sin mi mamá para mí fue una de las peores cosas, no entendía porque si allá estábamos bien yo tenía que salir.

E: ¿Migraste solo/a? ¿Con quién?

M: Como te decía migre solo con mi papá, aunque acá teníamos familia éramos los dos solos reamente. Mi mamá y mi hermano viajaron a Colombia hasta hace apenas un año, cuando la situación allá si se volvió crítica.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

M: Uy no, cuando llegué a Colombia no tenía expectativas, no quería ni estudiar ni conocer gente, nada pero poco a poco eso va cambiando, te vas dando cuenta que no todo es tan malo. Mira cuando mi papá se quedó sin nada nos tocó llegar acá y empezar a trabajar, hacíamos consultorías de construcción porque mi papá es arquitecto. Y así de a pocos fuimos consiguiendo cosas mientras mi papá podía le mandaba dinero a mi mamá y a mi hermanito y así, había días buenos y días malos. Mi conflicto estaba en que en Venezuela yo sentía que no estábamos tan mal y llegar acá a Bogotá a pasar tantas dificultades, a sufrir, era algo que simplemente no entendía. Las cosas fueron cambiando, por lo menos fuimos conociendo más la ciudad, entendiendo como se movía. Aunque no pude terminar la universidad lo tengo como proyecto, ya que mi papá está más organizado porque está acá ya mi mamá y mi hermano pues ya es más fácil para mi poderme pagar una carrera, toca ver qué pasa.

E: ¿Cómo ha sido tu vivencia en Colombia?

M: Buena, pues ha tenido de todo, ha habido momentos en los que me quise devolver a Venezuela, y otros en los que agradecí infinitamente vivir en Colombia. Momentos en los que nos rechazaban las personas y otros en donde querían estar con nosotros, para buscar trabajo fue complicado, sobre todo para mí porque yo no tengo una carrera, tengo una pero a medias entonces pues no eran muchos o muy buenos los trabajos a los que podía aspirar ¿Si me entiendes? Pero bueno ahí amigos de mi papá me ayudaron a conseguir unos en un call center, de vendedor, arreglando celulares, enseñándole a unos niños inglés, así de todo un poco. Luego empecé a ayudarlo a mi papá con lo de las asesorías de construcción y así de a pocos, ya espero a mitad de año poder seguir estudiando, quiero presentarme a una universidad pública porque las privadas son muy caras.

E: ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno venezolano, Gobierno colombiano, ONG).

M: No, para nada.

E: En tu calidad de inmigrante ¿Consideras que el Gobierno Colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda? ¿De qué clase?

M: Tal vez no sea obligación para el Gobierno Colombiano, pero si sería algo bueno para todos los inmigrantes, no solo para los venezolanos. Por lo menos que nos brindaran como una guía de instituciones a las cuales ir, cosas así que nos dieran luces durante todo el proceso.

E: ¿Qué tipo de ayudas ha recibido durante tu proceso? (Institucionales, familiares, personales).

M: Han sido familiares y personales principalmente. Sobre todo, amigos de mis papas, y sin ellos no habríamos logrado mucho de lo que tenemos ahora, gracias a ellos pudimos conocer personas que confiaron en el trabajo de mi papá, o que me ayudaron a mí a ubicarme laboralmente, a saber a dónde ir para poner como los papeles en regla. Inicialmente fueron ellos los que nos recibieron, fueron ellos los que nos ayudaron a buscar donde vivir, nos alimentaron durante un mes, nos ayudaron a entender la ciudad y como movernos por ella, a sacar una cuenta bancaria. Cosas que uno ve como algo tan fácil, tan sencillo pero que cuando tú no eres de acá, cuando tú eres extranjero a pesar de hablar el mismo idioma representa una dificultad, representa un problema.

E: ¿Has recibido apoyo por parte del Consulado venezolano en Colombia? ¿De qué tipo?

M: No, la verdad más allá del tema de papeleo en el que uno va y como que lo ayudan a sacar la visa de residente, de trabajo, estudiante etc. No he ni solicitado ni recibido ayuda de parte del consulado, creo que ni existe no sé, pero deberían porque somos muchísimos venezolanos no solo en Bogotá sino en Colombia que muchas veces nos vemos sin ningún tipo de ayuda instituciones ni de instituciones colombianas y muchísimo menos de venezolanas.

E: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción académica, social, política, económica entre otras al llegar a Colombia?

M: En mi caso ha sido muy demorado, yo vine a aceptar y entender que me tocaba quedarme acá en Colombia maso menos dos años y medio después de que llegué. Me sentía muy frustrado, aun cuando acá encontré de todo tipo de personas, al principio todo lo veía como lo malo, no quería estar acá, no quería buscar trabajo, nada pero pues con el tiempo como que le fui agarrando el gusto a las cosas y ahora la verdad es que me gusta Colombia, a pesar de los problemas y las dificultades que he tenido acá porque mi historia es diferente a la de muchos de amigos míos del colegio y de la universidad que viven acá mejor que cualquier colombiano fui adaptándome, superando las dificultades y enmarándome de Colombia, y aunque el amor nunca va a ser igual al que siento por Venezuela como mi tierra pero a Colombia y a su gente les he cogido cariño.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia? ¿Perteneces?

M: Pues en redes sociales hay mucha cosa, encuentras de todos los grupos que te imagines de venezolanos aquí en Colombia, pero la verdad no hago parte de ninguno, no conozco ningún grupo como formal o “serio” como para ser parte.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela?

M: No, ninguna.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Colombia?

M: Menos, creo que la desinformación que hay en ese tema es mucha.

E: ¿Conoces si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción o condición para desempeñarte laboralmente? ¿Cuál?

M: Claro al momento de tu firmar un contrato debes tener una visa que te permita trabajar, la cual debes renovar en el consulado venezolano cada dos años, sin eso es como si te contrataran de manera ilegal lo que hace que tu empleador se meta en un problema grande. Las trabas que te ponen no son muchas, o por lo menos cuando nosotros llegamos no eran muchas, creo que ahora si ponen más problema, exigen ciertos requisitos, así como constancias, ahora no la dan tan fácil.

E: ¿Cuál es tu relación con Venezuela?

M: Sigo teniendo relación con Venezuela, pero los años la han disminuido mucho, intentamos viajar todos los Diciembres porque allá vive mi abuela y queremos como que compartir las fechas especiales con ella y un par de tíos que viven allá, a veces me veo con un par de amigos pero no más, corté mucho vínculo con Venezuela, la sigo amando pero pues ahora mi realidad es Colombia y viendo la situación que vive Venezuela creo que aquí seguiremos.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y la sociales de Venezuela?

M: Mucho menos que antes, pero si cuando pasa algo en Venezuela ahí estoy pendiente, le hago seguimiento a la noticia, y si me intereso por cómo se va moviendo el panorama político de mi país, pero hasta ahí.

E: ¿Con quién vives acá en Colombia?

M: Vivimos dos años largos mi papá y yo y hace un año y medio llegó mi mamá y mi hermano, ahora vivimos los cuatro.

E: ¿Quién paga tus gastos en el país?

M: Yo, entre mi papá y yo cubrimos lo de la casa y de resto yo solo.

E: ¿Cómo te has sentido como extranjero en Colombia?

M: Al principio si me sentía muy extranjero, yo pensaba que eso era muy raro porque pues al ser países vecinos no era normal sentirme así, pero si

E: ¿Qué dificultades has experimentado en Colombia?

M: Como te decía no fue fácil adaptarme, tuvimos muchas dificultades económicas, esas fueron como las dificultades y los problemas principales, pero de resto los hemos sabido llevar.

E: ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente dentro de Colombia? ¿Por qué?

M: Si claro, mi interés primero es estudiar, poder graduarme y ahí si salir a trabajar en algo mejor de lo que he trabajado estos años.

E: ¿Tienes expectativas a largo, mediano o corto plazo de permanecer en Colombia o quieres retornar a Venezuela o migrar a otro país?

M: Si yo espero que vengan años en los que me quede acá, poder establecerme, trabajar, independizarme, todo, pero volver a Venezuela por ahora es algo lejano, si quiero, pero en unos buenos años.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir en Colombia?
¿Cuáles serían las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno Colombiano para una mejor inclusión y apoyo para los migrantes dentro del país?

M: Pues el cambio más grande ha sido que ya he como enfrentado mi realidad.

ANEXO 13: Entrevista a María Ruiz joven migrante desde Mérida Venezuela

E: ¿Hace cuánto tiempo vives en Colombia?

M: Vivo en Colombia desde el 2016, llegué en Octubre del año pasado.

E: ¿Cuál fue tu motivación principal para migrar hacia Colombia?

M: Mi motivación principal fueron dos amigos que se vinieron para Bogotá desde el 2015 y pues me decían que estaban mucho mejor que en Mérida. Nosotros teníamos un estudio de tatuajes allá y pues con el tema de la crisis, la gente dejó de gastar plata en ese tipo de cosas entonces se nos empezó a caer, era pequeño pero nos iba bien, entonces pues ellos decidieron venirse para acá a ver cómo les iba, a “probar suerte” como dicen por ahí y entonces después de que ellos ya llevaban un año largo acá decidí venirme yo, convencí a mi hermana y nos vinimos a ver cómo nos iba, a ver si lográbamos hacer plata aquí y así mandarle a mis papas en Venezuela.

E: ¿Por qué decidiste migrar a Colombia y no a otro país?

M: Fue Colombia por lo que te cuento, mis amigos nos impulsaron a viajar acá, además pues es muy cerca de Venezuela y allá están mis papás y mucha familia entonces pues era como la opción no solo más cercana sino además más fácil si piensas que irte a otro país en Estados Unidos o en Europa es más difícil, son países más costosos y teniendo en cuenta nuestra situación no es fácil

E: ¿Cómo se tomó la decisión de que migraras a Colombia?

M: Como te digo la decisión la tomamos entre mi hermana, mis papás y yo, mucho más con mi hermana apoyándonos en mis dos amigos, ellos desde que estábamos en Mérida nos tendieron la mano ofreciéndonos un cuarto en el apartamento en la que vivían, también a mi hermana un amigo le consiguió trabajo de profesora de inglés por horas y pues ella pudo llegar aquí a Bogotá y tener trabajo de una, era

como de esas profesores que refuerzan lo que aprenden los niños en el colegio, le pagaban 20.000 por hora lo que en mi opinión es un buen saldo.

E: ¿Cuáles eran tus expectativas al llegar al país? ¿Sientes que las has cumplido?

E: ¿Cómo ha sido tu vivencia en Colombia?

M: Mi expectativa número uno era llegar y hacer plata, poder enviarles a mis papas para que pagaran deudas que tenían en Venezuela. Mira yo llegué desesperado, necesitaba a como diera lugar conseguir trabajo, comencé a moverme por todas partes pero fue muy difícil ubicarme, en los restaurantes donde buscaba trabajo como cocinero o mesero me pedían muchos requisitos, papeles, visa de trabajo, en fin cosas que para el momento yo no tenía en regla, poco a poco fui haciendo las cosas para tramitar un permiso de trabajo y bueno empecé a trabajar, primero en un bar en el centro como guarda de seguridad pero no me gustaba, yo estaba acostumbrado a mi trabajo, mis tatuajes, en fin entonces fue duro adaptarme a una vida nueva, tal vez con menos comodidades que las que tenía en Venezuela pero al menos si con más sueños y esperanzas.

E: ¿Tu proceso migratorio estuvo apoyado por alguna institución? (Gobierno venezolano, Gobierno colombiano, ONG).

M: No, por ninguna.

E: En tu calidad de inmigrante ¿Consideras que el Gobierno Colombiano debe brindarte algún tipo de apoyo o ayuda? ¿De qué clase?

M: No, la verdad no creo, de pronto agilizar la obtención de papeles, pero ya, si a veces no pueden ni atender bien a los colombianos menos creo que lo hagan con los venezolanos.

E: ¿Qué tipo de ayudas ha recibido durante tu proceso? (Institucionales, familiares, personales).

M: Institucionales ninguna, pero personales y familiares muchas, el apoyo de mis amigos fue muy importante para podernos establecer, desde que ellos nos recogieron en el terminal hasta que nos establecimos no dejaron de estar un solo segundo pendientes de nosotros, nos enseñaron todo y pues ahora que tenemos nuestro taller de tatuajes siguen siendo muy importantes para seguir progresando. También nuestros padres han sido muy importantes, porque, aunque están lejos el apoyo que nos dieron fue necesario en momentos duros, de crisis, en los que no quieres nada sino estar todos juntos, Cuando no nos apoyábamos entre todos mis amigos para no hacernos sentir tanto la ausencia y estar lejos de casa eran nuestras familias que desde Venezuela nos daban apoyo.

E: ¿Has recibido apoyo por parte del Consulado venezolano en Colombia? ¿De qué tipo?

M: No ninguno.

E: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción, social, política, económica entre otras al llegar a Colombia?

M: De a poco, pues porque son cosas distintas, así uno diga que somos países vecinos y todo son distintos, la gente es diferente, los trámites, la moneda TODO entonces pues ha sido un proceso de adaptación que ha tomado tiempo, pero considero que ya todo está superado, siempre seré un venezolano en Colombia, pero al menos ya sé cómo moverme, como manejar las personas, la ciudad y la vida aquí.

E: ¿Conoces alguna organización de venezolanos en Colombia? ¿Pertenece?

M: No, la verdad estoy muy desligado del tema e instituciones de venezolanos aquí en Colombia, hago parte de grupos de Facebook, me gusta ir a restaurantes de venezolanos a comer comida típica de mi país, aunque sea muy diferente a la de mi mamá, y pues ahí uno conoce personas hace contactos se ayuda a conseguir trabajo mediante contactos de personas y así pero algo como una institución formal de venezolanos en Colombia no.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Venezuela?

M: No.

E: ¿Conoces alguna política pública migratoria en Colombia?

M: No.

E: ¿Conoces si el Gobierno Colombiano tiene alguna restricción o condición para desempeñarte laboralmente? ¿Cuál?

M: Si claro, cuando no tenía visa de trabajo no me dejaban desempeñar ninguno, por eso me tocó hacer un papeleo completo, mostrar mi situación económica, donde trabajaría, todo para que me dieran el permiso, gracias a Dios me salió con alguna agilidad.

E: ¿Cuál es tu relación con Venezuela?

M: Es muy fuerte, allá siguen mis papás entonces pues hablamos con ellos todos los días, casi no vamos porque creo que sabes que los tiquetes son muy costosos, e irse por tierra es riesgoso por todo el tema de papeleo, la posible retención de tus

papeles. Requisas en donde te quitan tus cosas, secuestros, muertes, mejor dicho si es peligroso.

E: ¿Sigues interesado en los acontecimientos políticos y la sociales de Venezuela?

M: No he sido nunca una persona que se interesó por lo que sucedía en Venezuela a nivel político, tengo conocimiento de lo que pasa pero a nivel general, es decir como que me entero de grandes acontecimientos o sucesos importantes pero no sé el detalle de la situación de Venezuela más allá de lo que mis viejos me cuentan.

E: ¿Con quién vives acá en Colombia?

M: Con mi hermana.

E: ¿Quién paga tus gastos en el país?

M: Yo solo.

E: ¿Cómo te has sentido como extranjero en Colombia?

M: Bien, en medio de todo no he recibido rechazo por ser extranjero, es claro que se dificultan ciertas cosas, trámites, conseguir dinero, trabajo así, pero nada como que me haya hecho sentir rechazado por no ser colombiano no, gracias a Dios nada.

E: ¿Qué dificultades has experimentado en Colombia?

M: Bastantes, al principio casi no consigo trabajo, de hecho, pensé en devolverme a Venezuela, no me quería quedar acá, sentí que estaba perdiendo mi tiempo

E: ¿Tienes expectativas de desempeñarte laboralmente dentro de Colombia? ¿Por qué?

M: Si claro, ahora que nos está yendo bien con el estudio de tatuajes mi sueño es hacerlo crecer y así poderme quedar un buen tiempo en Colombia, más tarde si Venezuela mejora tal vez volver y si no poder lograr que mis papás se vengan a vivir con nosotros.

E: ¿Tienes expectativas a largo, mediano o corto plazo de permanecer en Colombia o quieres retornar a Venezuela o migrar a otro país?

M: Por lo menos a corto y a mediano plazo es quedarme, pero el futuro es incierto y no sé si en algún momento deba devolverme a Venezuela, lo que si tengo claro es que por ahora no me interesa, aquí he encontrado inestabilidad y tranquilidad. En Venezuela ya estaba empezando a vivir con miedo y ya estaba cansado.

E: ¿Ha cambiado en algo tu perspectiva al vivir en Colombia?

M: Mucho, en todo, desde buscar un arriendo hasta como pagarlo, aprender a cocinar, responsabilizarme de muchas cosas, conocer, aguantar a veces tratos malos, momentos difíciles al estar lejos de tu casa, de tus papas, tus amigos, tu pueblo. Pero me he vuelto más guerrera, mas echada pa lante como dicen ustedes.

E: ¿Cuáles serían las críticas o mejoras que recomendarías al Gobierno Colombiano para una mejor inclusión y apoyo para los migrantes dentro del país?

M: A lo mejor que nos hicieran más seguimiento, ayudarnos en el tema de legalización de papeles es importante para nosotros como venezolanos, saber que podemos trabajar aquí de manera legal, que podemos ponernos a buscar trabajo, o que podemos montar una tienda o vender algo, tal vez en eso podría Colombia invertir sus esfuerzos.

ANEXO 14: CUADRO DE CARACTERIZACIÓN DE ENTREVISTAS A INSTITUCIONES

CUADRO DE CARACTERIZACIÓN DE ENTREVISTAS A INSTITUCIONES			
ÁMBITO	# DE ENTREVISTAS	CARGO	CIUDAD
INSTITUCIONES PÚBLICAS	1	COORDINADOR DEL GRUPO VERIFICACIÓN Y SUSTANCIACIÓN ACTUACIONES ADMINISTRATIVAS - MIGRACIÓN COLOMBIA	BOGOTÁ
INSTITUCIONES PRIVADAS	1	PRESIDENTE ASOCIACIÓN DE VENEZOLANOS EN COLOMBIA - ASOCVENCOL	BOGOTÁ

ANEXO 15: Entrevista al Presidente de ASOCVENCOL – Asociación de venezolanos en Colombia

Entrevistadora: Primero quiero agradecerte por sacar un espacio de tu tiempo, el primer bloque de preguntas hace referencia al contexto migratorio en el país, la primera pregunta es ¿Qué conocimiento tienes sobre los procesos migratorios en este caso de venezolanos en Colombia?

Presidente: Bastante, aquí en la Asociación asesoramos a las personas en su proceso migratorio, entonces conocemos realmente cual es el proceso, las falencias, los requerimientos, los tipos de visas más pedidas por los venezolanos. Un poquito de todo.

E: ¿Cómo sería el proceso para que un venezolano viniera a estudiar aquí a Colombia?

P: Lo primero que hacen es la solicitud a la universidad, una vez que hacen la solicitud tienen que conseguir el dinero porque actualmente el Gobierno venezolano no financia nada, es decir no les da dólares para pagar sus estudios, anteriormente ayudaban entonces hacían el cambio al dólar oficial que existe en el Gobierno pero ahora es muy difícil porque sale muy costoso, una vez realizan el proceso empiezan con la embajada todos los temas de la visa como tal, piden ciertos papeles administrativos para que tanto la universidad como la embajada los apruebe, al final les dan la visa de acuerdo a los periodos académicos y ya.

E: Tú ves acá las personas que llegan como inmigrantes a Colombia y ¿Deciden migrar por motivos específicos o tienen diferentes motivos de migrar y particularidades dentro de sus procesos?

P: Actualmente, el motivo más común es vivir, sencillamente generar calidad de vida, querer tener un futuro, esa es la realidad.

E: ¿Esta institución tiene algún trato a los procesos migratorios de los jóvenes que vienen a estudiar a Colombia?

P: Los apoyamos, hemos apoyado a muchos jóvenes, a todo el venezolano que se acerca a la organización lo apoyamos, bien sea joven, empresario, persona con recursos, sin recursos cualquiera.

E: Dentro de tu experiencia ¿Consideras que el Estado colombiano le da un nivel de prioridad alto a los temas de migraciones e inmigraciones dentro de la agenda?

P: Eeh no, de hecho no siento que haya un apoyo sustancial con los venezolanos en general y menos con el tema de estudiantes venezolanos, y nos damos cuenta en la cantidad de migrantes venezolanos que hay aquí en Colombia o por ejemplo nos damos cuenta en el último paso de venezolanos desde que abrieron la frontera a cuenta gotas y crearon una tarjeta de migración cuando realmente la tarjeta de migración no es un documento válido porque el documento válido es el pasaporte para tu pasar la frontera, y están buscando alguna forma para limitar a las personas para que solamente estén en ese espacio.

E: ¿Entonces digamos que el apoyo no es muy fuerte?

P: Es un apoyo muy genérico, yo entiendo que el Gobierno colombiano está cuidando su Estado, cuidando su economía y cuidando ciertas cosas, pero la realidad es que si tu aperturas y trabajas en conjunto y tienes muchos profesionales aquí que es la realidad pues estás obteniendo personal calificado “utilízalos”, crea políticas para el trabajo, crea políticas para el desarrollo. Actualmente hay aquí en Colombia según la Ministra de Salud hay requerimiento para trescientos mil médicos que necesita Colombia, actualmente hay cincuenta mil, están llegando médicos venezolanos y sencillamente no los aceptan por equis razón, pero si tu como país

tienes un requerimiento y tienes a personal calificado que no lo tienes que educar ni nada sino que sencillamente lo tienes que homologar dedícate un poco a estudiar las razones, de donde viene, quien es, califica a las personas adecuadas y ponlas a trabajar, que eso sería un deber ser creo yo.

E: Entonces ¿Aquí en Colombia si se les pondría muchas trabas a los venezolanos para trabajar?

P: Claro que sí, nada más con el hecho de cuánto cuesta una visa, una visa cuesta trescientos cuatro dólares, eso es muchísimo más que un sueldo mínimo entonces quien va a poder pagar una visa.

E: ¿Una visa de trabajo acá?

P: Si

E: ¿Cuáles serían las prioridades del Gobierno colombiano en materia de migración?

P: En materia de migración yo creo que la principal es cuidar una invasión masiva de venezolanos para acá.

E: ¿Conoces alguna acción que haya tomado el Gobierno colombiano que favorezcan e incluyan a los venezolanos como inmigrantes?

P: Bueno, hubo una acción en el 2014 a partir del 2 de Febrero de ese año hasta maso menos el 23 de Noviembre de 2014 que se aperturó la visa MERCOSUR, todos los países de está en organización en acuerdo conjunto desarrollaron esta visa, fue una apertura muy buena, hubo una amplitud muy grande de venezolanos que aportaron por la visa, pero no duró diez meses, es decir se abrió pero de la misma manera en que se abrió se cerró, entonces fue como u “pañito de agua tibia”.

E: ¿Conoces dentro del Gobierno colombiano alguna institución que apoye a los venezolanos como tal?

P: Bueno, ACNUR, que es la Asociación Internacional para los Refugiados junto con Pastoral Social y entre esas dos organizaciones de alguna forma apoyan a los inmigrantes, muy poco realmente sobre todo Pastoral Social que es la encargada principal de dictaminar a quien le va a dar refugio y a quien no, pero hay unas políticas establecidas para esa determinación pero que no están claramente especificadas.

E: Entonces ¿se podría decir que no es mucho el apoyo que estas organizaciones les dan a los inmigrantes?

P: No es mucho, el apoyo es muy básico, la realidad es que si uno escarbara en la historia de las dos naciones Venezuela apoyó a millones de colombianos que migraron entre 1960, 70, 80 por todos los problemas aquí de desplazamiento, inseguridad, de todo y llegaron muchísimos colombianos allá, llegaron personas de todo tipo y fueron apoyos de todo tipo pero por ejemplo el Gobierno venezolano en la década de los 80 implementó unas leyes que permitían el libre trabajo para los extranjeros colombianos en Venezuela. ¿Por qué? Porque había que desarrollar el país, no les puedes poner trabas a las personas cuando tienes una cantidad de gente que va a estar legal o ilegalmente.

E: ¿La situación de los venezolanos acá en Colombia como sería?

P: Hay de todo, la realidad es que la migración o estas olas migratorias que ha tenido el país de venezolanos han empezado de mayor a menor por ponerlo en esa forma, en estratos altos, porque fueron primero profesionales, ingenieros, químicos, gente con mucha capacidad, después fueron los empresarios, después vinieron los estudiantes, pero la realidad es que con toda la decadencia que existe en Venezuela llega cualquier persona que esté buscando sencillamente vivir.

E: Perfecto, ya hablando en concreto de la Asociación ¿Cómo estaría enfocado el trabajo que ASOCVENCOL realiza con la población inmigrante venezolana en el país?

P: Bueno, la asociación está dirigida a generarle calidad de vida al venezolano en Colombia, esa calidad de vida viene en diferentes aspectos, sociales, salud, migración legal, muchísimos aspectos, los principales aspectos que busca el venezolano son: estatus legal, salud, trabajo y educación. Entonces cuando cubren esos aspectos principales digamos que ya de alguna forma están más tranquilos en el país, y la Asociación a través de los comités que llevamos estamos empezando a apoyar a la población en cada uno de estos temas.

E: ¿Crees tú que los inmigrantes venezolanos en el país deben estar incluidos dentro de las políticas migratorias del mismo?

P: Claro, claro ósea la realidad es que los venezolanos pasamos a ser la primera población extranjera en Colombia y sencillamente como país debería tomar en cuenta eso para desarrollarse.

E: ¿Pero entonces no se han adelantado labores en torno a esto?

P: Cero, está quieto.

E: ¿Qué influencia tiene la Asociación en la creación de políticas en materia migratoria o en la parte técnica de recomendaciones al Gobierno colombiano?

P: Mira nosotros hemos realizado este año cerca de 18 Derechos de Petición a Cancillería, Ministerio de Educación, Relaciones Exteriores, Presidencia, buscando de alguna forma entender como es el proceso para tratar de y buscar la forma de influir. Este año se establecieron unas mesas de trabajo con la Cancillería, pero quedaron ahí, no ha surgido algo a raíz de eso.

E: ¿Y cómo funciona, si tiene futuro o posibilidad de que se logró algo?

P: Ojalá, ojalá que en algún momento el Gobierno tendrá que decir que da apertura a y sencillamente da la posibilidad de crear políticas en conjunto porque la realidad es que cada día llegan más venezolanos, cada día llegan más personas con necesidades y Venezuela cada día está peor y eso es una realidad que nadie puede ocultar con el dedo.

E: ¿Dentro de la Asociación estas decisiones como en materia migratoria como son tomadas? ¿Mediante qué comité?

P: La junta directiva toma esas decisiones. Tenemos abogados que trabajan en conjunto con la junta directiva y se desarrollan todas estas peticiones, cartas y solicitudes y se envía a Cancillería a nivel formal.

E: ¿Cómo es el mecanismo para que un ciudadano venezolano exprese las demandas y preocupaciones que tenga dentro de esta Asociación?

P: Nosotros tenemos comunicación a través de redes sociales, página web, directamente en nuestra oficina, tenemos asesorías dos veces a la semana martes y jueves entonces ahí, también por teléfono, hay diferentes canales de comunicación que los venezolanos bien sea estando aquí en Bogotá o desde otro lugar del país en Colombia o incluso desde Venezuela piden ayuda o solicitan apoyo o cualquier cosa y de alguna forma si nosotros tenemos la capacidad lo hacemos.

E: ¿Conoces algún tipo de mecanismo o herramienta que el Gobierno colombiano haya implementado para brindar apoyo a la población inmigrante venezolana?

P: Bueno, nosotros ahorita estamos desarrollando y aplicando un plan piloto con la Secretaría de salud para apoyar a los venezolanos en el SISBEN, sin embargo, es un plan piloto es decir que todavía no es algo real, no es algo que esté implementado, es un plan, y estamos viendo la capacidad para ver la atención que podemos brindar.

E: Y en cuanto los estudiantes venezolanos ¿qué tipo de problemas presentan ellos ante la Asociación?

P: Básicamente el pago de los semestres porque la realidad es que el Gobierno venezolano como limita el acceso a dólares ellos deben de buscar la forma por otras

vías para acceder a los dólares y bueno, en Venezuela es muy difícil y estudiar y trabajar aquí a veces no te da para pagar la universidad entonces digamos que el primer problema fundamental es económico, luego problemas desde psicológicos porque quedan solos, y empezando por ahí encontramos muchos como adaptación, búsqueda de vivienda entre otros. Pero digamos que esos dos son los puntos o los hechos más importantes en cuanto a los problemas que presentan.

E: Perfecto y finalmente ¿El envío de remesas de Venezuela a Colombia ya no existe?

P: No, no está permitido por parte del Gobierno venezolano, está completamente cerrado.

E: Gracias esas serían todas las preguntas. Te agradezco mucho por sacar el espacio para ayudarme

P: Con mucho gusto.

ANEXO 16: Entrevista a Coordinador del Grupo Verificación y Sustanciación Actuaciones Administrativas - Migración Colombia

Entrevistadora: Primero agradecerte por tu participación en la investigación, el primer bloque de preguntas hace referencia a tu conocimiento acerca del contexto: ¿Qué conocimiento tiene usted acerca de procesos migratorios?

Coordinador: Bueno yo trabajo en Migración Colombia desde el primero de Enero de 2012 fecha en la que se creó, pero tengo una experiencia de cerca de 18 años trabajando el tema, eh, conozco básicamente el tema administrativo y procesos sancionatorios pero también estoy enterado de los temas de control migratorio y de extranjería que si más adelante tocamos el tema te cuento un poco de que se trata.

E: ¿Cree usted que los migrantes tienen motivos generales o particulares y específicos dentro de la motivación para migrar?

C: Desde el punto de vista migratorio uno tiene que empezar como a abrir la caja de las necesidades de migrar de las personas y su perfil migratorio. Hay diferentes tipos de migración, hay un tipo de migración que es económica, hay un tipo de migración que es por reunificación familiar y hay otro tipo de migración que es circular, que son aquellas personas que, por alguna situación como turismo, estudio, visitan nuestro país, pero cuando encuentran algún tipo de temas que le generen arraigo por ejemplo que se enamoraron, que consiguieron un trabajo, o que les parece un buen sitio para vivir. Esas migraciones dejan de ser circulares y se vuelven de destino pues se quedan entonces cada caso tiene su particularidad.

E: ¿La institución a la cual usted está vinculado de que manera trata el tema de

venezolanos en Colombia?

C: A la población de venezolanos puntualmente nosotros no trabajamos específicamente pues no perfilamos una nacionalidad específica, nosotros le damos un tratamiento a los fenómenos migratorios que se van dando conforme se van presentando para atenderlos dándoles una prioridad pero de alguna manera si existen nacionalidades sobre las que nosotros generamos unos temas de atención, si estamos hablando de temas de tráfico de migrantes por ejemplo entonces nos interesa el comportamiento de flujos migratorios de los cubanos, en este momento se incrementaron los haitianos y los venezolanos fundamentalmente. Sobre todo, porque son personas que están migrando de maneras particulares. Los primeros dos, los cubanos y los haitianos no ven a Colombia como un sitio de destino sino como un sitio de tránsito. Los venezolanos si depende del estrato socioeconómico pues en algunos casos si miran a Colombia como sitio de destino y otros de tránsito con miras a permanecer un tiempo y luego irse a otros países.

E: ¿Porque mencionas que el estrato socioeconómico es un factor influyente?

C: Porque eso es lo que hemos visto, todo esto hay que cualificarlo, entonces uno tiene que ver el comportamiento de los ciudadanos en frontera, no solamente con Venezuela sino también con Ecuador y con Perú y Brasil, pero entonces uno empieza a mirar el comportamiento en estas zonas. Es diferente la dinámica que se presenta en la frontera con Ecuador porque Colombia ha suscrito unos acuerdos de integración fronteriza con ese país y pues allí hay una movilidad que tiene que ver con temas laborales y de estudio entre los dos países sin ningún problema.

Con Venezuela existía algo parecido pero Venezuela ha sido renuente a darle cumplimiento a algunos acuerdos, por ejemplo hay un acuerdo muy viejo que es el acuerdo de Tonchalá que permitía en ciertos municipios de la frontera con Colombia que hubiera un tránsito laboral, pero Venezuela ha tomado unas decisiones soberanas en las que nosotros no nos involucramos donde ha restringido el paso de colombianos, de ahí que Colombia también genere unos temas que son por reciprocidad entonces tampoco le damos cumplimiento a ese acuerdo. El ejemplo claro de eso para no confundirte mucho y ya te respondo la pregunta de la situación socioeconómica es que para no ir muy lejos. Colombia no le exigía a los venezolanos para ingresar en esa zona común pasaporte, solamente con la cédula o el documento de identidad que ellos tuvieran. Pero como ellos nos empezaron a nosotros a exigir pasaporte, y no dejaban pasar a ningún colombiano si no tenían pasaporte, incluso al pasaporte le pusieron una exigencia que viola cualquier acuerdo de Derecho Público Internacional y es que si es un pasaporte que fue expedido en un consulado de Venezuela pare ellos no es válido tiene que ser un pasaporte expedido en Colombia entonces a partir de ese momento nosotros empezamos a exigirle a los venezolanos pasaporte para ingresar a Colombia y nos acusaron de que nosotros estábamos violando el Acuerdo de Tonchalá cosa que no está en el contexto mismo de la migración.

Entonces nosotros vemos que las personas que tienen cierta capacidad adquisitiva digamos los que viven del mercado de la zona de frontera independientemente del tema del contrabando en el que no me voy a meter digamos que el que vive de un comercio itinerante en la zona de frontera se ubican allí y tienen tránsito contante a lo largo de la frontera. Ya hay otro tipo de ciudadano venezolano que porque tiene mayor poder adquisitivo se desplaza y se ubica en ciudades que le permiten desarrollar sus actividades económicas con la misma o mejor forma que tenían en su país entonces dependiendo de la cercanía con la población o vínculos con esta se ubican. Entonces allí tenemos Barranquilla en donde se ha concentrado un número importante y Bogotá. En Bogotá hemos identificado que hay muchos estudiantes, muchos en La Sabana y en otra universidad que no recuerdo cual es, pero sobre todo en La Sabana. Y el tipo de universidad a la que se vinculan muestra que no es el mismo ciudadano que está en la frontera, ese es el análisis muy somero que nosotros hemos venido haciendo respecto a esa población.

E: Perfecto, ya sobre el aspecto normativo quisiera saber si usted ¿Considera que el Estado colombiano le da un nivel de prioridad alto al tema de migraciones dentro de su agenda?

C: En este momento si, digamos que ha venido fortaleciéndose. Antes esta entidad era parte de un organismo donde las prioridades estaban repartidas por la misma naturaleza del organismo y todos los temas eran guiados por el aspecto de seguridad entonces a veces el tema migratorio encontraba una correspondencia como “el extranjero es el enemigo” entonces “¿A qué viene el extranjero al país? Después viene en Colombia un momento de apertura, de flexibilización de trámites, eso es otro tema que Venezuela no cumplió y nos tocó restringirlo, por ejemplo el tema de la CAN y el tema de MERCOSUR, entonces Venezuela sale de la CAN pero es miembro de MERCOSUR, Colombia es miembro firmante de MERCOSUR pero no es asociado, de igual forma nosotros hemos suscrito los acuerdos dentro de esos acuerdos está el “Residente MERCOSUR” entonces nosotros a los países que son miembros de MERCOSUR les permitimos obtener un tipo de residencia especial que es por dos años y les permite ejercer cualquier tipo de actividad legal en el país, nosotros les estábamos dando se visado a los venezolanos pero Venezuela a los colombianos nos les estaba dando esa oportunidad entonces por reciprocidad hace dos años dejamos de dar ese visado a los venezolanos.

E: ¿Y ahora los venezolanos deben pedir una visa especial para poder quedarse acá?

C: Una visa específica, nosotros tenemos 16 tipos de visas temporales, porque también hay visas de residente que tiene otros tipos y de negocios, pero las temporales sobre todo que son las que les aplica a ellos deben pedir las, entonces si sería una visa específica, si vienen a estudiar una de estudios, si vienen a trabajar una de trabajo.

E: ¿Y entonces cual sería la prioridad?

C: Ah bueno, entonces este tema flexibiliza los trámites entre Colombia y otros países, hace poco suscribimos el tema de Alianza Pacífico con Perú, México y Chile lo que llevó a otra flexibilización entonces el tema migratorio empieza a cambiar, entonces ya deja de ser un tema de seguridad aunque la seguridad sigue estando dentro de la agenda pero también es un tema de servicio y de Derechos Humanos, entonces allí es donde nosotros nos concentramos, esto nos muestra que hay diferentes puntos en donde se ha venido dando relevancia, producto de eso salió un nuevo decreto. Existía un decreto que regulaba el tema desde 2004, salió un nuevo decreto en el 2013 pero después con la compilación de normas que hubo en el sector de Gobierno todos los sectores compilaron sus normas y salió un nuevo decreto que es el que está vigente que es el 1067 de 2015 y aparte de eso han salido otras normas sobre el tema que le han venido dando la relevancia al tema migratorio en el país y con el tema de la migración irregular, los medios de comunicación han puesto sobre el escenario del día a día el tema migratorio.

E: ¿Cuáles consideraría entonces que son las prioridades del Gobierno colombiano en materia de migración?

C: En este momento la prioridad está en controlar la migración irregular. La migración irregular se puede dar por dos situaciones, o por un ingreso irregular o una permanencia irregular, cual es la diferencia, el ingreso irregular es el que evade el control migratorio, o ingresa al país utilizando medios fraudulentos, documentos falsos etc. La permanencia irregular es diferente porque esa persona ingresó regularmente al país, pero por vencimiento de permiso o de la visa quedó en permanencia irregular, en cualquiera de las dos circunstancias hay una migración irregular. Entonces dentro de las prioridades que en este momento tenemos como entidad está por un lado el control de la migración irregular traduciéndose en que nosotros buscamos tener un estándar de flujos migratorios en donde se garantice que esa migración sea ordenada y segura. ¿Ordenada que significa? Que todos hagan su control migratorio, es decir, nosotros tenemos en este momento 39 puestos de control migratorio distribuidos en todo el país para que quien vaya a ingresar al país pase por uno de ellos y tenga su registro y segura es que aquel que no utiliza esos puntos de entrada legales pues está sujeto y está expuesto a situaciones de vulnerabilidad donde otras personas como redes dedicadas al tráfico de migrantes pueden atentar contra su integridad.

E: ¿Conoce alguna acción que haya tomado el Estado o el Gobierno frente a los venezolanos para regular su situación en el país o para manejar tanto flujo que ha entrado a Colombia?

C: Colombia ha sido muy abierto al tema de los flujos en las fronteras, pero parte de lo que nosotros hemos enfatizado es en la reciprocidad que te contaba entonces los controles que nosotros les hemos puesto no solamente a venezolanos sino a

cualquier ciudadano extranjero es que debe cumplir las normas migratorias en nuestro país. Nosotros permitíamos que los venezolanos en algún momento ingresaran únicamente con su cédula, pero en razón a que esto no era recíproco empezamos a exigir pasaporte y ahorita con la reapertura de la frontera entonces en una medida común entre los dos países se adoptó un mecanismo que es un formulario que deben diligenciar los extranjeros que deseen ingresar al país para poderles hacer el registro. Es decir, la frontera antes de ser cerrada era una y luego de ser cerrada va a ser otra, antes existía un libre tránsito sin ningún control, ahora los controles existen y hay que cumplirlos, el que no los cumpla no ingresa al país.

E: ¿Entonces ahora va a ser mucho más riguroso?

C: Claro, por eso tú ves en noticias las filas de gente entrando por los puentes internacionales y es por eso, porque ahora si tienen que hacer el control por eso nosotros hablamos de que la frontera era una antes del cierre y ahora es otra, porque definitivamente no puede volver a ser la misma.

E: ¿Cómo y desde donde se enfocaría el trabajo que la institución realiza con la población migrante?

C: Yo te decía que nosotros tenemos tres pilares, uno la seguridad, otro el servicio y otro los Derechos Humanos, esa combinación de principios rectores de nuestra labor nos lleva a que una cosa es el servicio es decir que tu ingreses por el Aeropuerto El Dorado, digamos que es el que tiene más flujos migratorios en este momento y no te demores muchos tiempo haciendo esa fila, que es una de las prioridades tener servicio, que si un extranjero o un colombiano va a hacer algún tipo de trámite a alguna sede nuestra el trámite sea eficiente y esto va de la mano con el tema de un Estado cercano al ciudadano y que la respuesta que espera el ciudadano sea la que le llegue. El tema de los es que cualquier procedimiento nuestro o facultades sancionatorias que tenemos vayan de la mano del poder soberano del Estado de poder generar unas acciones por el incumplimiento a sus normas y nosotros tenemos tres tipos de sanciones, la económica, la deportación y la expulsión entonces a veces cuando se impone cualquier tipo de esas infracciones el ciudadano sobre todo porque son extranjeros siente que se les agredió o se les faltó a un derecho constitucional entonces la garantía de Derechos fundamentales sobre todo del debido proceso están siempre marcando nuestra facultad sancionatoria. El tema de la seguridad está de la mano de que no solamente es abrir la puerta para que vengan todos los extranjeros que quieran, sino que también se debe ver qué tipo de extranjeros ingresan al país, saber a qué vino, que está haciendo y que o que dijo que iba a hacer lo esté haciendo.

E: ¿Qué influencia tiene la institución a la que usted representa en la creación de políticas públicas dentro del sistema político colombiano?

C: Nosotros somos técnicos, somos ejecutores de política y hacemos parte del

sector de Relaciones Exteriores cuya cabeza es el Ministerio, La Cancillería. La Cancillería es la que traza la política sin embargo nosotros dentro de la agenda nacional presentamos propuestas para que se tengan en cuenta sobre la modificación en temas normativos o la creación de diferentes estamentos de coordinación para enfrentar un fenómeno o un problema que nosotros evidenciamos, como parte de eso por ejemplo hace poco hicimos una propuesta al sector de Gobierno, al Ministerio del Interior de la modificación de un decreto de los notarios en donde se restrinja la expedición de registros civiles de nacimiento extemporáneos, esto porque es una modalidad que utilizan los extranjeros para documentarse como colombianos fraudulentamente y hace poco propusimos una estrategia nacional en contra de la lucha del tráfico de migrantes. Pero son propuestas que nosotros hacemos dentro de la agenda nacional.

E: Entonces ¿Cómo estarían tomadas las decisiones en materia migratoria dentro de la institución?

C: Bueno el tipo de decisiones que nosotros adoptamos están enmarcadas dentro de las facultades que nos da la ley. El decreto que nos rige es el 4062 de 2011 y ese decreto nos dice que somos la autoridad migratoria en el país y ejercemos el control y la vigilancia de los extranjeros y su permanencia en el país, ¿Esto qué significa? Que nuestras acciones siempre están enmarcadas sobre ese objetivo que nos determina la ley y sobre ello nosotros ejecutamos nuestras decisiones entonces cuando nosotros decidimos, no sé si viste en noticias hace poco que había un problema en Turbo, donde se nos concentraron un número importante de extranjeros, nosotros lo manejamos de tal manera que no les violentáramos los derechos fundamentales de estas personas que estaban allí pero llegaba un punto donde ya habíamos generado un abanico de posibilidades que si no se cumplían obviamente íbamos a entrar a imponer decisiones y medidas más drásticas.

E: ¿Existe algún mecanismo para que el ciudadano inmigrante exprese sus demandas y preocupaciones?

C: Si, nosotros tenemos varios canales, entre esos está un canal virtual en donde cualquier ciudadano no solamente extranjero sino nacional pueda colocar su petición queja o reclamo que son las PQRS, también tenemos las redes sociales en donde los ciudadanos se pueden manifestar y a todas ellas a cada una de ellas le damos respuesta.

E: ¿Entonces se podría decir que existe un acompañamiento para los inmigrantes?

C: Si claro, también hacemos permanentemente foros virtuales en donde interactuamos con ellos y se manifiestan.

E: Y finalmente ¿Conoce algún tipo de mecanismo o herramienta que el Gobierno colombiano haya implementado para brindar apoyo a la población venezolana

específicamente aquí en Colombia?

C: No, desde Migración Colombia no conozco que exista algo que los apoye directamente como población.

E: Muchísimas gracias por tu ayuda.